



Jorge M. Furt

Cancionero popular rioplatense
Lírica gauchesca
Tomo II

Índice

Advertencia
Sentenciosas
Desdenes
Tristezas
Ausencias
Requiebros
Relaciones amorosas y firmezas
Amorosas
Satíricas
Festivas
Locales
Variantes
Colaboradores
Apéndice
Apuntes bibliográficos sobre poesía gauchesca
- I -
 Los libros de viajes
- II -

Estudios generales
- III -
Estudios particulares

O voi ch'avete gl'intelletti sani
mirate la dottrina che s'asconde
sotto il velame degli versi strani!

(DANTE, Inf., IX, 61-63).

Advertencia

Concluido hace más de un año en su parte fundamental, he ido postergando hasta ahora la publicación del último volumen de este trabajo, porque, a pesar de reconocerle la solidez de la documentación que encierra, pensé muchas veces que debía completarlo con un capítulo de estudio. La carencia de algunos libros indispensables me ha llevado, por fin, a la necesidad de suprimirlo, aunque, en rigor, perduran siempre sus líneas generales ya que se hubiera reducido a la agrupación de las notas y apuntes que estos dos volúmenes contienen, agrupación definitiva que en ellos no era posible sin quebrantar el orden numérico de las llamadas, sujeto, a su vez, a la pauta que ordena al cancionero. En esas notas, mayormente en las del tomo actual, va todo lo sugerido por el aprendizaje de varios años de trabajo, ya que debo confesar que, después de haber encontrado las teorías en libros extranjeros, la propia labor ha sido mi única maestra: tan ínfimo es el material aprovechable en las publicaciones argentinas. Y digo esto, aunque no he renunciado todavía a -8- encontrar también alguna crítica ilustrada que pueda insinuarme algo para mejorar empresas venideras, pues nada espero, como es de suponer, de esa crítica de audacia que pretende substituir con invenciones personales la penuria o la ausencia, de capacidad, ni de esa otra, aún más desdeñable, que ataca a quien no solicita sus elogios: fácil mercancía para el que se inclina a recogerla. Parecerá para muchos una osadía sin fundamento esa opinión sobre la bibliografía y sobre la parte mayor de nuestra prensa; pero, en aquella por lo pronto, si, comparando, recuerdo el sentido de inconsistencia que rinde, a pesar de todo, la parte personal de este Cancionero, no es posible engañarse sobre el valor de trabajos que se afirman bien visiblemente en documentación y en estudio más precarios todavía. No es el folklore materia que pueda dominarse con devaneos superficiales. Para establecer una base sólida de trabajo es necesaria la exposición completa de fuentes obtenidas de primera mano, pues únicamente con la propia observación puede surgir un criterio más o menos aceptable. Por desgracia,

no es poco el desamparo que así encuentra quien penetra en la materia, al cerciorarse que el balbuceo o la ampulosidad verbal tratan de ocultar la ausencia de toda investigación seria, fructuosa siquiera por lo que puede sugerir. No es que, a favor de cómodo desplante, se desconozca el mérito de los iniciadores que, aunque no tuvieron la comprensión de una disciplina intelectual, conservaron en algo documentos de una época; pero no es posible, tampoco, dejar de inclinarse -si el parecer se generaliza- ante la verdad, acaso despiadada, -9- que en cuanto a la ciencia de los libros, el autor de Mendoza y Garay insinúa en un prólogo reciente, aplicándola, quizá con injusticia, a determinada obra.

Esta parte lleva igual organización a la primera y, como en ella, todas las coplas han sido buscadas por mí en su venero mismo, salvo algunas particularmente ofrecidas. Si alguien estimara que no es muy copioso el material expuesto, observaríale la omisión del acervo que en otras y grandes áreas geográficas pudo coleccionarse, aunque este grupo no ha menester ser aumentado para que el estudioso penetre en sus caracteres y dé -en el núcleo de hibridación quichuo-castellana- la palabra definitiva sobre su valor y significado en las letras argentinas.

He deseado que cada tomo de documentos diera aisladamente la impresión de un conjunto, dentro de la unidad total; así, en vez de agrupar una mitad de los temas en un volumen y una mitad en otro, he reunido en dos libros de idéntica estructura el material distinto. De este modo, también cualquiera ampliación en una reedición probable -ampliación necesaria con el tiempo en estos trabajos que nunca pueden ser completos- se reduciría al aumento de tomos sin alterar los publicados. Por otra parte, la independencia, en rigor, es aparente, ya que las notas e índices abarcan los libros sin división alguna. De acuerdo con mi primer propósito, comentario valorizador se incluye en el cuerpo documental en otro libro pretendí mostrar aislado el carácter de la hermosura en estas coplas campesinas; aquí, en cambio, he querido -10- sólo reunir -como otra vez lo dije- los versos, bellos o vulgares, a través de cuya letra logra dibujarse el perfil gauchesco, ya que, sin distinciones, en esta fuente fecundísima habrá de cimentarse alguna vez la obra de arte que, con mucho amor y mucha cultura, detendrá en nuestra pampa un reflejo de armonía antigua y de independencia literaria.

No se crea una insistencia inoportuna mi reiterada alusión a las notas, porque en ellas planteo problemas y arriesgo pareceres alguna vez resueltos y acertados, simplemente sugeridos otras veces, al amparo de humildes apostillas que no exigen la solemne pretensión de los estudios con afín definitivo. Así, en ese sitio, trato también de reseñar toda la labor fragmentaria y dispersa -ya reunida en el tomo anterior- que ha precedido a esta publicación y que he logrado leer; establezco una parte del tributo hispánico que contribuye a formar la poesía gauchesca; en una palabra -fuera de la colección que es casi toda propia, a pesar de que una décima parte está en publicaciones anteriores-, he querido que aquí se reúna la constancia de los demás libros. Quizá de tal modo la obra no sea del todo inútil e interese, entre los que ahora comienzan a estudiar esta fuente de la literatura argentina, a los pocos que, para dar cierto valor a sus trabajos, no necesitan callar o desdeñar la labor ajena.

Marzo de 1925.

Sentenciosas

1382 Los mozos son cariñosos
cuando están en la reunión,
y cuando se pasa el baile
ya se pasa la ilusión.

(Córdoba y Buenos Aires).

1383 No vas contando a nadie
lo que te dije al oído,
hombre que no es reservado
no merece ser querido.

(Córdoba).

1384 Apenas el hombre nace
ya principia a padecer,
cuando es chico por la leche
cuando es grande por querer².

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1385 El hombre que llega a viejo
pierde lo que ha merecido,
porque ya no hay en el mundo
quien le remita un suspiro³.

(Buenos Aires).

-14-

1386 Palabras de los mozos
todas son falsas,
papeles y papeles,
cartas y cartas.

(Córdoba).

1386a Papeles son papeles,
cartas abiertas,

palabras de los hombres
todas son ciertas.

(Catamarca).

1387Las palabras de los hombres
son como la caña vana,
que lo que dicen un día
ya no se acuerdan mañana.

(Catamarca y Buenos Aires).

1388Los dichos del hombre duran
lo que las olas del mar,
la que nace, al punto muere,
olas vienen y olas van.

(Córdoba y Buenos Aires).

1389Los hombres son embusteros,
nunca dicen lo que sienten,
por eso cuando los oigo
creo firme de que mienten.

(Córdoba).

-15-

1390La vara de San José
todos los años florece;
la constancia de los hombres
se pierde y no aparece.

(Catamarca).

1391Yo soy un muchacho tierno
como la planta de abrojo,
pisando en los dos estribos
soy de cría que no aflojo.

(Córdoba y Buenos Aires).

1392El amor del forastero
es como la espina del monte,
que hinca y queda doliendo...
¡Qué fiero el querer de golpe!

(Córdoba).

1393El amor del forastero
es como espina de tuna,
punza y queda doliendo
sin esperanza ninguna.

(Córdoba y Buenos Aires).

1394Que cosa fiera había sido
andarse de forastero,
lo habían sabido tratar
como tiento de otro apero.

(Santiago del Estero).

-16-

1395Imposible se me hace
que los pastores
que andan por el campo
sepan de amores⁴.

(Catamarca).

1396Por el río abajito
corren mis penas;
le pido, moza del alma,
no las detenga,
que las penas del hombre,
vidita mía,
van mejor río abajo
que río arriba⁵.

(Catamarca).

1397No te enamores niña
de ese mocito,
que pica y se vuela
como el mosquito⁶.

(Buenos Aires y Córdoba).

1398No te enamores, mi vida,
no te enamores

de los sombreros plomo,
que son traidores.

(Catamarca).

-17-

1398a No te enamores, niña,
no te enamores
de los ojos azules,
que son traidores.

(Catamarca y Buenos Aires).

1399El amor de los hombres
es como leña:
llena el cuarto de humo,
luego se pierde7.

(Catamarca).

1400El amor de los hombres
es como un vaso,
que en cuantito se cae
pierde un pedazo.

(Buenos Aires).

1400a Toditas las niñas
son como el vaso,
que con un mal golpe
se hace pedazo8.

(Córdoba).

1401Las mujeres cuando lloran
son lágrimas del momento,
un hombre derrama una
y va llena'e sentimiento.

(Catamarca).

-18-

1402El amor de las mujeres
es lo mismo que l'albaca,
que más ligero retoña
cuanto más hojas se arranca.

(Buenos Aires).

1403El amor de las mujeres
lo comparo a la pajuela,
que arde mucho, dura poco
y no alumbra, pero quema.

(Córdoba y Buenos Aires).

1404Las mujeres de este tiempo
son como la cabrilla,
que no pueden andar solas,
tienen que andar en tropilla.

(Córdoba y Buenos Aires).

1405Las mujeres hoy en día
son hechas al interés,
si al burro le vieran plata
también lo habrían de querer.

(Córdoba).

1406Ahí te mando mis amores
envueltos en un velo negro,
cuando la mujer es buena
no se vende por dinero.

(Córdoba).

-19-

1407A la mujer que gusta
del alboroto,
hay que tratarla igual
que bota'e potro,
untarle bien el lomo
un día y otro.

(Córdoba).

1408Es la mujer casada
fruta prohibida,
que a pegarle un mordisco
siempre convida,

pobrecito el marido
que no la cuida.

(Córdoba).

1409La mujer que a mí me quiera
ha de ser al gusto mío,
ha de salir a la calle
cuando se lo haya alvertido.

(Córdoba y Buenos Aires).

1410Cuando la mula se para
y no quiere caminar,
así son estas mujeres
cuando tratan de olvidar.

(Córdoba).

-20-

1411A la mujer y a la mula
con un palo se acobarda,
a la mujer y a la cabra
no hay que darles sogas largas.

(Córdoba y Buenos Aires).

1412La mula cuando recula
es seña que va a cocear;
la mujer, como la mula,
recula para olvidar⁹.

(Córdoba y Buenos Aires).

1413Las niñas de estos años
son muy bonitas,
pero son más pedigüeñas
que almas benditas.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1414La piedra que rueda lejos
no sirve para cimiento,
la mujer que es querendona
no le traten casamiento.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1415La mujer se parece
a la enredadera,
que cuanto más se cría
más se enrieda.

(Catamarca y Buenos Aires).

-21-

1416No es cierto eso que dicen
que a veces la mujer llora;
son los ojos los que pagan:
la mujer no llora nada.

(Catamarca y Córdoba).

1417Las muchachas de Dolores
son blandas de corazón,
por eso es que muchas veces
encuentran su perdición¹⁰.

(Buenos Aires y Córdoba).

1418Los demonios son los hombres,
según dicen las mujeres,
sin embargo están deseando
que el demonio se las lleve¹¹.

(Buenos Aires).

1419La mujer chiquitita
corre peligro,
como quirquincho'i bola
junto al camino¹².

(Santiago del Estero).

1420El amor chiquitito
es un regalo,
más bien chico y bueno,
no grande y malo.

(Catamarca).

-22-

1421Decís que no me quieres
por ser muy chica,
más chica es la pimienta
¡y a ver si pica!

(Catamarca).

1422Ninguna niña bonita
a ningún mozo desprecie,
también la sogá por gruesa,
de una vuelta se destuerce.

(Córdoba).

1423A la bonita, quererla,
si no darle de comer,
porque comiendo se olvida
y con hambre quiere bien.

(Córdoba y Buenos Aires).

1424La mujer que quiere a dos
cuál será su pensamiento,
cuando se junten los dos
¿cómo irá a dar cumplimiento?

(Santiago del Estero y Córdoba).

1425La niña que quiere a dos
los tiene como hermanitos,
uno se lleva la jaula
el otro los pajaritos.

(Córdoba).

-23-

1426Cuando dos quieren a una
y los dos están presentes,
el uno cierra los ojos,
el otro aprieta los dientes13.

(Santiago del Estero).

1427Yo sé que tú tienes dueño,
y así con dueño te quiero:
quien adora prenda ajena,
tiene un amor verdadero.

(Catamarca).

1428Flor de chañar,
flor de mistol,
prenda con dueño
se goza mejor.

(Santiago del Estero).

1429De querer quisiera
a la más bonita
pero no con dueño,
Dios no permita.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1430No te enamores,
vidalita,
del amor ajeno,
cuando menos se piensa,
-24-
vidalita,
se aparece el dueño.

(Santiago del Estero).

1431Yo no me enamoro
vidalita,
del amor ajeno,
y si me enamoro,
vidalita,
no me importa el dueño.

(Santiago del Estero).

1432Si alguno me solicita
con buen fin y es caballero,
si me quiere a mí solita
hei de averiguar primero.

(Córdoba).

1433El cigarro que se apague
no lo vuelvas a prender,
a mujer que abandonaste
no la vuelvas a querer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1434No te cases con viuda,
vidalita,
porque es desacierto,
debajo'el almohada,
-25-
vidalita,
te suspira el muerto.

(Córdoba).

1435Yo le pregunté a un casado,
-¿Casado qué tal te va?
y él me contestó diciendo:
¡Casate vos y verás!

(Catamarca y Buenos Aires).

1436A mí me dio un consejo,
un viejito pasiandero,
que el amor de los casados
lo machaque en el mortero.

(Córdoba y Buenos Aires).

1437En ningún hombre casado
pongás nunca tu querer,
porque al fin de la partida
te lo lleva la mujer.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1438En la punta de la cumbre
suspiraba un tero-tero,
y en el suspiro decía:
qué lindo es vivir soltero.

(Santiago del Estero y Catamarca).

-26-

1439No hay vida más desgraciada
que la del pobre soltero,
la pasa de casa en casa
haciendo torear los perros.

(Córdoba y Buenos Aires).

1440Si tenís amor nuevo
gastarás oro,
y si no lo gastas
andarás solo.

(Santiago del Estero).

1441Desecha todo temor,
viví alegre y placentero,
que el que fue primer amor
siempre ha sido verdadero.

(Córdoba).

1442Amor viejo ya no sirve,
amor nuevo me he'i buscar,
al viejo lo he'i echar al fuego,
y al nuevo lo he'i estimar.

(Catamarca).

1443El amor es altanero
sólo cuando va triunfando,
antes anda el pobrecito,
limosnero, suplicando¹⁴.

(Catamarca).

-27-

1444El amor es un niño
que cuando nace,
mientras más chiquitito
más satisface.

(Córdoba).

1444a El amor es un mocito
que cuando nace,
con cualquier cariñito
se satisface.

(Córdoba y Buenos Aires).

1445El amor es un niño
que va creciendo,
cuanto más le van dando,
más va queriendo.

(Córdoba).

1446El amor es una planta
que nace del corazón,
si lo regás con desprecio
se secará con razón.

(Santiago del Estero).

1447El amor y los campos
son casi iguales,
que faltándole riego
son secadales¹⁵.

(Catamarca y Buenos Aires).

-28-

1448Son secadales, sí,
pero en lloviendo,
el amor y los campos
van floreciendo.

(Catamarca).

1449Es el amor, vidita,
como la sombra,
que mientras más se aleja
más cuerpo toma.

(Buenos Aires).

1450El amor es un caballo
y el que anda es un tunante,
por más desprecios que le hagan
siempre hai andar pa delante.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1451El amor es un caballo
y el que monta un tunante,
aunque pongan centinela
el amor es vigilante.

(Córdoba).

1452Al amor lo pintan niño,
con los ojitos vendados,
por eso viven a obscuras
todos los enamorados.

(Córdoba y Buenos Aires).

-29-

1453La prueba de que te quiero
es que no te digo nada,
los amores siempre nacen
con la lengua atravesada.

(Córdoba).

1454Tiempo y tierra en derredor
amor que espera se va,
el tiempo vence al amor
porque así mandado está.

(Córdoba).

1455En la torre del amor,
cuando más alto me vi,
los cimientos falsearon
y desde el cielo caí.

(Catamarca).

1455a En la torre de mis gustos
cuando más alto me vi,
los cimientos fueron falsos,
otro subió y yo caí¹⁶.

(Catamarca).

1456 Prometer tanto es simpleza
cuando el amor es fingido,
mañana se olvidará
de lo que hoy se ha prometido.

(Córdoba).

-30-

1457 Hay dos cosas en el mundo
que no pueden olvidarse,
el primer amor del alma
y el cariño de una madre¹⁷.

(Córdoba y Buenos Aires).

1458 No te entregues al amor
sin tener conocimiento,
que después de nada vale
el tener arrepentimiento¹⁸.

(Córdoba).

1459 Dicen que los amores
quitan el sueño,
yo como no los tengo
muy bien que duermo.

(Córdoba y Buenos Aires).

1460 Morenito me dices,
no soy de cera,
tus amores me han puesto
de esta manera.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1461 De esta manera, sí,
velay, morena,

pa'l que no sabe de amores
no hay cosa buena.

(Santiago del Estero).

-31-

1462Vamos, dijo la vidita,
encima'e la yerbabuena,
el que no sabe de amores
no sabe de cosa buena.

(Santiago del Estero).

1463¡Qué lindas son las pajitas
cuando se tejen en dos!
¡Qué lindos son los amores
cuando se quieren los dos!

(Catamarca).

1464Las flores y los cariños
hay que saberlos cuidar,
la flor sin agua se seca,
el amor sin besos se va.

(Catamarca y Buenos Aires).

1465Una traigo y dos envido,
en la mano traigo más,
un amor he conocido
y no quiero conocer más.

(Córdoba).

1466Varias contradicciones
tiene quien ama,
a veces tiene gusto
y a veces nada.

(Buenos Aires).

-32-

1467Y a veces nada, sí,
da vuelta y veme,
esa seña que te hago
algo contiene¹⁹.

(Buenos Aires).

1468 Algo contiene, sí,
vení sentate,
oíme una palabra
y di'áhi andate.

(Buenos Aires).

1469 Y di'áhi andate, sí,
si no me quieres,
que por un desengaño
nadie se muere.

(Buenos Aires).

1470 Qué obscura está la noche
y atrevido el que camina,
aquel que de veras ama
a todo se determina.

(Santiago del Estero).

1471 Estoy queriendo a un mocito
que a mi padre no le gusta,
y yo lo digo que el amor
tiene licencia absoluta.

(Córdoba).

-33-

1472 En la cuesta del amor
que es una cuesta empinada,
yo no puedo dar un paso
y hay quien la sube y la baja.

(Córdoba).

1473 El querer es un placer
cuando es correspondido,
porque querer y no ser querido,
vale más el no querer.

(Córdoba y Buenos Aires).

1474 Pedile a Dios el no amar
a quien no te ha de querer,
porque es muy triste sembrar
y luego no recoger.

(Córdoba y Santiago del Estero).

1475 Debajo de un naranjo verde
dos amantes abatidos;
el uno le dice al otro:
no hay amor correspondido.

(Córdoba y Santiago del Estero).

1476 Sabís que me has querido,
ya no me quieres,
quereme a la fuerza
si no te pierdes.

(Córdoba).

-34-

1477 Decís que no me quieres,
ya me has querido,
véngase lo ganado
por lo perdido.

(Buenos Aires).

1478 Dices que no me quieres,
eso es mentira,
¿cómo si no me quieres
no te retiras?

(Catamarca).

1479 No te retiras, sí,
ahijuna, hijita,
¡velai! que quiero pronto
a mi chinita.

(Catamarca).

1480Decís que no me quieres
y me has de venir a buscar,
como el agua busca al río
y el río busca la mar.

(Córdoba).

1481El buscar la calma,
vidalita,
es un vano empeño,
porque en este mundo,
vidalita,
la dicha es un sueño.

(Buenos Aires y Córdoba).

-35-

1482Sueño es la esperanza,
vidalita,
la gloria, el amor,
realidad es la muerte,
vidalita,
la pena, el dolor.

(Buenos Aires y Córdoba).

1483Termino la verdad mama,
afirmando lo que digo:
que aquel que no tiene hermanas
seguro no tiene amigos.

(Córdoba y Buenos Aires).

1484Vi la tormenta venir
entre un nublado bramando,
viendo cómo se perdía
un mozo de amor amando.

(Córdoba).

1485Y allí me quedé pensando
lo que era la juventud,
que pa mí no hay virtud
que ayude a la ignorancia.

(Córdoba).

1486Decís que no me quieres,
Dios te lo pague,
-36-
si una puerta se cierra
doscientas se abren.

(Catamarca y Buenos Aires).

1487Ni te tengo que pagar,
ni me tenés que deber,
yo te enseñé a querer,
vos me enseñaste a olvidar.

(Catamarca).

1488No me des consejo en vano
sabiendo que ando perdido,
que en la batalla de amor
se pierde el más entendido.

(Catamarca y Buenos Aires).

1489Acabo de acariciarte,
y no pierdo las esperanzas,
con el tiempo y un ganchito
hasta las verdes se alcanzan.

(Córdoba y Buenos Aires).

1490Tus suspiros son de trueno,
tus lágrimas de aguacero,
alguna otra ha de ser la dueña
y yo la del pagadero.

(Córdoba).

-37-

1491Nunca me digas adiós
porque esa es palabra triste,
corazones que se aman
nunca deben despedirse.

(Córdoba y Buenos Aires).

1492 Ninguno plante parras
junto al camino;
pasajeros que pasan
cortan racimo20.

(Buenos Aires).

1493 Cortan racimo, sí,
qué quieres que haga,
tanto como te quiero
tan mal me pagas.

(Buenos Aires).

1494 Tan mal me pagas, sí,
yo me voy donde...
donde la luna nace
y el sol se esconde.

(Buenos Aires).

1495 No me tratés con engaño
ni con halagos fingidos,
trátame con la verdad
si querés que sea tu amigo.

(Santiago del Estero).

-38-

1496 Señora no la conozco,
la he venido a conocer,
dicen que se hacen dichosos
los que la vienen a ver.

(Santiago del Estero).

1497 ¿Para qué me casaría,
qué prisa me correría,
la plata que le di al cura
por qué no la jugaría?

(Santiago del Estero y Córdoba).

1498 Esos grillos que te has puesto

los ha puesto tu voluntad,
esos te van quitando
el gusto y la libertad.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1499Hoy nace la fortuna,
mañana muere,
así se va acabando
lo que uno quiere²¹.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1500Tené cuidado, vida,
cuidado con la refalada,
si no se corta la rienda
se corta la cabezada.

(Santiago del Estero).

-39-

1500a Cuando está lloviendo
horrorizan las rodadas,
cuando no se cortan las riendas
peligran las cabezadas.

(Santiago del Estero).

1501Qué lindo es para pescar,
pescar con un par de anzuelos,
cuando no la pesco yo
la pesca mi compañero.

(Catamarca).

1502Vidita no pierdo
las esperanzas,
que en el pozo más hondo
la sogá alcanza²².

(Buenos Aires).

1503Me gusta la gallina,
menos el gallo,
a causa de los celos

son los agravios.

(Córdoba y Buenos Aires).

1504 Ojos disimulados
son los mejores,
porque logran a tiempo
las ocasiones.

(Catamarca).

-40-

1505 Todos me dicen casate,
yo les digo: no conviene,
si el cura quiere plata,
¿por qué, no trabaja y tiene?

(Santiago del Estero).

1506 Fue grande el desengaño
que vos me has dado;
paciencia, es sin remedio
el desengaño.

(Córdoba).

1507 Suficientes son penas
para matarme,
tomalo vos a consejo
que nunca es tarde.

(Córdoba).

1508 Yo te doy un consejo
ahí no dentres,
que dentrar es muy fácil
salir difícil.

(Córdoba).

1509 Al sonido'e la guitarra
se juntan muchos,
unos fuman los cigarros,
otros los puchos.

(Catamarca).

-41-

1510 El rico que llega a pobre
pierde todo su caudal,
pierde honores y riquezas
mucho más la voluntad.

(Catamarca).

1511 Al pobre comparo yo
con el molino y la piedra,
mientras más golpes se lleva,
entonces vivo mejor.

(Córdoba).

1512 Por eso el pobre dice
ay maldita la pobreza,
alzar los ojos al cielo
y a rascarse la cabeza.

(Catamarca).

1513 Al rico le ponen cama,
puras randas y bordados,
y al pobre le ponen cama
de un cuero mal estaqueado.

(Catamarca y Buenos Aires).

1514 Al pobre y a la basura
lo echan a un muladar,
la basura porque estorba
y el pobre porque no da.

(Catamarca).

-42-

1515 Al pobre nadie le da,
al pobre nadie le presta,
si el pobre quiere tener,
gotas de sangre le cuesta.

(Santiago del Estero).

1516El pobre cuando quiere
hasta vergüenza le ha'i dar,
tiene miedo que por pobre
lo han de querer despreciar.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1517Todos dicen que soy pobre
y de pobre me morí,
yo digo no soy tan pobre
pues que tengo en qué dormir.

(Santiago del Estero).

1518Bajo de un árbol sin hojas
me puse a considerar,
lo poco que vale un hombre
cuando no tiene qué dar.

(Catamarca).

1519La pobreza me tiene
tan aburrido,
que no saludo a naide
ni a mis amigos.

(Santiago del Estero).

-43-

1519a La pobreza me tiene
tan aburrido,
que no saludo a nadie
y es buen partido.

(Catamarca y Buenos Aires).

1520Y es buen partido, sí,
cuando no hay plata,
porque se ríen de uno
hasta las ñatas.

(Catamarca y Buenos Aires).

1521Yo soy como el pez del agua

que busca lo más profundo,
es preciso saber todo
para vivir en el mundo.

(Santiago del Estero).

1522 Todos salgan a mi contra,
nadie salga a mi favor,
que cuando más petiza es l'ahuja
más bien saco la labor.

(Santiago del Estero).

1523 Vamos con este amasijo,
vamos con el nuevo afán,
como yo salve mi bollo
aun cuando se queme el pan.

(Santiago del Estero y Córdoba).

-44-

1524 No se me estrechen señores,
si estoy ganando el partido,
entiendan siguiendo la hebra
que así nadie halla el ovillo.

(Santiago del Estero).

1525 Algún día tú caerás
en aquel yerro que hiciste,
cuando quieras no podrás
recobrar lo que perdiste.

(Santiago del Estero).

1526 De los huevos de ñandú
nunca se han sacado gallos,
y el que siembra esperanzas
nunca recoge zapallos.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1527 Echale más chicha al vaso
y brindale a la cantora,
mujer que muere cantando

como hachazo va a la gloria²³.

(Santiago del Estero).

1528 Todo el mundo es así,
mire que es una razón,
junto a la flor la espina,
junto a la espina la flor.

(Córdoba).

-45-

1529 Nunca hagas caso, mujer,
aunque digan lo que digan,
que unos hablan por hablar
y otros hablan por envidia.

(Córdoba y Buenos Aires).

1530 No sueñes glorias y pasiones,
que acaban en desvarío,
no pongas tus ilusiones
a tanta altura, bien mío.

(Córdoba).

1531 Decís que de los de tu casa
ninguno me puede ver,
dejalos batir al agua
que al cabo la han de beber.

(Córdoba y Buenos Aires).

1532 Arbolito, arbolito,
verde, coposo,
¿qué saco con mirarte
si no te gozo?

(Córdoba).

1533 Aunque todos me aborrezcan
en este pago he de andar,
al que le duela la muela
que se la mande sacar.

(Córdoba).

-46-

1534 En la playa me han cobrado,
a la orilla voy saliendo,
tengo y no quiero pagar,
me gusta el andar debiendo.

(Córdoba y Buenos Aires).

1535 Si se te fue el pájaro ya
que en la mano lo tuviste,
el tiempo te lo dirá:
no sabes lo que perdiste.

(Córdoba).

1536 El naranjo en el cerro
no da naranjas,
pero da los azahares
de la inconstancia.

(Santiago del Estero).

1536a El naranjo en la cumbre
no da naranjas,
pero da los azahares
de la esperanza.

(Córdoba y Buenos Aires).

1537 De la esperanza, sí,
ay si los diera,
yo sería el primerito
que los comiera.

(Córdoba y Buenos Aires).

-47-

1538 De la dicha se hizo el odio,
del polvo la desventura,
así siempre la fortuna
no se hizo para todos.

(Córdoba).

1539Yo soy como el parejero
que solito me levanto,
ande no hallo resistencia
muerdo el freno, me alzo al campo.

(Córdoba y Buenos Aires).

1540Junto de las flores secas
nuevos pimpollos se alzan,
junto a los tristes recuerdos
nacen nuevas esperanzas.

(Córdoba).

1541Una sonrisa se apaga,
una ilusión se derrumba,
la amistad cuando es sincera
acompaña hasta la tumba.

(Córdoba).

1542Subiste como la hiedra
hasta el último elemento,
bajarás como la piedra
siempre buscando su centro.

(Córdoba y Catamarca).

-48-

1543Las ilusiones del alma
una y otra se suceden,
como las rosas que nacen
entre las rosas que mueren.

(Córdoba).

1544Para qué me diste solimán
para que yo muera,
después te ha de pesar
cuando remedio no tenga.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1545Cuando ando por pegar

algún robo soberano,
suelo el tirar la piedra
y luego escondo la mano.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1546Infeliz es la suerte
del guitarrero,
que por dormir en la cama
duerme en el suelo.

(Catamarca y Buenos Aires).

1547Árbol de mi esperanza,
que no te duebles,
porque los huracanes
se van y vuelven.

(Buenos Aires).

-49-

1548Rosa me puso mi madre,
pero es suerte desgraciada,
que no hay rosa en el mundo
que no muera deshojada.

(Córdoba).

1549La gallina bataraza
pone siempre en la cicuta:
cuando la madera es buena
se conoce en la viruta.

(Buenos Aires).

1550Me privaron que lo viera,
sería por verme llorar,
como si la ausencia fuera
remedio para olvidar.

(Buenos Aires).

1551Es raro que una paloma
se cambie de palomar;
si el palomar es bueno

no tiene porqué volar.

(Buenos Aires).

1552¿Has visto esa nube negra
tapando el cielo verdoso?
No he de perder lo seguro
por querer a lo dudoso.

(Buenos Aires).

-50-

1553Qué importa el haber tenido,
si el tener ya se acabó,
el tener es lo que vale,
el haber tenido, no.

(Buenos Aires y Córdoba).

1554Dicen que no se siente
la despedida,
decile al que lo dice,
que se despida.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1555Aunque lo disimules
todo es en vano,
porque las cosas se saben
tarde o temprano.

(Santiago del Estero).

1556Muchas veces vale,
vidalita,
el vivir ausente,
ojos que no ven,
vidalita,
corazón no siente.

(Santiago del Estero).

1557Hoy en día no se puede
descubrir el pecho a nadie,

-51-

no hay quien le guarde un secreto,
más que aquel que no lo sabe.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1558Cansado estoy de vivir
la vida que voy viviendo,
pues también la vida cansa
si se viene padeciendo.

(Santiago del Estero).

1559Así cantan los que saben
yo canto por aprender;
que había sido vergüenza
querer cantar sin saber²⁴.

(Santiago del Estero).

1560Si te ven muy divertido
todos te han de saludar,
pero si te ven caído,
te han de pisar y pasar²⁵.

(Santiago del Estero).

1561Por cosas de este mundo
nunca te apures,
que no hay mal que no acabe
ni bien que dure.

(Córdoba y Buenos Aires).

-52-

1562Es la flor de la inocencia
tan bella y tan delicada,
que a veces con un suspiro
suele quedar deshojada.

(Córdoba).

1563En mitad del camino
un letrero encontrarás,
que dice con letras rojas:
para entrar hay que pensar.

(Córdoba).

1564 El árbol en el invierno
todas sus hojas derrama,
así se acaban los gustos
de la noche a la mañana.

(Córdoba y Santiago del Estero).

1565 Tanta naranja madura,
tanto limón por el suelo,
tanta muchacha bonita
y los mozos sin dinero²⁶.

(Buenos Aires).

Desdenes

1566 De ande sale este mocito
que no puedo comprender,
no tiene ni qué ponerse
y quiere hablar de mujer.

(Buenos Aires).

1567 Con sogá se saca el balde,
con el balde se saca agua,
si no tengo pa camisa
vos no tenés pa la enagua.

(Buenos Aires y Catamarca).

1568 De ande sale esa vinchuca,
vestida de federal,
con esa facha tan fierá
¿para qué sale a bailar?

(Buenos Aires y Córdoba).

1569 Ya que me trata tan mal

y que en el caso me apura,
le diré que esta vinchuca
salió de su rajadura.

(Buenos Aires y Córdoba).

-56-

1570No me andes con engaños
ni me andés con garabato,
que por tu casa, mi negra,
no he'i volver a cada rato.

(Catamarca).

1571No te digo que soy linda,
ni te ando con garabato,
otros mejores que vos
se vuelven a cada rato.

(Catamarca).

1572Del lao de Ancasti vengo
arrastrando mi chicote,
sólo por verte he venido,
carita'e chilicote.

(Catamarca y Santiago del Estero).

1573Yo del lao del alto vengo
arrastrando a mi fleco,
sólo por verte he venido,
carita'e matambre seco.

(Catamarca y Santiago del Estero).

1574Una me han hecho tus ojos,
pero me la han de pagar,
el consuelo que me queda
es que otro te ha de hacer mal.

(Santiago del Estero).

-57-

1575Arriba de un sauce verde
vide un carancho rabón,
creyendo que era mi prenda

le dije: adiós corazón.

(Santiago del Estero).

1576 De balde me ve chiquito
como zapatole medio pie,
yo no usaría alpargata
por darle vestido a usted.

(Buenos Aires).

1577 Churcalito arriba,
churcal abajo,
no sabís pasar penas,
pasá trabajos.

(Santiago del Estero).

1578 Tomate un medio, comprá tabaco,
andá dale a tu amante
cara'i guanaco.

(Catamarca).

1579 Si has creído que con perderte
yo he perdido un caudal,
andate con el que quieras,
yo he de hallar otra igual.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

-58-

1580 Chacarera, chacarera,
chacarera del chañaral,
la mujer que no me quiera
los diablos la han de llevar.

(Santiago del Estero).

1581 Sombrero viejo m'hi puesto,
que más m'hi yo'i poner,
si las mozas no me quieren
las viejas me han de querer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1582Decís que me quieres
más que al corazón,
pero me la pegas
cuando hay ocasión.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1583No quiero tus higos
ni tus lechiguanas,
después que me pegas
me hacés sana-sana.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1584Si yo hubiera sabido
lo falso que era tu pecho,
nunca hubiera entrado
en callejón tan estrecho.

(Santiago del Estero y Córdoba).

-59-

1585Toda la vida soy verde
como la hoja'i nogal,
hecho estoy a sus desprecios
y también a pagarlos mal.

(Córdoba y Buenos Aires).

1586Yo ando a todas picando,
ando como picaflor,
pico a una, pico a todas,
y con ninguna tengo amor.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1587Vidita que estoy viendo,
blanca flor en un peñasco,
para qué la conocería,
más hedionda que un añasco²⁷.

(Santiago del Estero).

1588Tomá el cuchillo y vamos,
prenda querida,
a buscar la constancia
que anda perdida.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1589En la puerta de mi casa
tengo una planta de arroz,
de vicio me estás mirando,
yo no he'i nacido pa vos.

(Santiago del Estero).

-60-

1590El corazón de una prenda,
dicen que lo tengo yo,
el corazón sin el cuerpo
¿pa qué lo he'i querer yo?

(Buenos Aires y Córdoba).

1591Cunan tiempo huarmiscuna
suj mañata mi sorkunko,
buenas tardes, nijauptica
poncho iki mantay nianku.

1591Las mujeres de esta época
han sacado una costumbre,
al decirles -«Buenas tardes»
-«Tendé tu poncho», contestan.

(Santiago del Estero).

1592Las mocitas de este tiempo
tienen su cuento gracioso,
después que a un hombre lo quieren,
lo tratan de alabancioso.

(Santiago del Estero).

1593Los mocitos de estos tiempos
lueguito quieren festejar,

echan la mano al bolsillo
y no tienen qué regalar.

(Santiago del Estero).

-61-

1594 Los mocitos de hoy en día
todos se quieren casar,
y andan con el poncho al brazo
y sin saber trabajar.

(Buenos Aires y Córdoba).

1595 Los mocitos de hoy en día
son como la flor de acacio:
se andan quebrando solos
aunque no les hagan caso.

(Buenos Aires y Córdoba).

1596 Cuando miro de tu cuello
colgando un relicario,
me acuerdo de aquel refrán:
tras la cruz está el diablo.

(Buenos Aires).

1597 En el campo hay un yuyito
que le llaman cardo santo,
te estás alabando al ñudo
cuando no merecés tanto.

(Buenos Aires).

1598 En las huertas los melones
y en el campo el bisnagal,
pa qué andás buscando novia
cuando no tenés ni un real.

(Buenos Aires y Córdoba).

-62-

1599 A tu casa no llego
porque he sabido
que uno acarrea la paja,
y otro hace el nido.

(Buenos Aires).

1600 En balde te llora un ojo
y te han de llorar los dos,
qué me importa que me quieras
si yo no te quiero a vos.

(Buenos Aires).

1601 De balde te llora un ojo,
si te han llorar los dos,
el amante que yo tengo
no lo voy a olvidar por vos.

(Catamarca y Córdoba).

1602 Si querés cantar conmigo
te tenés que acordinar,
tenés que nacer de nuevo
y volverte a bautizar.

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

1603 Andate clavelito
y vení contame,
qué compran y venden
junto a tu pago.

(Córdoba y Buenos Aires).

-63-

1604 El anillo que me diste,
en el valle se quedó,
para qué quiero el anillo
si no hi nacido pa vos.

(Córdoba).

1605 Primero hizo Dios al gaucho,
y después a su mujer:
primero se hace el rancho
y la veleta después.

(Córdoba).

1606 En aquel monte espeso
yo tengo un toro rabón,
ahí te tengo retratada
prenda de mi corazón.

(Córdoba).

1607 Carancho, de lejas tierras
en busca'e carne has venido;
ya la carne tiene dueño,
carancho, ya te has perdido.

(Córdoba).

1608 Ese farol que alumbra
por todas partes,
pueda ser que algún día
la luz le falte.

(Córdoba y Buenos Aires).

-64-

1609 Aquí estoy porque he venido,
porque he venido aquí estoy,
si no te gusta mi venida,
como he venido me voy.

(Catamarca y Buenos Aires).

1610 Para qué venís pintando
con tu polla, pata'i perro,
de vos voy a hacer caronas
y de tu polla sobrepelos.

(Catamarca).

1611 Cuando te parió tu madre,
te parió tras un quebracho,
por eso todos te dicen:
inquieta como muchacho.

(Catamarca y Córdoba).

1612 Vos me decís entremetido,
yo te diré habladora,
dejemos para más tarde
y a entendernos ahora.

(Catamarca y Buenos Aires).

1613 De ande se sale esta negra,
parecida al cientopiés,
préstenmen una alpargata
pa matarla en la pared.

(Catamarca y Córdoba).

-65-

1614 He'i formar un castillo
en la punta'e un alfiler,
tal vez tenga más firmeza
que la que tuvo tu querer.

(Catamarca y Buenos Aires).

1615 Es tanto lo que te quiero
y el amor que me abrasa,
que yo te quisiera tener...
a diez leguas de distancia.

(Catamarca).

1616 Te dije que te quería
y era por hacerte burla,
¡cómo me voy a fijar
en semejante figura!

(Catamarca).

1617 Frente a la puerta'e mi casa
hay una planta'e repollo,
con un letrero que dice:
«Mi madre no compra pollos».

(Catamarca).

1618 Antes cuando te quería,
te peinabas a mentido,

ahora que no te quiero,
parecés choco lanudo.

(Catamarca).

-66-

1619Yo no hago caso a los hombres
porque me digan: -«Te quiero»;
también me pueden decir:
-«Si te vi ya no me acuerdo».

(Buenos Aires y Córdoba).

1620Una perdida se alegra
de haberme perdido a mí,
y otro perdido se alegra
de haberte perdido a ti.

(Catamarca y Córdoba).

1621Ese mozo que baila,
las botas finas,
como será de vivo
pa colear vino!

(Catamarca y Santiago de Estero).

1622¿De dónde sale este mozo
tan alto y tan delgadito?
Me gusta para casarme,
¿qué le parece mi hijo?

(Catamarca y Buenos Aires).

1623Me casé con una vieja,
porque andaba cazando,
vino un diablo y la llevó,
yo me escapé arañando.

(Catamarca y Santiago del Estero).

-67-

1624Negrito me dicen,
no soy de cera,
mi madre me ha tenido
no pa cualquiera²⁸.

(Catamarca y Santiago del Estero).

1624a De suela es mi zapato,
la media'i seda,
mi madre me ha criado
no pa cualquiera.

(Catamarca y Buenos Aires).

1625Mi china anda llorando
porque me le hago un bandido,
mi china me pide un beso
y yo me le hago el dormido.

(Catamarca).

1626Un ángel bajó del cielo
para pintar tu hermosura,
y como te vio tan flaca
se le hizo agua la pintura.

(Catamarca y Buenos Aires).

1627Andá decile a mi negra
que me voy a tirar al río,
y si es cierto que me quiere
que se venga a morir conmigo.

(Catamarca).

-68-

1628Cuando la vide venir,
con el rebozo en el brazo,
le dije a mi compañero:
-otra argolla pa mi lazo.

(Catamarca y Buenos Aires).

1629En el alero de mi rancho
hizo su nido un halcón,
y dice a cada momento:
salí de aquí, lechuzón.

(Catamarca y Córdoba).

1630 Amor me juraste,
amor te juré,
vos me olvidaste,
y yo te olvidé.

(Catamarca).

1631 Si querís que yo te quiera,
tres cosas has de tener,
platos, ollas y cuchara
para darme de comer.

(Santiago del Estero).

1632 Salí vos mi negra,
si sabís querer,
hechura de mate
en agua de té.

(Catamarca).

-69-

1633 La china que vos querías
todas las «efes» tenía:
era fiero, flaca y floja,
fregona, frágil y fría.

(Catamarca).

1634 Para qué se hizo la dura
si luego se ha de ablandar,
otras mejores que usted
también me solían rogar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1635 El zapatito me ajusta,
la media me da calor,
cómo quieres que te quiera
si tú no me das amor.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1636Ayer tarde, mi vidita,
me tomaron prisionero,
para mis mayores desvelos
me ataron con tu pañuelo.

(Santiago del Estero).

1637Yo soy como el cuervo negro
que se anda de cerro en cerro,
comiendo la mejor carne
y dejando el cuero pa'l dueño²⁹.

(Santiago del Estero).

-70-

1638En ti puse mi afición
en media vez que te vide,
por eso vivo dudando
de lo que tu corazón dice.

(Santiago del Estero).

1639Oiganló a ese mocito,
sombrecito lapa lapa,
¿qué hará que no recoge
las chías de su solapa?

(Santiago del Estero).

1640Para coposo el naranjo,
el pino para espinoso,
mi amor para constante
y el tuyo para engañoso.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1641Linda chinita
conchávela mamita,
si no para Cabrera
para Ovejera.

(Santiago del Estero).

1642De mi tierra me he venido
en un burrito lobuno,

he visto animales fieros
pero como vos ninguno.

(Santiago del Estero y Córdoba).

-71-

1643En Tucumán venden sandía,
en Buenos Aires melones,
y en el lugar en que vivo
cuento y averiguaciones.

(Santiago del Estero).

1644De la falda me he venido
arrastrando mi chaleco,
sólo por venirme a ver
cara de charqui seco.

(Santiago del Estero).

1645En la puerta de casa
quebré un plato de loza,
¿cómo quieres que te quiera
si tu madre es tan celosa?

(Santiago del Estero).

1646Mi marido está en la cama,
yo estoy en la cabecera,
con el rosario en la mano
rogando a Dios que se muera.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1647Mi marido ya se ha muerto,
ya lo llevan a enterrar,
échenle muy mucha tierra
no se vaya a levantar³⁰.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

-72-

1648No me vengas a decir
cosas que todos me dicen,
porque conozco a los hombres
del talón a las narices.

(Santiago del Estero).

1649 Te quiero porque te vi,
te vi porque Dios quiso,
y al ver qué poco me quieres
me pesa el haberte visto.

(Santiago del Estero).

1650 Casi casi me quisiste,
casi casi te he querido,
si no es por el casi casi,
casi me caso contigo.

(Santiago del Estero).

1651 En el campo hay una flor
que se llama San Vicente,
¿cómo quieres que te quiera
estando tu dueña presente?

(Santiago del Estero y Córdoba).

1651a ¡Válgame, Dios de los Cielos,
qué mozo tan imprudente!
¡Cómo quiere que lo quiera
si está la dueña presente!

(Córdoba).

-73-

1652 No creas lo que te he dicho,
la copla no es copla mía,
si te quise fue un capricho,
ya no te quiero hoy en día.

(Córdoba y Buenos Aires).

1653 Por tu gusto me quisiste,
y hoy te ha parecido mal,
yo no sé rogar a nadie
del gusto de cada cual.

(Córdoba).

1654 Yo quisiera quererte
mas no me animo,
porque puedes servirme
de maleficio.

(Córdoba).

1655 Si vos no me querís
te voy agarrar a trompadas,
para que no te quiera nadie
al verte descangallada.

(Córdoba).

1656 Al pasar la barca
me dijo el barquero:
¡qué niña bonita,
y sin dinero!

(Córdoba y Catamarca).

-74-

1657 Bajo de la almohada
tengo un pañuelo de lana;
me he de casar con otro
y a vos te he de dejar con ganas.

(Córdoba y Buenos Aires).

1658 Debajo de mis almohadas
tengo una cinta café,
disculpeme caballero,
que no he nacido pa usted.

(Córdoba).

1659 No sé qué dice este mozo
que no le puedo entender;
me parece lisonjero
por el modo de querer.

(Córdoba).

1660Que por mí pena, caballero,
es lo que no puedo creer,
porque usted es tan lisonjero
como aquí todos lo ven.

(Córdoba y Buenos Aires).

1661Diga usted, señor platero,
cuánta plata es menester
para engarzar unos celos
que me ha dado una mujer?31

(Córdoba).

-75-

1662Soñé que el fuego se helaba
y que la nieve se ardía,
y por soñar imposibles
soñé que vos me querías.

(Córdoba).

1663Has dicho lo que has querido
y te has quedado muy fresco,
cara de zorro matrero,
cabeza de carancho chueco.

(Córdoba).

1664Vuela el chimango y el tero
y también el picaflor,
y si los pavos volaran
también volarías vos.

(Córdoba).

1665Para qué andas diciendo
que me quieres y me adoras,
si volviendo las espaldas
de cualquiera te enamoras.

(Córdoba y Buenos Aires).

1666Demasiado cumplimiento
me brinda mi compañero,

lástima que en sus amores
nunca será verdadero.

(Córdoba y Buenos Aires).

-76-

1667El amor que te tengo
y el que me tienes,
puestos en una balanza
ni van ni vienen.

(Córdoba).

1668No me canso de mirarte
la vez que mirarte puedo,
y si con desprecio me miras,
yo con desprecio te quiero.

(Córdoba).

1669En una tarde de viento
nos juramos mutuo amor,
como eran palabras vanas
el viento se las llevó.

(Córdoba).

1670Debajo de mis almohadas
tengo una cinta celeste,
tiene un letrero que dice:
Vas mal, corazón, volvete.

(Córdoba y Santiago del Estero).

1671De vicio te has de poner
como la flor de alelí,
he llegado a comprender
que tu amor no es para mí.

(Córdoba).

-77-

1672Si me queréis, decime,
si no pa mí es lo mismo,
no ha'i faltar otra prenda
pa brindarle mi cariño.

(Córdoba).

1673Que mi amor te molestaba
vos me lo diste a entender,
la culpa vos la tuviste
que me enseñaste a querer.

(Córdoba y Catamarca).

1674Me ha dicho un amigo mío
que vos me vas a dejar,
lo siento, mi alma, lo siento,
pero no puedo llorar.

(Córdoba y Buenos Aires).

1675No pienses que yo me engaño
con lo que dice tu boca,
si piensas que yo te creo,
ahí nomás ya te equivocas.

(Córdoba).

1676Tal vez por quererte tanto
engañarme pretendiste,
siendo mentido el encanto
de aquello que me dijiste.

(Córdoba).

-78-

1677Dame el alma que te di
el pedirla no es ofensa,
porque no quiero que esté
donde no hay correspondencia.

(Córdoba y Santiago del Estero).

1678Preguntale a esa niña
que si te adora,
y verás como te dice:
¡Maldita la hora!

(Córdoba y Santiago del Estero).

1679 Para qué quieres peine
si no te sabes peinar;
¿para qué quieres que te quiera
si vos no sabes amar?

(Córdoba).

1680 Esa palabra que me has dicho,
¿pensarás que no la siento?
Quebrada en el espinazo,
agujereada en el asiento.

(Córdoba y Buenos Aires).

1681 Andá decile a aquel dichoso
que anda gozando de vos,
que te goce y te regoce
con lo que te he dejao yo.

(Córdoba).

-79-

1682 Ay, ay, ay, chacarera
de tu pecho dame un ramo.
-No me digas chacarera,
chacarera no me llamo.

(Córdoba y Buenos Aires).

1683 He mandado hacer dos cosas,
supongo que ha de estar hecho,
un corral para encerrarte,
y un cajón pa darte afrecho.

(Córdoba y Buenos Aires).

1684 Desde que te vi venir
te conocí con certeza,
que eras animal loco
con loros en la cabeza.

(Córdoba).

1685 De La Banda me hi venido
arrastrando mi cinchón,
sólo por venirte a ver
cara de relinchón.

(Santiago del Estero).

1686 Por el tronco de la albaca
se derrama la semilla,
¿cómo querés que te quiera
si sos padre de familia?

(Córdoba).

-80-

1687 El clavel que vos me distes
el día de la Asunción,
no fue clavel sino clavo
que me clavó el corazón.

(Córdoba y Catamarca).

1688 De donde sale este mozo
como debajo'un colchón,
¿por qué no se sale al baile
si quiere echar relación?

(Córdoba y Buenos Aires).

1688a Diande sale ese chinche,
como debajo'un colchón,
pa qué quiere bailar,
no sabe echar relación.

(Córdoba).

1689 En la puerta de mi casa
tengo un ternero negro,
que en las patas y el cogote
se parece al personero.

(Córdoba).

1690 A mí no me embroma un ñato
por más narices que tenga,

ni menos me embroma un pampa
porque le entiendo la lengua.

(Buenos Aires).

-81-

1691 Antes, cuando te quería,
eras un espejo fino,
ahora, que no te quiero,
por la senda va el camino.

(Catamarca).

1692 Si me querés escribir
yo te diré donde vivo:
en la calle'i Firmeza
donde vos nunca has vivido.

(Córdoba).

Tristezas

1683 Solita soy en el mundo,
solita como el cardón,
de noche me da la luna,
de día me pega el sol.

(Catamarca).

1694 Botecito barnizado,
llenito de agua'i olor,
quererte no ha'i ser nada,
olvidarte ha'i ser dolor.

(Santiago del Estero).

1695 Así me lo han dicho,
me andan diciendo,
que vos en tus gustos,
yo padeciendo³².

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1695a Así me lo han dicho,
me andan diciendo:
yo no soy como los otros
pa'andar sintiendo.

(Santiago del Estero).

-86-

1695b Así ya me lo has dicho,
así me lo andan diciendo,
el consuelo que te he dado
me lo has de pagar sufriendo.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1696Vos estás durmiendo
en la cama bien caliente,
ioca chiripin huayrapin
dándome diente, con diente³³.

(Santiago del Estero).

1697Ayer tarde salí al campo,
cinco flores recogí,
las cinco se marchitaron
desde que a mi bien perdí.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1698Para qué sirve el ojo,
para qué sirve,
cuando se enamora
de un imposible.

(Buenos Aires).

1698a Para qué sirven mis ojos
para qué sirven,
ojos que se enamoran
de un imposible.

(Santiago del Estero y Catamarca).

-87-

1699De un imposible, sí,
ay, mis ojitos,

que andan de puerta en puerta,
los pobrecitos³⁴.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1700 Me voy a sacar un ojo
y a echarlo en lo profundo,
ojos que ven y no gozan,
pa qué han de andar en el mundo.

(Catamarca).

1701 Si vos, negra, me desprecias
a mis ojos he'i pegar,
para que no sepan pararse
en prenda que no he'i gozar.

(Catamarca y Santiago del Estero).

1701a Mis ojos tienen la culpa,
a ellos les he'i pegar:
se quedan divertidos
de lo que no han de gozar.

(Córdoba).

1702 Todas las aves del campo
nacieron para volar,
yo nací para desdichas,
mis ojos para llorar.

(Santiago del Estero).

-88-

1703 Mañana cuando me vaya,
las espaldas te iré dando,
no sé qué tienen mis ojos
que se despiden llorando.

(Buenos Aires).

1704 Habrán ojos desgraciados,
pero no como los míos,
sólo los míos se hicieron
para dar agua a los ríos.

(Catamarca).

1705 Una noche tenebrosa,
de mi mal encubridora,
ojos negros de mi vida,
¿cuál será tu dueño ahora?

(Catamarca y Buenos Aires).

1706 Ya se ha marchitado el árbol
que amante te vio nacer,
marchitos están mis ojos
por intenso padecer.

(Córdoba).

1707 Estoy al perder la vida
en la agonía más fuerte,
al ver que todos los días
mis ojos lloran por verte.

(Córdoba y Buenos Aires).

-89-

1708 Si solterita me viera,
no me volvería a casar,
estimaría mis ojos,
no los haría llorar.

(Santiago del Estero).

1709 Caramba que tiembla el mundo,
suspira mi corazón,
hasta las piedras me dicen:
llorá si tenés razón.

(Catamarca).

1710 Cuando quise, no quisiste,
y ahora que quieres, no quiero,
a vos te toca llorar,
que yo he llorao primero.

(Santiago del Estero).

1711Hasta mi cajita llora
cuando le dan con el palo,
como yo he'i llorar yo
cuando me dan un mal pago.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1712No sé por qué lloro tanto
si hoy es lo mismo que ayer,
si son iguales mis penas
y lo mismo tu desdén.

(Catamarca).

-90-

1713Corazón mío, no llores,
no llores ni tengas penas,
que si vos pasas trabajos,
otros arrastran cadenas.

(Catamarca).

1714Para qué, ingrata, juraste
que no me habías de olvidar,
echo en menos tus caricias,
triste me pongo a llorar.

(Catamarca y Buenos Aires).

1715Mañana me voy pa Salta,
de Salta paso a Jujuy,
de Jujuy paso a los montes
a llorar como un cacuy.

(Santiago del Estero).

1716Para qué me das pañuelo
con tres puntas pa llorar,
si no me han de quitar penas
no me lo vuelvas a dar.

(Santiago del Estero).

1717Pa qué me diste pañuelo
con puntas para llorar,
cómo no me diste la muerte
para poderte olvidar.

(Santiago del Estero y Catamarca).
-91-

1718Si a mi corazón pudiera
no le daría ni un desvelo,
pero usted, prenda del alma,
me hace llorar sin consuelo.

(Santiago del Estero).

1719Triste me ha pillao la tarde,
la noche con gran dolor,
suspirando me amanezco,
llorando me nace el sol.

(Santiago de Estero y Buenos Aires).

1720Palo'i chalchal,
palo'i nogal,
pa qué me has traído
a verme llorar...

(Santiago del Estero).

1721- ¿Por qué lloras Mariquita?
-¿Por qué tengo que llorar?
Porque ayer pasó mi novio
y no me quiso saludar.

(Córdoba).

1722Padezco y voy padeciendo
para que no padezcas vos,
que sería más tormento
que padezcamos los dos.

(Santiago del Estero).

-92-

1723Cantá mi vidital
cantá que te oiré,

que quizás con eso
me consolaré.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1724Las chileras35 de mi caja,
dos arriba y dos abajo;
así me tiene tu amor
cuesta arriba y cuesta abajo.

(Catamarca).

1725Pobrecito mi caballo
junto conmigo padece,
toda la noche enfrenado
tascando el freno amanece.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1726Pobrecito mi caballo,
junto conmigo padece,
toda la noche ensillado
mordiendo el freno amanece.

(Santiago del Estero).

1727Cada día para mí
nuevos males inventáis,
si no merezco mi vida
¿por qué no me la quitáis?

(Santiago del Estero).

-93-

1728Pobrecita la fulana,
lástima le estoy teniendo
de ver su terreno seco
y en otras partes lloviendo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1729Para qué es el querer,
para qué es el amar,
siendo que en el mundo
nos pagan tan mal.

(Santiago del Estero).

1730 Vidita, si no me quieres,
charqueame o echame a la sogá,
llevame para Santiago,
cambiame por algarroba.

(Santiago del Estero).

1731 Este baile se llama
el pensamiento,
es en él que va todo
mi sufrimiento.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1732 Muere solitaria,
vidalita,
la planta al nacer,
así muero yo,
-94-
vidalita,
sin poderlo ver.

(Santiago del Estero).

1733 La flor se marchita,
vidalita,
si el riego le falta,
así yo me seco,
vidalita,
igual que una planta.

(Santiago del Estero).

1734 Los ríos se agotan,
vidalita,
cuando baja el mar,
mis ojos se secan,
vidalita,
de tanto llorar.

(Santiago del Estero).

1735Hasta el prisionero,
vidalita,
vive acompañado,
yo vivo solita,
vidalita,
pensando en mi amado.

(Santiago del Estero).

1736La dejé solita,
vidalita,
-95-
volví no la hallé,
como la quería,
vidalita,
tras de ella volé.

(Santiago del Estero).

1737Una palomita,
vidalita,
que yo me hallé,
cuándo será el día,
vidalita,
que yo la veré.

(Santiago del Estero).

1738Un clavel fue la causa
de perdiciones,
también las flores tienen
contradicciones.

(Buenos Aires).

1739Estrella de la mañana,
lucero que resplandece,
desde que te quise a vos,
todo el mundo me aborrece.

(Buenos Aires).

1740Todos le llaman dicha,
desgracia también puede ser,

bien sabe que el prisionero
va derecho a padecer.

(Buenos Aires y Córdoba).

-96-

1741 Al amor le llaman fortuna,
yo le llamo indiferencia,
porque nunca en los amores
conseguí correspondencia.

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

1741a Al amor le llaman fortuna,
desgracia le llamo yo,
porque el amor no me dio
correspondencia ninguna.

(Buenos Aires).

1742 Hasta cuándo, vida mía,
me vas a tener penando;
si ya hasta la bota'e potro
se me va toda gastando.

(Buenos Aires).

1743 Ah! mi amigo, ese que baila,
quien lo ha visto y quien lo ve:
parece un árbol sin hojas
recostado a la pared³⁶.

(Buenos Aires).

1744 Yo soy igual que el chajá,
que se anida en la resaca...
así me tiene tu amor
como perico en la estaca³⁷.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

-97-

1745 Vuela la infeliz madre,
duro tormento es,
con el pico en el agua,
morir sediento.

(Córdoba y Buenos Aires).

1746 Yo no sé qué tienen las penas
que no me quieren dejar,
ayer me despidieron de ellas,
hoy me vuelven a alcanzar.

(Catamarca).

1746a Válgame Dios estas penas
que no me pueden dejar,
ayer me separaron de ellas
y hoy me vuelven a alcanzar.

(Santiago del Estero).

1747 Duermo en mi cama solito,
abrazado con la almohada,
todos tienen su negrita,
sólo yo no tengo nada.

(Catamarca y Buenos Aires).

1748 No siento con mi agonía,
ya ni siento mi tormento,
sólo siento que otro goce
lo que yo gocé en un tiempo.

(Catamarca).

-98-

1749 Dicen de Santa Fe,
que cura los enamorados,
buena santa ha de ser,
pero a mí no me ha curado.

(Catamarca).

1750 Encima de mi sepulcro,
allí pondrán un letrero:
«aquí descansa un amante
el más fino y verdadero».

(Catamarca).

1751 Si yo pudiera escribir
lo que calla el alma mía,
qué librito tan lindo
y tan triste escribiría.

(Catamarca).

1752 Yo tengo un sauce elegido
pa cruz de mi sepultura,
si no llego a conseguir
ser dueño'e tu hermosura.

(Santiago del Estero).

1753 En la puerta de mi pecho
sembré de tuitos tamaños
unas cuantas esperanzas
y salieron desengaños.

(Santiago del Estero).

-99-

1754 En una chacra de amor
me pusieron a cuidarla,
como yo cuidé la chacra,
yo nomás me le hice el daño.

(Catamarca).

1755 Ya me llevan pa arriba
con las cadenas al cuello,
he'i pedir que me maten,
dejarla de amar no puedo.

(Catamarca).

1756 Por qué no me saludas,
dueña de mi alma,
si es porque ando pobre,
todos así andan.

(Catamarca).

1757No sé por qué he sido
tan desgraciado,
en la casa que llevo
soy despreciado.

(Catamarca).

1758El agua que yo bebía
era dulce para mí,
ahora es de amargura,
desde que mi bien perdí.

(Catamarca y Santiago del Estero).

-100-

1759El cielo está cubierto
de negras nubes,
y tu pecho, mi vida,
de ingratitudes.

(Buenos Aires).

1760A un peñasco di mis quejas
por ver si me consolaba,
como el peñasco era duro
ningún consuelo me daba³⁹.

(Santiago del Estero).

1761Ya no te acuerdas de mí,
corazón de piedra dura,
sabiendo que paso por ti
muchos ratos de amargura.

(Santiago del Estero).

1762Una y mil veces te dije
no salgas de mi poder,
pero vos de mala cabeza
salistes a padecer.

(Santiago del Estero).

1763¡Ah! mis tiempos qué se hicieron,
que en cuenta me los tenía,

las penas y los trabajos
como agua me los bebía.

(Santiago del Estero).

-101-

1764Yo era un río caudaloso
que daba temor y miedo,
se secaron mis vertientes,
hoy soy un triste arroyuelo.

(Santiago del Estero).

1765Todos quieren que me muera,
tienen pena'e verme vivo,
como si yo les quitara
prenda que de ellos ha sido.

(Santiago del Estero).

1766Yo soy un cuerpo sin alma,
sin huesos ni coyuntura,
que me cortan sin tijeras
y me cuesen sin costura.

(Santiago del Estero).

1767Aquí estoy respirando yo
como una cosa perdida,
ya que se han acordao
de una cosa desvalida.

(Santiago del Estero).

1768Cuando a vos te estén poniendo
azahares en la cabeza,
a mí me estarán poniendo
el cuerpo sobre una mesa.

(Santiago del Estero).

-102-

1769Miguel Santos soy de nombre,
Bólido soy de apellido,
para verte y no gozarte
más vale no haber nacido.

(Santiago del Estero).

1770El martes de carnaval
muerto me quisiera ver,
para no ver a mi vidita
reinando en otro poder.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1771Hasta cuándo seré pobre
que mi servicio no vale,
que he de sembrar voluntades
para recoger desaires.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1772Casamientos me salen
yo no me quiero casar,
por no saber mi suerte,
¿qué suerte me irá a tocar?

(Santiago del Estero).

1773Por la falda de aquel cerro
pasa garúa y aguacero,
así pasa mi vidita
sin darme ningún consuelo.

(Catamarca).

-103-

1774El corazón traigo mudo,
con los ojos vengo hablando,
a fuerza de ser discreto
vengo disimulando.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1775Dicen que porque soy fiero
tuitos me han despreciao,
yo digo que no es por fiero
sino que soy desgraciao.

(Santiago del Estero).

1776 Triste está mi corazón,
con una pena muy fuerte,
el rato que no la veo
con gusto llamo a la muerte.

(Catamarca y Buenos Aires).

1777 Vidita de mi vida,
cielito santo,
decí por qué me tienes
penando tanto.

(Córdoba y Buenos Aires).

1778 Tengo una petaquita
para ir guardando,
las penas y dolores
que me vas dando.

-104-

Pero algún día
cuando yo la abra,
dentro'e la petaquita
no encuentro nada.

(Córdoba).

1778a Tengo una petaquita
para ir guardando,
las penas y dolores
que me vas dando.

1778a Pero algún día,
pero algún día,
la pobre petaquita
se ha'i ver vacía.

(Catamarca).

1779 Para qué amanece el día
si lueguito ha'i anochecher...
para qué son tus halagos
si no han de permanecer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1780 Por qué nace el día
si después ha'i anochecher.
¡Pobre, mi negra,
tan creída que ha'i ser!

(Santiago del Estero).

-105-

1781 Yo tan contento con ella
ella un diablo conmigo.
¡Pobre mi negra
tan creída que ha'i ser!

(Santiago del Estero).

1782 Yo me embarqué en la nave
de amor tirano,
hoy navego en las aguas
del desengaño.

(Buenos Aires).

1783 Del desengaño, sí,
hacele, hacele
con la punta'el pañuelo
los cascabeles.

(Buenos Aires).

1784 Los cascabeles, sí,
así decía
un enfermo de amores
que se moría.

(Buenos Aires).

1784a Los cascabeles, sí,

así decía
uno que se llamaba
José María.

(Buenos Aires).

-106-

1785 Para entrar en el bosque
bosque del amor,
hay que pasar primero
por senda'i dolor.

(Santiago del Estero).

1786 Allí hay flores de esperanza
gajitos de porvenir,
pero abunda el desengaño
injertado en el sufrir.

(Córdoba).

1787 Ya no canta el mirlo,
vidalita,
ni arruyan las brisas
y de los claveles,
vidalita,
murió la sonrisa.

(Córdoba).

1788 Quisiera abrir en tu pecho
una pequeña ventana,
por ver tu corazón
si es cierto que me engaña.

(Córdoba).

1789 Queriendo un castigo darte,
otros amores busqué,
pero en vez de castigarte
yo mismo me castigué.

(Córdoba).

-107-

1790 Corre la perdiz herida

que va a morir en un soto,
así está mi corazón
cuando te veo con otro.

(Córdoba y Buenos Aires).

1791 Distante de ti me alejo,
quién sabe dónde ha de ser,
conduélete ya te dejo,
comienza mi padecer.

(Córdoba).

1792 Cuando yo más te quería,
se te acabó la pasión,
me dejastes con las penas
destrozado el corazón.

(Córdoba).

1793 Tengo en el alma una pena
y no sé por qué será,
si será porque te dejo
y no te puedo olvidar.

(Córdoba y Buenos Aires).

1794 En la cara tienes pecas
y en la garganta lunares,
y en el pecho ingratitudes
como rosa en los rosales.

(Córdoba).

-108-

1795 Preguntale al sacamuelas
cuál es el dolor mayor,
si el que se saca una muela
o el que padece de amor.

(Córdoba).

1796 ¿Dónde están los juramentos
que me hiciste una tarde?
Todo se lo ha llevado el viento

en una forma cobarde.

(Córdoba).

1797Corazoncito mío,
ya falleciste,
que poquito le dura
la vida a un triste.

(Córdoba y Buenos Aires).

1798Puso Dios agua en los mares,
¿Qué andáis haciendo?
y perfume en las flores
¡Ay, padeciendo!
y en mi pecho un corazón
¿Qué andáis haciendo?
pa que vos me lo robes
¡Ay, padeciendo!
Hasta las flores del campo,
¿Qué andáis haciendo?
se alegran cuando te ven
¡Ay, padeciendo!
-109-
y se sienten orgullosas
¿Qué andáis haciendo?
de que las pisen tus pies
¡Ay, padeciendo!

(Santiago del Estero).

1799De puro desesperado
casi he tomado la sierra,
se van a morir de pobres
los paisanos de esta tierra.

(Córdoba).

1800El cuervo en su soledad
no sufro ningún quebranto,
y yo que padezco tanto
en lo mejor de mi edad...

(Córdoba y Buenos Aires).

1801 De los hombres desgraciados
primero me cuento yo,
si la desgracia fue peste
a mí primero me dio.

(Córdoba).

1802 Yo soy como el cachilo,
ando de basura en basura,
me pegan un cascotazo
y ahí nomás la sepultura.

(Córdoba).

-110-

1803 Dicen que las penas matan
yo digo no matan, no,
que si las penas mataran
ya me hubiese muerto yo.

(Santiago del Estero).

1804 Kamraiculla mi hamuspa
he perdido la razón,
sonketuyta nanachispa
y lleno de desesperación.

1804 Viniendo sólo por vos
he perdido la razón,
doliéndome el corazón
y lleno de desesperación.

(Santiago del Estero).

1805 Esa es la correspondencia
que aguardaba de tu amor,
dejando de ser querido
sólo por quererte a vos.

(Córdoba).

1806 Arriba de un sauce verde
se subió mi pensamiento,

después que estuvo arriba
no halló lo que iba viendo.

(Catamarca y Buenos Aires).

-111-

1807 Si porque te quiero, querés
que yo la muerte reciba,
cúmplase tu voluntad,
moriré pa que otros vivan.

(Santiago del Estero).

1808 De toditos mis hermanos
yo soy el más infeliz,
soy nacido en el campo
hijo de alguna perdiz.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1808a Yo soy nacida en el campo,
mi madre es una perdiz,
de toditas mis hermanas
yo soy la más infeliz.

(Santiago del Estero).

Ausencias

1809 Desde arriba me he venido,
caminito del churcal,
adiosito, vida mía,
no me quieras olvidar.

(Santiago del Estero).

1809a Desde arriba yo he venido,
caminito del trigal,
mi viditay, adiosito,
no me vayas a olvidar.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1810 Adiós, vidita, me voy,

mi destino es no volver,
porque el preso, muerto y ausente,
uno nomás viene a ser.

(Santiago del Estero).

1811 Me fui lejos de ti
pa ver si te olvidaba,
cuando más lejos me iba,
más de vos yo me acordaba.

(Santiago del Estero y Catamarca).

-116-

1812 Agua que vas corriendo
bañando el campo florido,
dame razón de mi bien,
mirá que se me ha perdido.

(Catamarca y Santiago del Estero).

1813 En el camino pa'abajo
sólo de agua se carece,
aquel que sale'e su tierra
mucho más de eso merece.

(Catamarca).

1814 Guillarcai qui puni
si ripunaita
pero mi intención no ha sido,
ingrata, el pagarte mal.

1814 Yo te avisé
que me iba a ir,
pero mi intención no ha sido,
ingrata, el pagarte mal⁴⁰.

(Santiago del Estero).

1815 Al silencio de la noche,
al ruido de los cardales,
salió mi amor a buscar

remedio para sus males.

(Santiago del Estero).

-117-

1816 Dos corazones unidos
puestos en una balanza,
uno pide la justicia,
otro pide la venganza.

(Santiago del Estero).

1817 Rumacuyki nihuaikcanqui
maytay chay munahuaskaykí,
kcakca picho, orkeopichu
chayu cunac llactampichu

1817 Me dijiste que me querías,
¿dónde está lo que me quisistes?
¿Está en el cerro o en la peña
o en el país de gente extraña?

(Santiago del Estero).

1818 Chunquituy palomitay
ni pita kcanta jinakca,
kcanta jina buenatakca
makcascca mucha kcostacca.

1818 Querida palomita
nadie es como vos,
no es como vos tan buena
que aunque te pego me besas.

(Santiago del Estero).

-118-

1819 Kcoya puncu campanita
huailahuay ripunay quita
si allí llaneis rihuas mikchac
kcan llogce ñokca pañita.

1819 Campanita de la puerta de la niña,
avísame cuando te vayas,
si nos va bien en la empresa
tú serás el brazo izquierdo, yo el derecho.

(Santiago del Estero).

1820 Vicuñitahuan, pucupucuhuan,
loman, lomampi huaccaspa,
hay hichas pay huaccaysisonkca
maresta.

La vicuñita y el pucu-pucu,
entre las lomas llorando,
tal vez te ayuden a llorar
en los mares [pasando].

(Santiago del Estero).

1821 Este es el remate nuevo,
sacado de mi pensar,
la recuerdo a mi vidita,
tal vez no me olvidará.

(Santiago del Estero).

1822 Palomita blanca,
vidalita,
-119-
pechito de azar,
qué no te da pena,
vidalita,
de verme llorar.

(Santiago del Estero).

1823 Encontré pastores,
vidalita,
y les pregunté
que mi palomita,

vidalita,
adónde se fue.

(Santiago del Estero).

1824-Quién toca la puerta,
-Señora yo soy,
vengo a despedirme,
mañana me voy.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1825Venga pues, vidita,
que le vaya bien,
personas felices
ventura lo den.

(Santiago del Estero).

1826Yo soy como una pajita
que vive en el secadal,
-120-
que si le arriman el fuego
arde ligero y se va.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1827En el pozo más hondo
me vas echando,
y yo como te quiero,
te voy dejando.

(Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba).

1828Vámonos, disponete,
vengo a llevarte,
como te quiero tanto
siento el dejarte.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1829Como me dijistes,
no te he'i de dejar,
esa maña habías tenido

de querer y olvidar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1830 En las cordilleras
planté un naranjal,
ahora se acostumbra
a querer y olvidar.

(Buenos Aires y Catamarca).

-121-

1831 De lejos se halla mi bien
que ni mis suspiros llegan,
pero estás en mi memoria
como si cerca estuvieras.

(Buenos Aires).

1832 Cuando me vaya de aquí
se ha'i componer el lugar,
los árboles que se han secado
han de volver a brotar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1833 Adiós, vida de mi vida,
adiós corazón amado,
adiós que me voy sin verte
porque mi ausencia ha llegado.

(Catamarca).

1834 ¿Ves aquella nube de oro
en donde vuela un halcón?
En esa te hi de escribir
el día de mi prisión.

(Catamarca).

1835 Hoy te mando una carta,
en la carta una flor,
en la flor te pregunto
si me tienes amor.

(Catamarca).

-122-

1836Allá viene un pajarito,
piquito de algodón,
tome lleve esta cartita
ande está mi corazón.

(Catamarca y Buenos Aires).

1837Volá, papelito escrito,
volá sin dirección,
decile a mi prenda querida
que espero contestación.

(Catamarca).

1838Palomita blanca,
vidalita,
pechito amarillo,
llevame esta carta,
vidalita,
para el Saladillo.

(Buenos Aires).

1839Mañana por la mañana
se embarca la vida mía,
caramba la embarcación
me lleva lo que quería,

(Catamarca).

1840Decís que te vas mañana,
que te vaya bien, me alegre,
pero que te vas a ir con otra,
eso sí que no, mi negro.

(Catamarca y Buenos Aires).

-123-

1841Adiós, ranchito'e teja,
ventanita de papel,
adiós, mis ojitos negros,
que me voy a padecer.

(Catamarca).

1842 Una me dijo llorando:
-¿Cuándo te volveré a ver?
Yo le dije suspirando:
-Algún día he'i volver.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1843 Si el quebranto de las penas
ahora no querés sentir,
no me quieras, vidita, tanto,
que el amor hace sufrir.

(Córdoba).

1844 Yo tengo en un pañuelo
tus iniciales,
es el recuerdo triste
que vos me has dado.

(Córdoba y Buenos Aires).

1845 Decime, prenda ingrata,
¿por qué has mentido,
y ande está el cariño
que me has tenido?

(Córdoba).

-124-

1846 Un montón de amores
me prometías,
me abandonaste cuando
yo te quería.

(Córdoba).

1847 Otras veces, compañera,
pasaba penas por ti,
pero ya ha llegado el tiempo
de que las pases por mí.

(Catamarca).

1848 Ahora callate corazón,
si estoy pasando dolor,
aparentás que me quieres
y no me tienes amor.

(Córdoba).

1849 Andá y vení volando,
si es lo que quieres
el quitarme la vida,
aquí la tienes.

(Córdoba).

1850 Mañana cuando me vaya
memorias te he de dejar,
y en las puntas de mis riendas
tus ojos he de llevar.

(Santiago del Estero)

-125-

1851 Los ojos de mi cara
de llorar se están secando,
la culpa la tenés vos
que me estás atormentando.

(Córdoba).

1852 Vidita de mi vida,
consuelo de mi aflicción,
por última despedida
dejámelo al corazón.

(Santiago del Estero).

1853 Ya me voy a retirar
porque me han pagado mal,
ya no les seré molesto
ni les ofenderé más.

(Santiago del Estero).

1854 Ya me llevan para abajo

a ese Córdoba mentao,
en mi caballito diestro
hecho mujer fui sentao.

(Santiago del Estero).

1855 En la verde rama
de un verde alelí,
cantó un pajarito
cuando yo me fui,
-126-
alegre es para otro
triste para mí.

(Córdoba).

1856 A la una y una y media,
a la media, a las dos,
a las tres, ¿quién lo remedia?
Adiós, para siempre adiós!

(Córdoba).

1857 Mañana me voy de aquí,
como todos lo verán,
al dar vuelta mis espaldas
¡quién sabe Dios que dirán!

(Córdoba).

1858 Me subí a un alto cerro
por ver si la divisaba,
no le vide más que el polvo,
que su amante la llevaba.

(Córdoba).

1859 Adiós, vida de mi vida,
ya me despido de ti,
el favor que yo te pido
es que no te olvides de mí.

(Córdoba).

-127-

1860 Cuando salí de Santiago
de naides me despedí,
sólo de alguna negra
que estaba moliendo ají.

(Santiago del Estero).

-[128]- -129-

Requiebros

-[130]- -[131]-

1861 Chiquitita y bonita
te vas criando,
para el año que viene
te voy dejando⁴¹.

(Catamarca).

1862 Te voy dejando, sí,
agua y arena,
cómo querés ser rubia
siendo morena.

(Buenos Aires).

1862a Te voy dejando, sí,
agua y arena,
ande no hay serranitos
no hay cosa buena.

(Catamarca).

1862b Te voy dejando, sí
agua y arena,
ande no hay morenitas
no hay cosa buena.

(Buenos Aires).

-132-

1863 No hay cosa buena, sí
clara y risueña,
como el agua que salta
de peña en peña.

(Catamarca).

1864 De peña en peña, sí,
a los sauzales,
ande estará mi negra
quita pesares.

(Catamarca).

1865 Yo tengo una negrita
que es una alhaja,
pero me anda jugando
con dos barajas.

(Córdoba y Buenos Aires).

1866 Cada vez que me acuerdo
de mi chinita,
se me hacen cuesta abajo,
cuestas arriba.

(Catamarca y Buenos Aires).

1867 Una negra me enamora,
una rubia me da penas,
una morena me tiene
entre grillos y cadenas.

(Catamarca y Santiago del Estero).

-133-

1868 El botín me ajusta,
la media me da calor,
la morochita del frente
me tiene loco de amor.

(Santiago del Estero).

1869 Por una blanca y rubia
me llevó el diablo,
por una morenita
me estoy salvando.

(Córdoba y Buenos Aires).

1870El que quiera a una rubia
ha de dormir al sereno,
que una rubia no se gana
con las manos en el seno.

(Córdoba).

1871A mí me llaman el rubio
porque quise a una rubita,
a quién no lo va a gustar
bañarse en agua bendita.

(Buenos Aires).

1872Cuando vine de mis pagos
por vez primera,
me quemaron los ojos
de una pueblera.

(Córdoba).

-134-

1873Una me deben tus ojos,
pero me la han de pagar,
aunque no sea con todo,
con la mirada que dan.

(Catamarca y Buenos Aires).

1874En lindo jardín entré,
donde se hallaba una flor,
y ella con sus lindos ojos
me ha robado el corazón.

(Córdoba).

1875Es tu cara una hermosura
y tus ojos son dos soles,
y aun teniendo esos tesoros
te quejás de que sos pobre.

(Córdoba).

1876La luz en tus ojos arde,

si los abrís amanece,
y cuando los cerrás parece
que va cayendo la tarde.

(Córdoba).

1877 Hay tanto fuego en tu cara⁴²
que cada ojo es un fogón,
cuando me encuentro cerca
estoy como chicharrón.

(Santiago del Estero).

-135-

1878 Overitos son tus ojos,
así han de ser,
de Catamarca y Navarro
han de volver.

(Catamarca).

1879 Tus ojos son faroles
que alumbran el mar;
¡quién fuera marinerito
para navegar!

(Córdoba y Buenos Aires).

1880 Me gusta la cinta blanca
por su hermosa palidez;
mi vidita, ojos azules,
que lindo mirar tenés.

(Buenos Aires).

1881 Un día al amanecer
unos ojos negros vi,
no sé de quién es que eran
que me cautivaron, sí.

(Buenos Aires y Córdoba).

1882 Todo lo negro es feo,
pero tus ojos,
lo que tienen de negro

tienen de hermosos.

(Buenos Aires).

-136-

1883La florcita'e mi pago
tuvo un antojo,
pintarse dos lunas
juntito a un ojo.

(Buenos Aires).

1884Tus ojos en batalla
van desfilando,
y el amor es el jefe
que va mandando43.

(Santiago del Estero).

1885Que va mandando, sí,
por compañías,
le van haciendo fuego
al alma mía.

(Santiago del Estero).

1886El camino de la vida,
oscuro y lleno de abrojos,
lo voy pasando, vidita,
al resplandor de tus ojos.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

1887Tus ojos son dos luceros
que alumbran el corazón,
ámame como te amo,
corresponde a mi pasión.

(Córdoba y Santiago del Estero).

-137-

1888Unos ojitos he visto,
de aquí de esta rueda son,
de todos los cantores
a qué no saben cuáles son.

(Santiago del Estero).

1889 De tu boquita quiero un beso,
de tus brazos un abrazo,
de tus ojos las caricias,
y de mi corazón un pedazo.

(Santiago del Estero).

1890 Ese lunar que tienes
junto a los ojos,
no se lo des a naides
de no me enojo.

(Catamarca y Buenos Aires).

1891 Ese lunar que tienes
en la nariz,
no se lo des a naides
que es para mí.

(Catamarca y Buenos Aires).

1892 Tienes ojos de paloma,
boquita de leche y sangre,
y unos cabellitos rubios
como la Virgen del Carmen.

(Córdoba).

-138-

1893 Por un beso de tus labios
yo doy la vida,
por tus ojos me muero,
vos lo sabías.

(Córdoba).

1894 Con un cigarrito de hoja,
una copa de agua fría
y un besito de tu boca
como quiera paso el día.

(Buenos Aires y Córdoba).

1895 Cuando tu boca me besa,
yo siento gusto de miel,
tu boca tiene cerezas,
chirimoyas y clavel.

(Córdoba).

1896 Miren qué cinturita,
miren qué talle,
con esa cinturita
no ruegue a nadie.

(Córdoba y Buenos Aires).

1897 Levantá, vidita mía,
de esa cama bien dichosa,
con tus cabellos tendidos
más bellos que una rosa.

(Santiago del Estero).

-139-

1898 Si en tus bracitos me viera
alegrándome a mí,
diría entonces con gusto
este es el día feliz.

(Santiago del Estero).

1899 Esa niña que baila,
bata rosada,
cómo será de buena
pa las poliadas⁴⁴.

(Catamarca).

1900 Esa niña que baila,
pollera overa,
cómo será de chura
cuando se muera.

(Catamarca).

1901 A esa niña que baila

mucho la quiero:
pero no para hermana,
que hermana tengo.

(Catamarca y Buenos Aires).

1902 Pasate al otro lado,
dámele algo,
a ese ramito'i flores
que anda bailando.

(Córdoba).

-140-

1903 Eres clavel y eres palma
y eres la luna que asoma;
decile a tu madrecita
que te guarde entre las rosas.

(Buenos Aires).

1904 Mi florcita linda,
de tometillo,
mi amor ya se le anda
por el altillo.

(Buenos Aires).

1905 Mi florcita hermosa,
de quina-quina,
si así ya me quiere
esté en la esquina.

(Buenos Aires).

1906 Mi florcita linda,
color'i leña,
si así no me quiere
pa qué hace seña.

(Buenos Aires).

1907 Mi florcita linda,
flor'i abrojo,
si así no me quiere

pa qué el enojo.

(Buenos Aires y Córdoba).

-141-

1908Adiós mi florcita
de tusca-tusca,
si así no me quiere
pa qué me busca...

(Buenos Aires y Córdoba).

1909Desde arriba me he venido
buscándote entre las flores,
como soy mocito tierno
vengo rendido de amores.

(Catamarca y Santiago del Estero).

1910Sos la estrella brillante,
sos la fragante flor,
sos la perla brillante
soberana de mi amor.

(Catamarca).

1911Al cabo se han juntao
los parecidos:
el clavel y la rosa
son muy unidos.

(Catamarca).

1912Dicen que las rositas
tienen espinas,
yo tengo una en el alma,
no me lastima.

(Catamarca).

-142-

1913Dios te conserve tan linda
guampita de caracol,
espuma de apoyo gorgo,
florcita de mirasol.

(Santiago del Estero).

1914 Sos flor entre las flores,
sos rosa entre las rosas,
sos la que estimo y amo,
sos vos la más hermosa.

(Córdoba).

1915 Al verte las flores lloran
cuando entras al jardín,
porque las flores quisieran
todas parecerse a ti.

(Córdoba y Buenos Aires).

1916 Cruzate al otro lado
clavel hermoso,
quién tuviera las llaves
de un calabozo.

(Córdoba).

1917 Yo vide un pájaro negro,
bañado en su sangre roja,
y en su pecho partido
un clavel que se deshoja.

(Córdoba).

-143-

1918 Eres la rosa galana
más olorosa y bonita,
y cuando quiero agarrarte
me clavas con las espinas.

(Córdoba).

1919 Quisiera ser picaflor
para andar de rosa en rosa,
y picar tu corazón
y decirlo muchas cosas...

(Catamarca).

1920¿De ande sale este mozo
debajo de un corredor,
que hace brillar las estrellas
y hace destellar el sol?

(Catamarca y Buenos Aires).

1921Entre grillos y cadenas,
hay una estrella⁴⁵ relumbrosa,
que alumbra todo Chumbicha,
hasta San Juan y Mendoza.

(Catamarca).

1922La más hermosa estrella,
pálida y triste,
parece estar enferma
dende que huiste,
robándome el cariño
que antes me diste.

(Córdoba).

-144-

1923Sos chiquitita y bonita,
sos sin comparación,
prima hermana de la luna,
prima segunda del sol.

(Córdoba).

1924En el cielo está la lana,
en la luna está un reloj,
al pararme en tus umbrales
sentí que daban las dos.

(Córdoba).

1925El día en que tú naciste
qué triste quedara el sol,
al ver que otro sol salía
con mucho más resplandor.

(Santiago del Estero).

1926A mi pago me fuera
de buena gana,
si hubiera una chinita
que me llevara.

(Buenos Aires y Córdoba).

1927De los arrepentidos
yo soy el uno,
de todo me arrepiento,
menos del mundo.

(Santiago del Estero).

-145-

1928Menos del mundo, sí,
¡ay! que me ha dado
un dolor y con verte
se me ha quitado.

(Santiago del Estero).

1929Intenciones he tenido
de aborrecerte,
y viendo tu hermosura
vuelvo a quererte.

(Catamarca).

1930Muchos pericotitos
hay en tu cuarto,
dejá la puerta abierta
yo seré el gato.

(Santiago del Estero).

1931Vidita de mi vida,
cielito raso,
no me rindo a la muerte
sólo a tus brazos.

(Catamarca).

1932Sólo a tus brazos, sí,
zapatiá fuerte,
hacé sonar el taco
y el contrafuerte.

(Catamarca).

-146-

1933Si yo fuera pajarito,
a verte había de ir, derecho,
y con pajitas de amor,
haría nido en tu pecho.

(Buenos Aires y Córdoba).

1934He corrido todo el mundo
hasta el monte de tortura:
he visto chicas bonitas,
pero como vos ninguna.

(Buenos Aires).

1935Yo soy flete, viejo, prienda,
aunque fui pingo de armada,
mientras que vos sos yegüita
pa carrera reservada.

(Buenos Aires).

1936Sos el coral más fino,
hoja'i concha del mar,
en el centro'i mi pecho
vos solito gobernáis.

(Córdoba).

1937Palomita blanca,
piquito'i azahar,
me ha picado en el pecho,
me ha hecho llorar.

(Córdoba).

-147-

1938Diande venís volando,
toma que toma

aguas de ese retajo,
blanca paloma.

(Córdoba y Buenos Aires).

1939Yo voy a contar al mundo
todas tus malas acciones,
pero temo que al saberlas
el mundo se te enamore.

(Catamarca).

1940Ya te he dicho que te quiero
así, mi prenda, te he'i querer,
una sola vida tengo
que por ti la he'i perder.

(Catamarca).

1941Así me vine' e mi pago
saltando espinas y abrojos,
sólo por venirme a ver,
palomita'e mis ojos.

(Catamarca).

1942El retrato de tu hermosura
tengo en mi pecho grabado,
querida del alma mía,
siento no estar a tu lado.

(Catamarca).

-148-

1943El anillo que me distes
en el baile se quedó,
un mocito de tu nombre
del dedo me lo sacó.

(Catamarca).

1944Dos pañuelitos blancos
y dos celestes,
uno de los blanquitos
me da la muerte.

(Catamarca y Buenos Aires).

1945 Veinticinco años tengo,
quiero casarme,
ya se me pasa el tiempo
de aprovecharme⁴⁶.

(Catamarca).

1946 Arriba de un olivo
quieres que suba,
a gozar unos momentos
de tu hermosura.

(Catamarca).

1947 Señora porque la quiero
todo me puede decir,
si gozo de sus amores
aquí estoy a su servir.

(Santiago del Estero).

-149-

1948 Atención pide el moreno
que la viene a pretender,
él la pretende como hombre,
respuesta como mujer.

(Santiago del Estero).

1949 Como mujer le respondo
dándole mi parecer,
mira soy mujer doncella
moreno, no ti he de querer.

(Santiago del Estero).

1950 Argumentaba un moreno
y al pretender una dama,
por voluntad que le tuvo
se arrojó y le entregó el alma.

(Santiago del Estero y Córdoba).

1951 Callate moreno necio,
cogote de cordobán,
otros mejores que usted
no me han podido ablandar.

(Santiago del Estero).

1952 Desde que te vi venir
le dije a mi corazón:
¡qué bonita piedrecita
para dar un tropezón!

(Córdoba).

-150-

1953 Bien haiga la piedra lisa
que en ella me refalé,
dame la mano mi vida
que yo me levantaré⁴⁷.

(Santiago del Estero).

1954 Por huir de tu cariño
montes y valles cruzé,
y a fuerza de andar perdido
a tu lado me encontré.

(Córdoba).

1955 Caramba con el moreno
que se quiere divertir,
si te has fastidiado moreno
aquí estoy a tu servir.

(Santiago del Estero).

1956 Ojos que te vieron ir
por aquellos olivares,
¿cuándo te verán volver
para alivio de mis males?

(Córdoba).

1957¿Sabes a quién te pareces,
sabes a quién te das aire?
Al sol cuando está más alto
y a la luna cuando sale.

(Córdoba y Buenos Aires).

-151-

1958Todas las horas del día
las he repartido así:
nueve con vos soñando
y quince pensando en ti.

(Córdoba).

1959Se ha disgustado tu madre
por el beso que te di,
para que no se disguste
devolvémelo aura a mí.

(Buenos Aires y Córdoba).

1960Chiquitita la novia,
chiquito el novio,
chiquitita la cama
de matrimonio.

(Santiago del Estero).

1961Si la vidita mía
fuera de azúcar,
la tendría en mi boca,
chupa que chupa.

(Córdoba y Buenos Aires).

1963Es tanto lo que te quiero,
y lo que te quiero es tanto,
que el rato que no te veo,
no rezo pa ningún santo.

(Santiago del Estero).

-152-

1963De lejos te estoy queriendo,
de cerca con más razón,

el rato que no te veo
se me parte el corazón.

(Catamarca y Córdoba).

1964 Cuando dos corazones
quieren amarse,
buscan las estrechuras
para estrecharse.

(Córdoba).

1965 Ya que solitos estamos
¿a qué andar con más murmullo?
Prenda, si nos entendemos,
vos sos mía, yo soy tuyo.

(Córdoba).

1966 Encanto de mis ojos,
yo no sé que hacer con vos,
si me quitarás la vida
o viviremos los dos.

(Córdoba).

1967 Quieran los cielos que pronto
se vea mi afán colmado,
de hacerte mi amable esposa
y vivir siempre a tu lado.

(Córdoba).

-153-

1968 Dame tu retrato niña,
que lo quiero colocar
cerquita del corazón
que has sabido conquistar.

(Córdoba).

1969 Al pasar por tu casa
no pude oírte,
que en la barranca te espero
quería decirte.

(Catamarca).

1970 Te quiero más que a mi vida,
más que a mi padre y a mi madre,
y si eso no fuera pecado,
más que a la Virgen del Carmen.

(Córdoba).

1971 ¡Al pasar por tus puertas
me alegro tanto!
Sólo el altar me alegra:
¡qué sera el santo!

(Catamarca).

1972 Mi vida, vos sos el juez
y yo soy el delincuente,
y vos debes de sentenciar
si soy de vida o de muerte.

(Córdoba).

-154-

1973 Hay una china en la rueda
que por ella ando penando,
si he de ser correspondido
decime, vidita, cuándo.

(Córdoba).

1974 De la cordillera vengo
ande nacen todos los ríos,
las mujeres son muy lindas,
pero, pucha, ¡que hace frío!

(Córdoba).

1975 Yo no soy de este pago,
soy tucumana,
si le gustan mis ojos
vuelva mañana.

(Santiago del Estero).

1976Tengo flete, tengo rancho,
y también yerba pa matear,
sólo me falta una china
que me quiera acompañar.

(Córdoba).

1977Allá sobre la sierra,
una mañana,
me mataba de amores
una serrana.

(Catamarca).

-155-

1978Si la sierra te aburre,
serrana hermosa,
deja la serranía,
vení a mi choza.

(Catamarca).

1979En el mar hay un naranjo,
en el naranjo una campana,
en la campana una niña
que a los marineros llama.

(Córdoba).

1980De mi china quisiera
ser el zapato,
y tener en la puntera
ojos de gato,
pa estar mirando arriba
a cada rato.

(Córdoba).

1981Abre tus puertas, tirana,
te diré mi sentimiento:
¿cómo quieres que lo diga,
yo de fuera, tú por dentro?

(Catamarca).

1982Niñita, pues que me quiere,
ha de oírme este consejo:

-156-

ate el perrito esta noche
para que no me sienta el viejo.

(Catamarca).

1983Eso es muy cierto,
naides con lo que tiene
se ve contento.

(Catamarca).

1984Cantando lloro,
por un bien que he perdido
y otro que adoro.

(Catamarca).

1985Paloma'el monte,
siempre te persiguen
de sur a norte.

(Catamarca).

1986Toma que toma
esta aguale naranja,
casta paloma.

(Catamarca).

-[157]-

Relaciones amorosas y firmezas

-[158]- -159-

1987Yo te presento esta flor
matizada con azahar,
ahora me has de decir
con quién te andás por casar.

(Catamarca).

1988 Yo te recibo esta flor
matizada con azahar,
no me casaré con naides,
con vos me hi de casar.

(Catamarca).

1989 Clavelito puesto en l'agua,
y pasado por el rocío,
¿cuándo podremos juntar
tu corazón con el mío?

(Buenos Aires).

1990 Clavelito puesto en l'agua
y pasado por la helada,
cómo los quiere juntar
si nunca me ha dicho nada.

(Buenos Aires).

-160-

1991 Decime nomás, vidita,
del mal que andáis padeciendo,
yo he'i romper imposibles
como que te ando queriendo.

(Santiago del Estero y Catamarca).

1992 Muchas malas voluntades
hacen que yo me retire,
por más lejos que me vaya
no pensés que yo te olvide.

(Santiago del Estero).

1993 Aunque yo viva muriendo
en un continuo penar,
padecer será mi suerte,
pero no te he de olvidar.

(Buenos Aires y Córdoba).

1994Ya te he dicho que te quiero
y me obligo a padecer,
una sola vida tengo
que por ti la he'i perder.

(Santiago del Estero).

1995Tus ojos despiden fuego
y queman con su pasión,
pero se apagan con el ruego
de un amante corazón.

(Buenos Aires y Córdoba).

-161-

1996Si mis ojos despiden fuego
yo no lo puedo decir,
sólo sé que ese llanto que oigo
me deja mucho sufrir.

(Buenos Aires).

1997Planta de muchas hojas
linda sombra puede hacer,
pero como tiene dueño,
¿qué amor me puede tener?

(Buenos Aires y Córdoba).

1998Andá, ingrata, pero alvierte,
que algún día puede ser,
que me haga piedra y tropieces
y así, a mí, puedas volver.

(Buenos Aires).

1999Soy ajeno de estos pagos,
y ajeno de este lugar,
dígame dónde es su rancho
para ir a visitar.

(Buenos Aires).

2000Mi casa está muy distante,
junto a un jardín florido,

vaya cuando guste, joven,
que será bien atendido.

(Buenos Aires).

-162-

2001 Quisiera saber su casa
para hacerle una visita:
seguro que queda lejos,
ande se pierde la vista.

(Buenos Aires).

2002 Mi casa queda muy lejos,
en el medio de la mar,
y pa que llegue a su lado
trabajo le ha de costar.

(Buenos Aires).

2003 Con trabajo y sin trabajo
yo a su casa he de llegar,
que el gusto de visitarla
nadie me lo ha de privar.

(Buenos Aires).

2004 Si la prima se ha cortado
y a mí me toca el hablar:
yo soy gaucho a su servicio
pa lo que guste mandar.

(Buenos Aires).

2005 Joven, ya que se ha ofertado
ahora lo voy a ocupar,
tráigame un vasito de agua
bajo tierra sin cavar.

(Buenos Aires).

-163-

2006 Mi vida, si vos quisieras
a mis penas dar alivio,
buscarías la ocasión
de hablar solito conmigo.

(Buenos Aires).

2007 No te aflijas, mi vidita,
que para todo hay lugar:
no ha de faltar ocasión
que así podamos hablar.

(Buenos Aires).

2008 Las estrellas en el cielo
forman un cuadro imperial;
si tu pecho fuera loma
qué lindo pa peludiar...

(Buenos Aires y Córdoba).

2009 Si mi pecho fuera loma
y vos fueras y peludiasas,
no hallarías más peludo
que el peludo que agarrases.

(Buenos Aires y Córdoba).

2010 Al otro lado de Chile,
donde le llaman tristeza,
voy a escribirte una carta
pa que no olvidés mi firmeza.

(Buenos Aires).

-164-

2011 Escribila cuando quieras,
cuando tengas proporción,
que si llega a mi poder
ya tendrás contestación.

(Buenos Aires).

2012 Te voy a pedir un favor,
yo de ti lo he'i conseguir,
que lo negués cuando puedas,
no me vas a descubrir.

(Córdoba y Buenos Aires).

2013 Si te preguntan respondes
con ciertita distracción:
¿Quién ha dicho eso tan falso,
que nos queremos los dos?

(Córdoba y Buenos Aires).

2014 Meto la mano al bolsillo,
saco una cinta punzó,
te busco para casarme,
dame la contestación.

(Córdoba).

2015 Ahora no te puedo dar,
tengo dueño a quien querer,
aguardame hasta mañana,
le tomaré parecer.

(Córdoba).

-165-

2016 Vidita, te estoy queriendo
pero la otra no ha'i querer,
esperate hasta mañana
pa tomarle el parecer.

(Santiago del Estero).

2017 ¿Cómo querés que te quiera
si tu dueño no ha'i querer?
Esperame hasta el domingo,
que le tome parecer.

(Córdoba).

2018 Estoy en perder la vida
sin más remedio me muero,
de ver que vos no me quierés
del modo que yo te quiero.

Del modo que yo te quiero

ninguno té ha'i querer,
te quiero con alma y vida,
con firmeza'i proceder.

(Córdoba).

2019Si con verdad me asegura
que todo ha de ser gloria,
te daré mi corazón
si querés tener memorias.

2019Si querés tener memorias
de mi mano, prenda amada,
-166-
de mi sangre te daré
una escritura cerrada.

(Córdoba).

2020Mensajeras de amistad
son las flores que te envío,
en vez de llevar fragancia
llevan cariño mío.

(Córdoba y Buenos Aires).

2021De los ángeles del cielo
he podido conseguir,
una pluma y un tintero
para poderte escribir.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2022Si papel de plata tuviera,
si pluma de oro comprara,
con la sangre de mis venas
escribiera y te mandara.

(Santiago del Estero).

2023Ahí te mando tinta y pluma

y un tintero de cristal,
para que borres mi nombre,
si acaso te pago mal.

(Buenos Aires).

-167-

2024Silbame, mi vidita,
silbame como a perdiz,
ahora que tengo dueña
separame si podís.

(Santiago del Estero).

2025Quién fuera como el halcón,
que como la carne cruda,
yo también la he de comer
si la fortuna me ayuda.

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

2026Soy como el cóndor viejo
que busca la carne cruda,
esta noche yo he'i comer
si la fortuna me ayuda.

(Catamarca).

2027Te quiero más que a mis ojos,
más que a mis ojos te quiero,
y si me sacan los ojos,
te miro con los agujeros.

(Buenos Aires).

2028Sale el sol, sale la luna,
sale el lucero brillante,
no te he de dejar de amar
aunque tu madre me espante.

(Buenos Aires).

-168-

2029Vuela la infeliz madre,
me gusta el tero,
porque cantando dice:

siempre te quiero.

(Buenos Aires).

2030 Yo soy como buey tropero
que nunca pierde la huella,
cuando largo una palabra
me sé sostener en ella.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2031 Mi corazón todo es tuyo
y en mi pecho está visible,
en ti puse mi afición
en media vez que te vide.

(Santiago del Estero).

2032 Mi madre me echó a la escuela
pa que aprendiera a leer,
eché la cartilla al fuego
para aprender a querer⁴⁸.

(Santiago del Estero y Córdoba).

2033 Si tu vida se acabara
y al otro mundo te fueras,
allí te fuera a adorar
como si viva estuvieras.

(Santiago del Estero).

-169-

2034 A mí me mezquina el agua,
pero siempre estoy regando,
aunque no continuamente,
pero sí de cuando en cuando.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2035 El amor que puse en ti
tan firme y tan verdadero,
si lo hubiera puesto en Dios
ya hubiera ganado el cielo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2036 Flor de azucena,
verde clavel,
por firme y constante
la he venido a ver.

(Santiago del Estero).

2037 Si tu mamá no me quiere
yo siempre te he de querer,
y si vos me sos costante
yo también te lo he de ser.

(Córdoba).

2038 Yo soy buen estanciero
que tiro muy bien el lazo,
a toda niña que yo quiero
me la llevo bajo el brazo.

(Córdoba).

-170-

2039 En la puerta de mi casa
tres arbolitos planté:
una fe, una esperanza,
y un jamás te olvidaré.

(Córdoba y Buenos Aires).

2040 Por donde quiera que voy
parece que te estoy viendo,
y es la sombra de tu amor
que me viene persiguiendo.

(Córdoba).

2041 Si yo supiera volar
a cada paso te viera,
no sería tanto el dolor
si a mi lado te tuviera.

(Córdoba y Buenos Aires).

2042 Dicen que la larga ausencia
es la raíz del olvido,
yo estuve ausente de ti
y olvidarte no he podido.

(Córdoba).

2043 Le he i hacer un juramento,
no ha de creer que me condene,
se abra la tierra y me trague
si no es cierto que la quiero.

(Córdoba y Santiago del Estero).

-171-

2044 Privarme de que te vea,
bien me lo pueden privar,
que te deje de querer:
no han podido ni podrán.

(Córdoba).

2045 Te quiero y te hi de querer,
no me va a privar ninguno,
sólo que mi Dios se oponga
y no haiga amor en el mundo.

(Córdoba).

2046 Una verde enredadera
tenís en tu balcón,
eternamente quisiera
vivir en tu corazón.

(Córdoba).

2047 Para qué padre ni cura,
para qué cura ni alcalde,
no me han de privar mi gusto,
eso es matarse de balde.

(Córdoba).

2048 Para arriba me han llevado

pero con grillos de acero,
vayan y vengán trabajos
que dejar de querer no puedo.

(Córdoba).

-172-

2049Entre la vida y la muerte
hay algo que las separa:
entre mi amor y lo eterno
te aseguro que no hay nada.

(Córdoba).

2050Me dicen que tienes otro,
y así con dueño te quiero,
me gusta querer lo ajeno
para hacer rabiar al dueño.

(Córdoba).

2051Nadie se admire de que yo
venga a recoger mis prendas,
son mías y las he'i quitar
aunque otro dueño las tenga.

(Córdoba).

2052A mí nadie me quiere
porque te supe querer,
para rabia'e todos ellos,
más firme te he'i querer.

(Buenos Aires).

2053Las estrellas en el cielo
forman un collar a dos;
una vida es la que tengo
y es la que doy por vos.

(Buenos Aires).

-173-

2054Vidita de mi vida,
valiente empeño,
nacé para quererte

teniendo dueño.

(Córdoba).

2055Cierto, mi vida, cierto,
y no es mentira,
si no fuera tan cierto
no te diría.

(Córdoba).

2056Cierto, mi vida, cierto,
y eso es muy cierto,
a jurar no me atrevo
pero no miento.

(Córdoba).

2057Mi corazón a pedazos
si querés te lo daré,
para que tengas memorias
aunque me quede sin él.

(Córdoba).

2058Corazoncito triste,
lleno de penas,
firme porque no arrastra
tantas cadenas.

(Córdoba).

-174-

2059Más bien quisiera haber sido
árbol silvestre del campo,
que no haberte conocido
para quererte tanto49.

(Córdoba).

Amorosas

2060 Despacito, despacito,
no te apresures,
que ese amorcito tierno
quiero que dure.

(Catamarca).

2060a El amor que te tengo
quiero que dure,
quereme despacito,
no te apresures.

(Santiago del Estero).

2061 No te apresures, sí,
cincha colgando,
ande andará mi negra
calaveriando.

(Santiago del Estero).

2062 Un mozo me dio unas guindas
y mi madre me miró,
me puse más colorada
que la guinda que él me dio.

(Córdoba).

-178-

2063 Ya los gallos cantan
el quiquiriquí,
y vos no me distes
lo que te pedí.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2064 Si supiera el gallo
lo qu'es el querer,
no cantarí tanto
al amanecer.

(Santiago del Estero).

2065 Yo soy aguilita nueva
recién emprendo mi vuelo,

en el primer bote que hago
lo mejorcito me llevo.

(Catamarca y Córdoba).

2066En la pila de Roma
metí la mano,
y saqué la dispensa
de primo hermano.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2067Piedra soy en el camino,
piedra nomás hei de ser,
el que tropiece conmigo
lueguito va a mi poder.

(Santiago del Estero y Córdoba).

-179-

2068Hasta al agua que bebes
le tengo envidia,
mirá si tendré celos
de quien te mira.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2069Vidita te estoy queriendo,
pero tu tata no sabe,
apurate y nos gocemos
antes que todo se acabe.

(Santiago del Estero).

2070El camino de mi pago
lo voy hacer dorar,
pa que venga mi vidita,
calladita, sin llorar.

(Buenos Aires).

2071Cuando fumo mi cigarro
y acullico mi coquita,
soy capaz de enamorar
a la mejor señorita50.

(Catamarca).

2072 Si me querís, mi vidita,
haceme una seña cierta,
para que cuando yo vaya
halle tus puertas abiertas.

(Santiago del Estero).

-180-

2073 Decís que me quieres,
yo te agradezco,
esas finezas tuyas
no las merezco.

(Santiago del Estero).

2074 El corazón te lo doy,
ya que gobierna la vida,
sólo el alma no te doy
porque esa prenda no es mía.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2075 Dice tu padre y tu madre
que no los deajo dormir,
dentro'e su casa ellos tienen
quien no me deja a mí.

(Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba).

2076 Dicen que andan diciendo
que no te importa nada'e mí;
por eso es que andáis llorando
sin dejarme, atrás de mí.

(Santiago del Estero).

2077 De La Banda me han corrido,
pero fue por jugador,
porque les paré bandera
en el juego del amor.

(Santiago del Estero).

-181-

2078 En los caminos que yo ando
se me hace que te voy viendo,
son las sombras del deseo,
ya que te vivo queriendo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2079 Vidita de mi vida
pase y no pise,
yo soy aquel que cuida
tus alelices.

(Catamarca).

2080 Tus alelices, sí,
¿qué es lo que quieres?
si quitarme la vida,
aquí la tienes.

(Catamarca).

2081 Aquí la tienes, sí,
florcita'i yuyo,
muchas veces te he dicho:
mi amor es tuyo.

(Catamarca).

2082 Enamorate, mi alma,
enamorate,
de ese mozo que baila
que es muy constante.

(Buenos Aires).

-182-

2082a Vidita de mi vida,
enamorate,
de los ojitos verdes
que son constantes.

(Catamarca).

2083Que son constantes, sí,
ven a mis brazos,
que el corazón me tienes
hecho pedazos.

(Catamarca).

2084No te enamores, niña,
de ese embustero,
enamorate, vidita,
del guitarrero.

(Buenos Aires y Córdoba).

2085Antes de que me muera
dejarte quiero,
un corazón amante
por heredero.

(Buenos Aires).

2086Por heredero, sí,
con la advertencia
que si te vas con otro
perdés la herencia.

(Buenos Aires).

-183-

2087Palomita encantadora
del palomar de Cupido,
no remontés tanto el vuelo,
si querés volar conmigo.

(Buenos Aires y Córdoba).

2088Si a tu ventana llega,
vidalita,
una blanca paloma;
tratala con cariño,
vidalita,
que es mi persona.

(Buenos Aires).

2089Contale mis amores,
vidalita,
bien de mi vida;
coronala de flores,
vidalita,
que es cosa mía.

(Buenos Aires).

2090Cuando voy por la calle,
voy por la sombra,
siguiéndole los pasos
a mi paloma.

(Buenos Aires).

2091Siquiera Dios se enojara
y me mandara en castigo
-184-
una tucumana soltera
que se casara conmigo.

(Buenos Aires).

2092Chacarera, chacarera,
chacarera'e Santa Fe,
usted se muere por otra,
yo me muero por usted.

(Catamarca).

2093En la puerta de mi casa
tengo una planta de té,
las hojas me están diciendo
que no me case con usted.

(Catamarca y Córdoba).

2094Yo soy halconcito nuevo,
que recién salgo a cazar,
cazo cuando tengo hambre,
si no me dejo andar.

(Catamarca).

2095 Yo soy como la paloma
que en los campos me mantengo,
comiendo piegras chiquitas,
porque querida no tengo.

(Catamarca).

2096 Echa ese papel al agua
que se vaya bien profundo,
-185-
no pongas tu mirar en naides,
mientras yo viva en el mundo.

(Catamarca).

2097 A los cielos me he subido,
me confesé con un santo,
y me dio de penitencia
que no te quisiera tanto.

(Catamarca y Córdoba).

2098 Desde tu casa a la mía
hay una huella florida,
no vas a decir a nadie
que los dos somos amigos.

(Catamarca).

2099 Ojos negros de mi vida,
pañuelo blanco en la mano,
si alguien te cela conmigo,
decile que somos hermanos.

(Catamarca y Buenos Aires).

2099a Chinita'e vestido azul,
pañuelito blanco'e mano,
si te quieren celar conmigo,
decí que somos hermanos.

(Córdoba).

-186-

2100 Vidita, si me querís,
tendé la cama y durmamos,
y si viene tu marido
decí que somos hermanos.

(Santiago del Estero).

2101 Dicen que al amor constante
lo pagan con tiranía,
eso ha sabido mi amor,
ya no es constante en el día.

(Catamarca y Buenos Aires).

2102 Mire, negra, si me quiere,
soy capaz de ir a buscar
la virtud de la sirena
que está en el fondo del mar.

(Santiago del Estero).

2103 Es tu amor como el perro,
donde lo llaman va,
y el mío es como la piegra,
donde lo ponen está.

(Catamarca).

2104 Me parece imposible
si me conoces,
que digas que publique
mi amor a voces.

(Catamarca).

-187-

2105 Dicen que del pedernal
saca fuego el eslabón,
así me andás sacando
fuego de mi corazón.

(Catamarca y Córdoba).

2106 Cuando nace el alba,
miro las flores,

en el jardín risueño
de mis amores.

(Catamarca).

2107Vámosnos pues, mi negrita,
vámosnos pronto al sauzal,
por allá todos son buenos
porque no saben celar.

(Buenos Aires).

2108Esta cajita que toco
tiene chileras de alambre,
¿a cuál quiere, compañero,
a la chica o a la grande?

(Santiago del Estero).

2109Paloma quisiera ser,
paloma del torongil,
para dentrarme en su pecho
y no volver a salir.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).
-188-

2110Te dentrastes en mi pecho
como polilla de amor,
me comistes las entrañas
y las alas del corazón.

(Santiago del Estero).

2111Pajarillo almidonado
¿de ánde has sacao almidón?
es seña que me has robao
la llave del corazón.

(Santiago del Estero).

2112Paloma quisiera ser,
paloma del portezuelo,
para dentrarme en su pecho
y servirle de consuelo.

(Santiago del Estero).

2113 Yo soy como el pelicante
que a las nubes se levanta,
aunque soy fiero de cara
con mis gracias los encanto.

(Santiago del Estero).

2114 Este es el día feliz
hablándola con mi amor,
no me niegue la esperanza
porque me mata el dolor.

(Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba).

-189-

2115 En la punta de mi pañuelo
tengo un atado,
para querer a los solteros
no a los casados.

(Santiago del Estero).

2116 Toro negro, toro blanco,
torito de mil colores,
no me mates con tus aspas,
matame con tus amores.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2117 De mi tierra me he venido,
en un burrito panzón,
con las espuelitas motas
clavándole el corazón.

(Santiago del Estero).

2118 En todas partes he andado
gracias a Dios con fortuna,
hasta aquí no hi encontrao
quien me iguale a mí en la pluma.

(Santiago del Estero).

2119Ayer tarde fui dichoso
a los favores de un aire,
¿cuándo he'i volver a ser
dichoso como aquella tarde?

(Santiago del Estero).

-190-

2120En la falda de aquel cerro
suspiraba un gualacate,
así llora mi amor
por subirse al catre.

(Santiago del Estero).

2120a En la punta de aquel cerro
está llorando un gualacate,
pero no llora de hambre
sino por subirse al catre.

(Catamarca).

2121En la puerta de mi casa
tengo una planta de abrojo,
sus hojas me van diciendo
que se lo ha'i pasar el enojo.

(Córdoba).

2122Del jardín del sentimiento,
con tijeras de lealtad,
he cortado un pensamiento
que te mando en amistad.

(Córdoba).

2123Ya te devolví tus cartas
y cuanto tuve de ti,
pero vos no me has devuelto
el corazón que te di.

(Córdoba).

-191-

2124 Si porque me ves chiquita
pensás que no soy de amor,
me sé batir en el aire
como cohete volador.

(Córdoba y Buenos Aires).

2125 Todas las mujeres tienen
por la mitad del vestido,
un letrerito que dice:
yo también quiero marido.

(Catamarca y Buenos Aires).

2126 Yo la quisiera querer
y el corazón me palpita,
porque si sabe su dueño
ya hay quien me la quita.

(Córdoba).

2127 Quereme, vidita,
que soy constante;
yo quiero a una solita...
¡con vos delante!

(Buenos Aires).

2128 Negrita si me has querido
¿por qué no me has hecho seña
para decirle a tu mamá
que me voy a juntar leña?

(Catamarca).

-192-

2129 Yo soy como el cocodrilo,
nunca agrada, siempre ofiende,
y es por las malas lenguas
que embromarme pretenden.

(Córdoba).

2130 La azucena es muy bonita,
según su temperamento,

pero para mi gusto digo
que no hay flor como el pensamiento.

(Córdoba).

2131Antenoche soñé un sueño,
anoche volví a soñar,
qué sueño tan embustero
que no me sale verdad.

(Córdoba y Buenos Aires).

2132Arbolera, arbolera,
blanca moneda de plata,
el que cifra y el que canta
rendido llega a sus plantas.

(Córdoba).

2133Yo tengo una escalera de oro
con treinta y un escalón,
para subir a tu pecho
y hablar con tu corazón.

(Buenos Aires).

-193-

2134Hermanos son los varones
porque se dan los corazones,
hermanas son las mujeres
porque aparentan lo que ellas quieren.

(Buenos Aires).

2135Tapame con tus alitas
como la gallina al huevo,
dejemos cosas perdidas
volveme a querer de nuevo.

(Córdoba y Buenos Aires).

2135a Abrigame con tus alas
como la gallina al huevo,
dejate de cosas pasadas,
volveme a querer de nuevo.

(Santiago del Estero).

2136 No pensés que me he secado,
estoy más verde que un yuyo,
no seas de mala memoria,
acordate que fui tuyo.

(Córdoba).

2137 Dice que no me quería
y con otro se casó,
y a todos va preguntando
la vida que paso yó.

(Córdoba y Buenos Aires).

-194-

2138 Te quiero sin que me quieras,
para enseñarte a querer;
querer sin ser querido
no cualquiera lo puede hacer.

(Santiago del Estero y Catamarca).

2139 Así decís pero mientes,
haciéndote el que sentís,
te acuerdas cuando me ves
menos cuando estoy ausente.

(Santiago del Estero).

2140 No me canso ni me burlo
de tu querer, con verdad,
sos vos la que no haces caso
de mi firme voluntad.

(Córdoba).

2141 Vos me juraste el quererme
más que a nadie en este mundo,
¡qué pronto te has olvidado
del mandamiento segundo!

(Córdoba).

2142 Fue mentira, no verdad,
lo que de mí te dijeron,
fue envidia, no caridad,
la que conmigo tuvieron.

(Córdoba).

-195-

2143 Tususpa, taquispa
adiós mi vidita,
runataca piñachini
adiós mi vidita,
charanguito tiapnan
adiós mi vidita,
sacampa yamampa
adiós mi vidita,
cuerdas nin cunaca
guacampayamanta.
Adiós mi vidita.

(Santiago del Estero).

2144 Aunque te mueras, vidita,
no he'i dejarte de amar,
yo soy como el corcho en l'agua
que nunca deja'e boyar.

(Buenos Aires).

2145 Quisiera ser pajarito,
chiquitito y volador,
para entrar en tu pecho
y quitarte el corazón.

(Córdoba).

2146 Una copla me ha pedido
una persona que estimo,
¿qué cosa me pedirá
que no consiga conmigo?

(Santiago del Estero).

-196-

2147 Yo quisiera ser libre,

vidalita,
pa poder amarte,
como lo es el cóndor,
vidalita,
de nuestras montañas.

(Catamarca).

2148El domingo por la mañana
de pena yo no vivía,
sabiendo que se casaba
la prenda que yo quería.

(Córdoba).

-197-

Satíricas

-[198]- -[199]-

2149Una vieja tiene a una hija,
si se le llega a casar,
se queda la pobre vieja
como tero en un barrial.

(Buenos Aires).

2150Una vieja tiene una hija
y se la van a visitar,
prende una vela larga
y se pone a pestañar.

(Catamarca y Córdoba).

2151Una vieja tiene una hija,
se le casó y al instante
salió la pobre vieja
como rata por tirante.

(Catamarca).

2152Una vieja me dijo:
sombbrero chato,
yo le dije a la vieja:
cara'i chipaco.

(Santiago del Estero y Catamarca).

-200-

2153 Una vieja me dijo
que me daría...
el pañuelo'i seda
que ella tenía.

(Santiago del Estero).

2154 Una vieja bailando
quebró los platos,
¿quién la mete a la vieja
a bailar gatos?

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2155 Una vieja muy vieja
del pueblo viejo,
se arrastró cosquilleando
con aparejos.

(Santiago del Estero).

2156 Con aparejos, sí,
quién lo pensara,
que una vieja tan vieja
se cosquilleara.

(Santiago del Estero).

2157 La espadaña muy tupida
se conoce en la resaca...
cuando las viejas se enojan
pa tu ma... iz se va la vaca.

(Buenos Aires).

-201-

2158 En mi pago me llaman
el come-queso,
porque quise a una vieja,
cogote tieso.

(Buenos Aires y Córdoba).

2159Aspas me quieren salir
aunque no soy maturrango:
asco le tengo a las viejas,
pero a las muchachas ¡cuándo!

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

2160A la vieja celosa
la lleva el zorro,
amalaya la llevara
con celo y todo.

(Catamarca).

2161Una vieja y otra vieja,
y otra vieja ya son tres,
que embromar con tanta vieja
no se mueren de una vez.

(Catamarca).

2162Una vieja y un candil
hacen falta en una casa,
la vieja pa rezongar,
el candil pa gastar grasa⁵¹.

(Córdoba).

-202-

2163Una vieja estaba cantando,
la picó una pajabrava,
se enoja la vieja y dice:
-¡Ahorita no he'i cantar nada!

(Santiago del Estero).

2164En Buenos Aires dicen
de un cambalacho,
que se casan las viejas
con los muchachos.

(Córdoba y Buenos Aires).

2165 Una vieja en un baile,
¡qué vieja bruta!
me tiraba del tiento
de las ushutas.

(Santiago del Estero).

2166 Vale más querer a un viejo
que querer a los mozuelos,
porque el querer a los viejos
es comer pan con buñuelos.

(Córdoba y Buenos Aires).

2167 Dos viejos se enfurecieron
en medio de un zapallar,
a los zapallos más grandes
los tragarón sin mascar.

(Catamarca).

-203-

2168 Un viejo y una viejita
se cayeron dentro un pozo,
y la vieja le decía:
-¡qué fresco tengo el negocio!

(Catamarca).

2169 Me gusta de ver a un viejo
cuando está de pretendiente,
abre la boca y se ríe,
no le aparecen los dientes.

(Buenos Aires y Córdoba).

2170 Mi suegra ya se ha muerto,
esa vieja condenada,
me voy a poner luto
de pollera colorada.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2171 El que quiera en esta vida
de arañazos estar libre,

que no juegue con los gatos
y a la suegra no se arrime.

(Córdoba).

2172A mi suegra la tengo
muy bien cuidada:
entre tina vizcachera,
puerta cerrada.

(Santiago del Estero, Catamarca y Buenos Aires).

-204-

2173Caballupi lloscalpalci
suj senata mi ruaromi
chinita señani nispa,
viejata señas acani.

2173Montado a caballo
hice una serenata,
haciendo señas a la chinita
a la vieja señalaba.

(Santiago del Estero).

2174Amus vieja, mi niara
ima pai mi seniaranki
nocka disimulo nerani
mamitay mi suaraki.

2174Vení, me dijo la vieja,
¿por qué me hiciste seña?
Yo disimulando dije:
-Me parecías mi mamita.

(Santiago del Estero).

2175Yo quise a una casada
porque era linda,
y había tenido cuatro,
la muy indina.

(Catamarca y Córdoba).

2176 La muy indina, sí,
cinco conmigo,
-205-
seis con el abriboca
de su marido.

(Catamarca y Córdoba).

2177 De su marido, sí,
siete con otro,
y con el cocinerito
se cuentan ocho.

(Catamarca y Córdoba).

2178 Ya se ha muerto mi mujer,
ya se ha muerto esa majadera,
ahora ya no tengo quien me diga:
andá presto y volvé luego⁵².

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2179 Señores y caballeros
ya todos habrán comprendido,
que a esta mujer yo la traigo
de la zimba y del vestido.

(Santiago del Estero).

2180 Ah mis tiempos cuando mozo,
cuando tenía tres y cuatro,
¡las sabía hacer comer
como hermanas en un plato!

(Santiago del Estero y Córdoba).

-206-

2181 Dice la mariquita,
la picarona,
que no duerme de miedo
lo que está sola.

(Córdoba).

2182La mariquita la tengo
con buenas prendas,
pollera'e frezada,
enaguas de yerba.

(Córdoba).

2183Soñaba antenoche⁵³
que me abrazaban,
había sido una pena negra
que me agarraba.

(Catamarca).

2184Una vez en Bolivia
maté una dama,
desde entonces me tiemblan
las «bolivianas».

(Buenos Aires).

2185Atención que ha salido
la resabiada,
con la pollera corta,
panza ladiada.

(Córdoba).

-207-

2186La mujer que anda queriendo
a la legua es conocida,
la nariz lo ha'i sudar
como mula sanjuanina.

(Córdoba y Buenos Aires).

2187La mujer que anda queriendo
en ausencia del marido,
le andan sudando los ojos
como caballo rendido.

(Córdoba).

2188De las aves que vuelan
me gusta el tero,
porque la vidita mía
viste de overo.

(Córdoba).

2181Que china donosa
esa que baila,
cadera de abanico,
cuerpo de iguana.

(Córdoba).

2190Vestidito a la moda,
vuelo de antojo,
dónde estará mi negra
blanquiando el ojo.

(Catamarca).

-208-

2190a Esa niña que baila,
vestido rojo,
dónde estará su dueño
blanquiando el ojo.

(Córdoba).

2191Esa niña que baila
de colorado,
ande estará su dueño,
los ojos largos.

(Córdoba y Buenos Aires).

2192Esa niña que baila
baila con garbo,
y el que baila con ella,
pescuezo largo.

(Catamarca y Santiago del Estero).

2193 Pescuezo largo, sí,
vamos andando,
de tu casa a la mía
peregrinando.

(Catamarca y Santiago del Estero).

2194 Peregrinando, sí,
soy adivino,
con las velas ardiendo
pierdo el camino.

(Catamarca y Santiago del Estero).

-209-

2195 Esa niña que baila,
zapato fino,
cómo será de buena
pa coliar vino.

(Santiago del Estero).

2195a Ese mozo que baila,
zapato blanco,
como será de bueno
pa coliar sauco.

(Santiago del Estero).

2196 Ese gaucho que baila
de botín fino,
dicen que es muy guapo
pa beber vino.

(Santiago del Estero).

2197 Pobrecito mi hijito,
dice mi madre,
ande estará trabajando
como su padre.

(Catamarca y Buenos Aires).

2198 Cuando voy por la calle
voy renegando,
pa que diga la gente
que voy rezando.

(Catamarca).

-210-

2199 Alegre mocito he sido
en toda generación
mi padre, gaucho'i jarana,
mi madre, la diversión.

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

2200 Veinte años cumplidos tengo,
vidita, Yo m'he'i casar,
se me está pasando el tiempo,
el tiempo de disfrutar⁵⁴.

(Santiago del Estero).

2201 En el campo hay un yuyito
que se llama camalote;
las muchachas no me quieren
porque no tengo bigote.

(Buenos Aires).

2202 Las mujeres no me quieren
porque tengo el poncho roto,
ellas las pobres no saben
sacarse ese y ponerse otro.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2203 Mi negra ya no me quiere
porque ha sabido,
que me gustan las viudas,
marido vivo.

(Santiago del Estero).

-211-

2203a Decís que no me quieres
porque has sabido,

que me gustan las viudas
maridos vivos.

(Catamarca).

2204Caramba, muchacho alegre,
la tierra se lo ha'i comer,
para el año como hoy día
tierra y polvo se ha'i volver.

(Catamarca).

2205Casadito soy, señores,
quiero casarme de nuevo,
una pa que encienda brasas,
otra pa que baje al pueblo.

(Catamarca y Córdoba).

2206No tengas pena, vidita,
que yo hago aquí lo que puedo:
en mi casa soy casado,
saliendo al campo, soltero.

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

2207Este mocito tan chaucha,
que usa chiripá cortito,
lástima no sea tabaco
para fumarlo en mi pito.

(Buenos Aires).

-212-

2208Antes cuando era mozo
y solterito vivía,
daba vuelta mi camisa
y las viudas me querían.

(Santiago del Estero).

2209Tengo mi buen caballo
diciendo para monear,
que cuando llego a una casa
me aventaja en saludar.

(Santiago del Estero).

2210 Yo tenía mis buenos estribos
para salir a monear,
de costillitas de potros
así nomás sin doblar.

(Santiago del Estero).

2211 Yo tenía mis buenos calzones
cosidos al disimulo,
caminaba para atrás
pa que no parezca el muslo.

(Santiago del Estero).

2212 Una camisa me hice
para salir a pasiar,
una tira por el espinazo,
otra por el costillar.

(Catamarca).

-213-

2212a Yo tenía mi buena camisa
de la tienda'el Castañar,
una tira por el cogote,
y otra por el costillar.

(Santiago del Estero).

2213 Mi sombrero me ha cobrado
los meses que me ha servido;
¿cómo yo no l'hi cobrado
el sudor que me ha bebido?

(Santiago del Estero).

2213a Mi camisa me ha cobrado
los meses que me ha servido,
¿cómo yo no l'hi cobrado
los piojos que me ha comido?

(Santiago del Estero).

2214Mi camisa se ha perdido,
dos reales al que me la halle,
no tanto por la camisa,
sino por los animales.

(Córdoba).

2215Gracias a Dios que tengo
dos camisas pa mudarme,
una que me han ofrecido,
otra que han quedao en darme.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

-214-

2216Tengo dos camisas lindas
para salir a pasiar,
una que ando por tener,
y otra que me pueden dar.

(Catamarca).

2217Mi poncho no tiene fleco,
ni botones mi chaleco,
mi sombrero como es viejo
no lo pongo barbiquejo.

(Santiago del Estero).

2218Este año pa carnaval
mi poncho no tiene fleco,
como quiera he de pasar
como surí contra un cerco.

(Santiago del Estero).

2219En la plaza venden carne,
y en la recoba melones,
en la caja de tus botas
hacen nido los ratones.

(Catamarca).

2220Caramba con el hombre
que tiene cara de malo,
quiere comer la miel
antes de calar el palo.

(Santiago del Estero).

-215-

2221Barato el joven,
firme la niña,
los mosqueteros
piden colita.

(Catamarca).

2222Este es el gato, vida,
sin tropezones,
el que cura los callos
y sabañones.

(Córdoba).

2223No hallo cómo decirte
que zapatees,
que muevas los garrones
y que te menees.

(Córdoba).

2224Ay, de la infeliz madre,
mové ese talón,
que parece cuchara
de menear jabón.

(Córdoba).

2225Cruzate al otro lado,
mové esas patas,
no estés como zapallo
junto a la planta.

(Córdoba).

-216-

2226La chacarera está pobre
y no tiene qué vender,

se lo acabaron las sándias
y los melones también.

(Buenos Aires).

2227Buenos Aires caru niska
mana un cañicho kaska,
sapatuta ris amemi,
mana ni abinta precisaspa.

2227Buenos Aires dicen que es lejos,
no había sido tanto,
cada noche voy y vuelvo
ni avío necesitando.

(Santiago del Estero).

2228Me gusta mirar el campo
cuando ya empieza a verdear,
me gusta el ají del monte
cuando empieza a madurar.

(Santiago del Estero).

2229En esta calle a lo largo,
juran que me han de matar,
yo no he hecho ningún daño,
más que picar y pasar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

-217-

2230Allá me han de atajar,
aquí me están agarrando,
si otro poquito me tardo,
ya me estarán castigando.

(Santiago del Estero).

2231En la puerta del cielo
está San Pedro,
con unos calzonazos
que daba miedo.

(Córdoba).

2232A San Pedro lo pintan,
calvo y sin pelos,
como si el pobre santo
fuera gallego.

(Santiago del Estero).

2233En balde con cara seria
de fijo me estás mirando:
con un ojo me verás,
pero con el otro, ¿cuándo?

(Buenos Aires).

2234Dios quiera nunca te falte
tu buen engrudo'e chatasca,
un caballito rabón
y un rebenquito de plata.

(Buenos Aires).

-218-

2235Qué risa le da al talón
cuando la media está rota;
más risa le da a la bota
cuando es corto el pantalón.

(Buenos Aires).

2236Arriba de un olivo
me puse un día,
pa contarles las muelas
a las gallinas.

(Córdoba).

2237Mi corazón se quema,
no sale el humo,
porque se va quemando
con disimulo.

(Córdoba y Buenos Aires).

2238-¿Vidita, qué vendes?
-Bananas, señor.
-¿A cómo las vende?
-A cuatro por dos.

(Catamarca).

2239Si querés saber mi nombre
pasate por mi jardín,
que mi nombre estará escrito
en una hoja de jazmín.

(Catamarca).

-219-
2240Por mi patria doy la vida,
y por vos diera un ñandú,
para llevarte a mi rancho
sombreado por un ombú.

(Santiago del Estero).

2241Anteanoche pasiando,
perdí el sombrero,
bien hecho que lo pierda
por pasiandero.

(Catamarca y Buenos Aires).

2242Lo primero que ofrecen
los cordobeses,
una arroba de pasas,
otra de nueces.

(Catamarca).

2243Cuando los cordobeses
bajan al agua,
levantan polvadera
como las cabras.

(Catamarca).

2244-¿Pa dónde vas paloma
tan de mañana?
A buscar un yuyito
para ensalada.

(Catamarca).

-220-

2245La garganta me duele,
la cara me arde,
tanto cargar la tipa
de mi comadre.

(Catamarca).

2246A mí me dicen el cuco,
a mi mujer la cucona,
a mis hijos los cuquitos,
y a mi suegra cucarrona.

(Santiago del Estero y Catamarca).

2247Salió Manuel viejo
diciendo tales razones,
metan ese hombre pa dentro,
remachenlé las prisiones.

(Santiago del Estero).

2248También digo lo mismo
lo que dijo un artesano,
primero se ha de perder
para salir de baquiano.

(Santiago del Estero).

2249Yo también digo lo mismo,
como dijo San Alejo,
aunque se pierda la mula
que aparezca el aparejo.

(Santiago del Estero).

-221-

2250Si esta caja fuera queso
cortaría una rebanada,

me sentaría a comer
como aquel que no hace nada.

(Santiago del Estero).

2251El aguardiente se ha muerto,
el vino se ha puesto luto,
sale la chicha y le dice:
entierren ese dijunto.

(Santiago del Estero).

2252Antianoche compré un pan
no sé de qué panadero,
toda la noche comí
y amaneció el pan entero.

(Santiago del Estero).

2253Cuándo será ese día
y esa feliz mañana,
en que nos lleven a los dos
un matecito a la cama.

(Buenos Aires y Santiago del Estero).

2254Teófila soy de nombre,
nombre que el cura me puso,
ahora me quieren tener
como tortero en el huso.

(Santiago del Estero).

-222-

2255Larguen el agua por la acequia,
pa regar el melonar,
aunque no sé comer
siquiera pa convidar.

(Catamarca y Córdoba).

2256Yo no le temo al cuchillo,
ni a la espada ni al puñal,
ni al hombre de vara y media
ni al de dos varas cabal.

(Santiago del Estero).

2257Mi madre me dio una soba
porque le pedí marido,
madre dame otra soba
y dame lo que te pido.

(Santiago del Estero).

2258Justo me debe unos pesos
y a Justo le debo yo;
Justo me ajusta su cuenta
y a Justo lo ajusto yo.

(Santiago del Estero).

2259Hasta las cuentas he perdido
de los días de mi vida,
qué cuenta iré a dar
cuando las cuentas me pidan.

(Santiago del Estero).

-223-

2260Madre mía del Rosario,
por qué me tienes tan duro,
cantando me han de enterrar,
las costillas como zancudo.

(Santiago del Estero).

2261De la breva nace el higo,
el trigo de la cebada,
de la leche la cuajada
y de la cuajada el quesillo.

(Santiago del Estero).

2262De la leche hacen cuajada,
de la cuajada quesillos,
de los patampatos grandes,
palampatos chicos.

(Catamarca).

2263 Yo vide correr al viento,
le pregunté p'ande iba,
le dije que me llevara,
me dijo que no podía
porque él había salido
dudando si volvería.

(Córdoba).

2264 Ay, Mariquita sí,
ay, Mariquita no,
para no sentir,
para divertir.

(Córdoba).

-224-

2265 Mariquita, muchacha,
Petrona y Juana,
son los cuatro elementos
de la mañana.

(Córdoba).

2266 Atame un hilito
en una plant'ae batata,
y si el hilito se corta
atameló en la otra pata.

(Córdoba).

2267 Te sacaste la alpargata,
te pusiste zapatilla,
a qué te metiste al medio
andando bien en la orilla.

(Córdoba).

2268 Quién tuviera la suerte
que tiene el gallo,
que en mitad de la juria
monta a caballo.

(Buenos Aires).

2269 Arriba llueve55,
abajo crece,
encanto de mi alma,
¿qué te parece?

(Córdoba).

-225-

2270 Las estrellas en el cielo,
están en grandes porfías,
a ver cuál viene primera
a darnos felices días.

(Córdoba).

2271 Una pierna tengo aquí
y otra tengo en la aldea,
así me tiene tu amor
como trapo en la batea.

(Córdoba).

2272 Tus ojos amor me dieron,
tus sonrisas esperanzas,
y tu papá un garrotazo
que aún me duelen las espaldas.

(Córdoba).

2273 Arriba pensamiento,
dulce memoria,
que se me representa
la chancua'e la olla.

(Córdoba).

2274 De que yo te quiero a vos
no has de tener ninguna duda,
cuando le estemos dando
los treinta pesos al cura.

(Córdoba).

-226-

2275 Mi madre se llama Clara,
y mi hermana Claridad,
yo me llamo Claramente,
miren qué casualidad...

(Córdoba).

2276 Andando con guardamonte
en caballo sin crin,
solito con mi negra
juntando piquillín.

El pingo se me asusta
al llegar al tajamar,
y de miedo a la fusta
ahí nos supo largar.

(Catamarca).

2277 Ayer la vide a María,
por la costa de un riachuelo,
una canasta en la mano
juntando piedras del suelo.

(Córdoba).

2278 El juez de la Majadilla
y el celador de Navarro,
se ponen a hacer justicia
por angolas y zapallos.

(Córdoba).

-227-

2279 Yo soy como la chuña
que lo bien se me hace mal,
si me ponen cama blanda
me acuesto en un pedregal.

(Córdoba).

2280 Mientras más años mueran
más cosas van pasando,

los bueyes en las carretas,
los picadores tirando⁵⁶.

(Córdoba).

2281¿Quién ha visto a lo moderno,
pintar el mundo al revés,
la zorra corriendo al perro
y el ladrón por tras del juez?

(Córdoba).

2282Vas diciendo por ahí
que calabazas me has dado,
y sabes que no fue así
sino todo lo contrario.

(Córdoba).

2283Desde que el sí me has dado
mi ilusión, vidita, es tal
que hasta me está resultando
simpática tu mamá.

(Córdoba).

-228-

2284El mundo se va a perder,
la culpa la tiene la plata,
tu mama anda con gorro,
tu tata con alpargata⁵⁷.

(Córdoba).

2285¿Te recuerdas, prenda querida,
de la noche del ventarrón,
cuando no me dejaron dormir
los piojos de tu colchón?

(Córdoba y Buenos Aires).

2286Andate donde quieras
vos solo te darás maña,
que de mi mano has perdido
una semita tamaña.

(Córdoba).

2286a Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana,
no sabes lo que has perdido:
una tortilla tamaña...

(Córdoba).

2287 Tirantiando me quisiste,
tirantiando me adoraste,
como el amor es tirante,
tirantiando me dejaste.

(Santiago del Estero y Córdoba).

-229-

2288 En el campo hay un yuyito
que lo llaman vuela-vuela,
si no tenés de qué reírte,
andá reíte de tu abuela.

(Córdoba).

2289 El día en que me casé
entonces estuve en Mendoza,
los padrinos en Belén
y en Lima estuvo mi esposa.

(Córdoba).

2290 ¿Qué querís que te traiga
desde la estancia?
Una chuña pelada
para sustancia.

(Córdoba).

2291 Arriba de aquel poste
estaba un carancho sentao,
fumando un cigarro de hoja,
firmando un certificaio.

(Catamarca).

2292 Una perdiz bailando
saltó pa'arriba,
un gato de abajo,
vio la barriga.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

-230-

2293 Un gato y un escribano
en un pozo se cayeron:
como los dos tienen uñas,
por la pared se subieron.

(Buenos Aires).

2294 El gatito de casa
es muy ligero,
por cazar los ratones,
casa el ahujero.

(Santiago del Estero).

2295 El gatito de mi casa
es muy tontito,
no quiere a las gatas,
vive solito.

(Santiago del Estero).

2296 Con su permiso señores
les contaré una mentira,
yo vide volar un sapo
con una carreta encima.

(Santiago del Estero).

2297 Águila que vas volando
por la costa de un chañaral,
potrillo que mata tigre,
que andas haciendo por áhi.

(Córdoba).

-231-

2298Yo vi una gallina blanca
y una gallina ceniza,
ponían los huevos blancos
andá vos a ver qué noticia...

(Córdoba).

2299En el pozo de Islía
me picó un piojo,
le pegué una trompada
y le saqué un ojo.

(Córdoba).

2300Señores les he'i contar,
yo una vez tuve un potrillo
que de un lado era malacara
y del otro lado también.

(Catamarca y Córdoba).

2301En un quebracho ralo
parió una cabra,
cuatro cabritos moros
y un malacara.

(Córdoba).

2301a En el chiquero'e mi madre
hay una cabra,
con siete cabritos moros
y un malacara.

(Catamarca).

-232-

2302Cuando estaba pa morir
un desdichado pilpinto,
para hacer su testamento
vino de juez un quirquincho.

(Santiago del Estero).

2303En la falda de aquel cerro
llora un triste gavilán,

no llora porque tiene hambre
sino porque es animal.

(Santiago del Estero).

2304 En la falda de aquel cerro
tengo una cabra rosada,
hago un queso de un peso
y todavía sobra cuajada.

(Santiago del Estero).

2305 Debajo de un atamisqui
suspiraba un icancho,
y en el suspiro decía
mi vida es vida'e chancho.

(Santiago del Estero).

2306 Una pulga saltando
partió un ladrillo,
salió el piojo enojado
con su cuchillo⁵⁸.

(Santiago del Estero).

-233-

2306a Una pulga saltando
partió un adobe,
salió el piojo enojado
con su revólver.

(Santiago del Estero).

2307 Una lagartija se ha caído
de arriba de una pared,
sale el lagarto y le dice:
¿qué te has golpiado, mujer?

(Santiago del Estero).

2308 La rana le dice al sapo:
quitá para allá sarnoso,
responde el sapo y le dice:
sarnoso pero sabroso.

(Santiago del Estero).

2309 La lagartija se ha muerto,
el chilocote hace el duelo,
sale la rana llorando
sin hallar ningún consuelo.

(Santiago del Estero).

2310 En un campo, cielo y tierra,
suspiraba un avestruz,
y en el suspiro decía:
¿Dónde estará mi «ay, Jesús»?

(Catamarca).

-234-

2311 De las aves que vuelan
me gusta el sapo,
porque es petizo y gordo,
rabón y ñato.

(Catamarca).

2312 Arriba de aquel quebracho
estaba un peludo colí,
se cayó' el quebracho
y allá va el ñamebuí.

(Santiago del Estero).

2313 Yo lo vi salir a un sapo
de la cocina pa afuera,
retorciéndose el bigote,
peinándose la cabeza.

(Catamarca).

2314 Para cuando me case
guardo mi dote:
una yunta de sapos
y un pericote.

(Santiago del Estero).

2315 Yo nací como el hornero
entre paredes de barro,
a la orilla de un estero
en un ranchito bizarro.

(Buenos Aires).

-235-

2316 Salta la perdiz, madre,
barranca abajo,
hasta para quererte
me das trabajo.

(Santiago del Estero).

2317 A tu pago me iría
de buena gana,
a comer carne'i zorro,
charqui de iguana.

(Córdoba y Santiago del Estero).

2318 En la cumbre de aquel cerro
grita un triste quitilipe,
y ya dicen los santiagueños:
ya viene el tío Felipe...

(Catamarca).

2319 Ocurrencia de un quirquincho,
meterse de domador,
el zancudo de ayudante
y el mosquito de guiador.

(Santiago del Estero).

2320 Vean la traza'el quirquincho
donde se pone a escarbar,
en una peña tan dura
donde no lo hai de lograr.

(Catamarca).

-236-

2321 Viscachapis cayman
kacupi causayman
fruta micuspa
vidayta pasayman.

(Santiago del Estero).

2322 Solteras pasactin
silba silbariman
viudas pasactin
chupyquan kacchayman.

(Santiago del Estero).

2323 La sangre del cuervo negro
con la cebolla del campo,
dicen que es santa cosa
para formar un encanto.

(Santiago del Estero).

2324 Ya viene el carnaval
en un piojo redomón,
con una pulga de vaquiano
y un sapo de peón.

(Santiago del Estero).

Festivas

2325 Atención, que ha salido
mi compañero;
bailando de ese modito
mucho lo quiero.

(Córdoba y Buenos Aires).

2326 Bailecito de mi pago,
a la huacaleña:
con esa vieja, mi suegra,
tan fandanguera.

(Santiago del Estero Catamarca).

2327 Tan fandanguera, sí,
¡ay! que no puedo
olvidar el camino
del Portezuelo.

(Catamarca y Santiago del Estero).

2328 Del Portezuelo, sí,
¡ay! que no puedo
decirte con palabras
lo que te quiero.

(Catamarca y Santiago del Estero).

-240-

2329 Cuando canto la arunguita
me dan ganas de llorar,
porque se me representa
el paguito del tasial.

(Santiago del Estero).

2330 Que se repita el gato,
que se repita:
¡Qué lindo que lo hace
la parejita!

(Catamarca).

2331 Chacarera me has pedido,
chacarera yo no sé,
pero por dar gusto a mi vida
chacarera bailaré.

(Santiago del Estero).

2332 Chacarera, chacarera,
chacarera del Tandil,
ahora que tengo cama
no tengo con quién dormir.

(Catamarca).

2333Chacarera, chacarera
chacarera del moyal
¿por qué no me recordastes
para ayudarte a llorar?

(Córdoba).

-241-

2334Cuando canto chacarera,
me dan ganas de llorar,
porque me falta caballo
y apero de ensillar.

(Catamarca).

2335Chacarera, chacarera,
chacarera del Tandil,
tendé la cama chinita,
que yo ya quiero dormir.

(Catamarca).

2336Chacarera de mi vida,
chacarera de los bajos,
como no cuidás las chacras,
yo no más soy del trabajo.

(Catamarca).

2337Cuando canto chacarera
me acuerdo de una tontera,
porque se me represientan
los santos de la Frontera.

(Santiago del Estero).

2338Bailecito que me gusta
es el de la chacarera,
porque les digo a las niñas
como jugando, de veras.

(Catamarca).

-242-

2339Mire niña que la quiero

y su amor me anda gustando,
no le vaya a salir cierto
lo que le dije jugando...

(Córdoba).

2340Escondido me has pedido,
escondido te hi de dar,
aunque sea a media noche
te hi de salir a buscar.

(Catamarca).

2341Escondido me has pedido,
escondido te hi de dar,
escondido a media noche
y escondido al aclarar.

(Santiago del Estero).

2342Cuando mi china se fue
me dijo que no llorara,
que bailara, que chupara,
que buena vida pasara.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2343Duerman los que tengan sueño,
yo los velaré cantando,
durmiendo toda la noche,
toda la noche bailando.

(Santiago del Estero).

-243-

2344Vamos cantando y bailando,
vamos, alegrémonos,
de glorias que son pasadas
vamos acordándonos.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2345Vamos cantando y bailando
ya se pasa el carnaval,
domingo, lunes y martes,

ya el miércoles se ha'i acabar.

(Santiago del Estero y Catamarca).

2346Arribita, todos bailen,
ya se pasa el carnaval,
llega la santa cuaresma
y nos llaman a rezar.

(Santiago del Estero).

2347Cantar y bailar
por el carnaval,
y por la cuaresma
hincarse a rezar.

(Santiago del Estero y Catamarca).

2348Desde mi tierra he venido
a divertirme cantando,
porque por ahí donde vivo,
triste me paso llorando.

(Santiago del Estero y Córdoba).

-244-

2349Cuando a cantar me pongo
no tengo cuándo acabar,
de mi pecho vierten coplas
como agua de manantial.

(Córdoba y Buenos Aires).

2350Aquí me pongo a cantar
antes de tomar un pan,
atiendan señores míos
lo que dice Villagrán.

(Córdoba).

2351Voy a ponerme a cantar
con una estrella de guía,
para cantar esta noche
y mañana todo el día,
hasta que queden los montes

todas las raíces pa arriba...

(Córdoba).

2352Mi caballo se me ha ido,
yo estoy cantando,
los estribos que llevo
no son hermanos.

(Córdoba y Buenos Aires).

2353Yo soy torito negro
marca del viejo Padilla,
-245-
no me han de ganar cantando
ni aunque se hagan gavilla.

(Santiago del Estero).

2354Para cantar quisiera
tener eco de sirena,
paradito en la rueda
no me ganaría cualquiera.

(Santiago del Estero).

2355Yo soy como las gallinas
que me paso entre los yuyos,
pero le salgo cantando
al año como el coyuyo.

(Santiago del Estero).

2356Ya todos habrán cantado
y habrán dado cumplimiento,
yo también daré el mío
con mi corto entendimiento.

(Santiago del Estero).

2357Cuando oigo sonar la caja
ya la hei de estar por soltar,
aunque no sé buenas coplas
soy de buena voluntad.

(Santiago del Estero y Catamarca).

-246-

2358Yo no sé querer cantar,
por no estar echando coplas,
no sé querer encender el fuego
por no estar sopla que sopla.

(Santiago del Estero).

2359Con la caja y los palillos,
ya sabís a lo que vengo,
a divertirme cantando
ese es el gusto que tengo59.

(Santiago del Estero).

2360A mí me toca la copla,
¡miren qué casualidad!
No tengo más que imitar
pal caso'i necesidad.

(Santiago del Estero).

2361Yo no soy cantor de fama,
ni me solía ponderar,
soy cantorcito cualquiera
en caso'i necesidad.

(Santiago del Estero y Buenos Aires).

2362Canten pronto los cantores,
los que cantaron primero,
yo reciencito he llegado,
largo la voz con recelo.

(Santiago del Estero).

-247-

2363El que quiera cantar conmigo
primero ha de tomar vino,
que antes de la media noche
l'hei de mostrar el camino.

(Santiago del Estero).

2364Aquí me pongo a cantar
debajo de este techado,
a ver si puedo sacar
las flores de este enramado.

(Buenos Aires).

2365Yo me canso de cantar
y me duele la garganta,
será porque no he tomado
de esa agüita que ataranta.

(Catamarca).

2366No conozco a don Pelayo,
ni tampoco a Covadonga,
pero al que me pise un callo,
yo le canto una milonga.

(Catamarca).

2367Toda la noche canto,
nada no saco,
sin duda creen que tengo
garganta'i sapo.

(Catamarca).

-248-

2368Yo cuando salgo a cantar
no me sé quedar pensando,
porque es la boca que tengo
pa decir lo que he deseado.

(Buenos Aires).

2369Supiera60 que cantando
algún alivio tuviera,
de la noche a la mañana
cantando me amaneciera.

(Santiago del Estero).

2370Supiera61 que cantando
algo había'e conseguir,
cantaría toda la noche
aunque perdiera el dormir.

(Buenos Aires y Córdoba).

2371Tocá nomás la cajita,
que se acabe de romper,
no ha'i faltar otro cuero
ni otro tiento pa coser.

(Santiago del Estero).

2372Esta cajita que toco
suena como campana,
toda la noche cantando
no se me quita la gana.

(Santiago del Estero y Catamarca).

-249-

2373Oiga, vidita'e mi vida,
venga a ayudarme a cantar,
ya sabe que soy buenito,
muy bien yo le he'i pagar.

(Santiago del Estero).

2374Canten, canten, compañeros
no se callen como en misa,
de la leña caen las brasas,
de las brasas la ceniza.

(Santiago del Estero y Córdoba).

2375Dichosa casita
donde yo canté,
pa'l año que viene,
¿dónde cantaré?

(Santiago del Estero).

2376Debajo de un palo santo,
aquí me pongo a cantar,

¡pobre mi china
no la hagan llorar!

(Santiago del Estero).

2377Esta comparsa que canta
es del pago'e por allá,
me han visto llorar mi negra,
llorando se ha'i consolar.

(Santiago del Estero).

-250-

2378En esta rueda cantando
una cosa hei observado,
que la aloja se ha acabado
o de mí se han olvidado.

(Santiago del Estero).

2379Yo que canto y que bailo
mi chicha me estoy ganando,
aquellos que están sentados
se la estarán acabando.

(Santiago del Estero).

2380Yo soy como el coyuyo
corta vena y larga fama,
cantando te he de sacar
el diablo a la resolana.

(Santiago del Estero).

2381Todos los que cantan lindo,
cantan de puertas adentro,
yo, como canto fierito,
canto al sereno y al viento.

(Santiago del Estero).

2382Para cantar la vidala
soy como hecho'e totora,
no sé a quién habré salido...
mi madre no fue cantora.

(Santiago del Estero).

-251-

2383 He cantado con cantores,
no me han podido vencer,
y aura este borrego flaco
qué pucha me podrá hacer.

(Buenos Aires).

2384 Na mi rimi preparakoj
apretando el sombrero,
quichua y castilla chajritus
le cantaré unos versitos.

Ya me voy a preparar
apretando el sombrero,
entreverando quichua y castellano
le cantaré unos versitos.

(Santiago del Estero).

2385 Cuando agarro la guitarra
y la atravieso en mis brazos,
a mí ya me parece
que se acaban mis trabajos.

(Córdoba).

2386 Soy guitarrero nuevo,
soy aprendiz,
si equivocan el baile
no soy omiso.

(Catamarca).

-252-

2387 Este es el remate nuevo
de la planta del molle,
mi vidita se ha enojado,
se hace la sorda y me oye.

(Santiago del Estero y Córdoba).

2388 Este es el remate nuevo,
remate de algarrobal,
ya te he dicho que nos vamos
y vos haciendote'i rogar.

(Santiago del Estero).

2389 Este es el remate nuevo
de la fiesta'i Carnaval,
el Carnaval me ha pillado
sin montura qu'ensillar.

(Santiago del Estero).

2390 Este es el remate nuevo,
de la caja y la chilera,
muévanse compañeritos
como flor de cortadera.

(Santiago del Estero).

2391 Este es el remate nuevo
d'este pago que aura ves,
una vez al año vengo,
yo no vengo cada vez.

(Santiago del Estero).

-253-

2392 Este es el remate nuevo,
de allacito, donde vivo,
las flores son de mi nombre
y las ramas de mi apellido.

(Santiago del Estero).

2393 Este es el remate nuevo,
que yo ya ando por irme,
voy a cantar cuatro versos
y uno pa despedirme.

(Santiago del Estero).

2394El remate no lo pongo
porque estoy de paso al pueblo,
que lo ponga la vidita
que ella está de amante nuevo.

(Santiago del Estero).

2395Este es el remate nuevo
de la Banda y Villazón,
en vez de robarme el alma
me has robado el corazón.

(Santiago del Estero).

2396Mi caballo está enojado,
ni pasto quiere comer,
se acuerda del carnaval
y ni agua quiero beber.

(Córdoba).

-254-

2396a Pobrecito mi caballo,
pasto no puede comer,
y hoy miércoles de ceniza
agua no quiere beber.

(Santiago del Estero).

2397Alabado sea por siempre,
diciendo quiero llegar,
con el sombrero en la mano
para poder saludar.

(Santiago del Estero).

2398Saludo al chico y al grande
y a toditos en común,
y pregunto al dueño'e casa
cómo le va de salud.

(Santiago del Estero).

-[255]-

Locales

-[256]- -[257]-

2399Serranito soy señor,
yo no niego mi nación,
que yo aunque la niegue
serranito nomás soy.

(Catamarca).

2400Dicen que en el Ambato
nacen las flores,
yo digo que en Ancasti
nacen mejores.

(Catamarca).

2401En Chile planté una rosa,
en Valparaíso un clavel,
en la sierra del Ambato
está todo mi querer.

(Catamarca).

2402Las muchachas de Areco
usan pistola,
y las de Arrecifes
macana y bola.

(Buenos Aires).

-258-

2403Un amaicheño se ha muerto
con el cigarro en la boca,
y a la muerte le pregunta
si en el cielo venden coca.

(Santiago del Estero).

2404Un santiagueño se ha muerto
y lo llevan a velar,
con dos velas de algarroba
y una bolsa de chañar.

(Santiago del Estero).

2405 En Santiago los santiagueños
cuando están agonizando,
piden un plato de ñapa
que se venga rebalsando.

(Santiago del Estero).

2406 Los señores santiagueños
dicen que la patria roba,
porque se les ha acabado
el mistol y la algarroba.

(Córdoba).

2407 Los señores santiagueños
cuando ven un avestruz,
lo primerito que dicen:
allá va el niño Jesús.

(Córdoba).

-259-

2408 En la puerta de mi casa
tengo un tirante de plata,
cada vez que dentro y salgo
digo: ¡Que viva la patria!

(Santiago del Estero).

Variantes 62

22a Si la mar fuera de tinta
y el cielo de papel doble,
no alcanzaría a escribirse
lo falso que son los hombres.

(Córdoba).

40a Uno, dos, me andan queriendo
y no sé cómo he de hacer,
uno me ofrece dinero,
otro que me ha de quer bien.

(Buenos Aires).

40b Uno, dos, me andan queriendo
y no sé con cuál quedarme,
uno me ofrece dinero
y el otro promete amarme.

(Santiago del Estero).

-264-

44a El amor ha de ser uno
eso bien lo sabes vos,
no tiene amor con ninguno
la mujer que quiere a dos.

(Córdoba).

47a La cinta para ser cinta
debe tener un color,
el hombre pa ser hombre
debe amar un corazón.

(Córdoba).

53 Malhaya la cocina,
malhaya el humo,
malhaya quien se fía
de hombre alguno,
porque los hombres
cuando se ven queridos,
caramba,
no corresponden.

(Buenos Aires).

53a Malhaya la cocina,
malhaya el humo,
malhaya quien se fía
de hombre alguno,
porque son tales
que hasta en el mismo cielo,
caramba,
son infernales.

(Buenos Aires).

-265-

54a Yo comparo a los hombres
con las abejas,
pican diversas flores
luego se alejan,
y de paso a cada flor le dejan,
caramba, su picotazo.

(Buenos Aires).

54b Yo maldigo a los hombres
hasta el extremo
que si en la gloria hay hombres
yo me condeno,
pero al que llevo en mi alma,
caramba,
no se lo digo!

54c Cuando quieras a un hombre
más que a tu vida,
mostrate indiferente
y serás querida;
porque los hombres
cuando se ven queridos,
caramba,
no corresponden.

54d Los mozos los comparo
con las abejas,
-266-
que siempre van buscando
flores diversas.

(Córdoba).

83b Antenoche y anoche
y esta mañana,
me corrieron los perros
de tu ventana.

(Córdoba).

83c De tu ventana, sí,
¿quién te lo ha dicho?

Mi primita y tu hermana
son un gran bicho.

(Catamarca).

83d Son un gran bicho, sí,
hacelo, hacelo,
unos duermen en la cama,
otros en el suelo.

(Catamarca).

83e Antenoche y anoche
y esta mañana,
me mordieron los perros
de mi tía Juana.

(Catamarca).

90A la mar que te vayas
he de ir a verte,
para ver si con mimos
puedo vencerte.

(Buenos Aires).

-267-

90a Puedo vencerte, sí,
bajo el arbolito:
¿cuándo me aguardas
que estoy solito?

(Catamarca).

90b Que estoy solito, sí,
dime hasta cuando
tu ingrato sobrepelo
me tendrá penando.

(Catamarca).

100a Pa los enamorados
tengo remedio,
ponerlos divididos,
pared por medio.

(Córdoba).

124a El amor es un caballo
cuando comienza a correr,
el caballo tiene riendas
¡el amor cuándo ha'i tener!

(Santiago del Estero).

130a Dices que me quieres mucho
yo te quiero mucho más,
nos pesemos en balanza
para ver cuál pesa más.

(Santiago del Estero).

-268-

131a Ponga su amor como quiera
que en mí no hallará mudanza,
deme alguna promesita
que me sirva de esperanza.

(Santiago del Estero).

160a A la vela y a la mujer
no hay que apurarlas,
sólo de cuando en cuando
despavesarlas.

(Córdoba).

185a Yo cuando salgo a bailar
no salgo a echar personero,
para eso tengo mi boca
para decir lo que puedo.

(Buenos Aires).

189a Voy a buscar un dichoso
para andar acompañado,
porque a la par de un dichoso
puede andar un desgraciado.

(Córdoba).

204a Ese mozo que baila,
piernas arquiadas,
se parece a un guacho
de mi majada.

(Córdoba).

-269-

220Yo te quisiera querer
pero veo no conviene,
pues se puede disgustar
quien encantado te tiene.

(Córdoba).

220aQuien encantado me tiene,
no se puede disgustar,
porque los gustos son gustos
y el querer es natural.

(Catamarca).

234a De la peña nace el agua,
de los árboles el viento,
de mi triste corazón
nacen tristes pensamientos.

(Santiago del Estero).

251a Antes cuando te quería
eras una flor rosada,
aura que no te quiero
sos una india pelada.

(Santiago del Estero).

268a Mi caballo y mi mujer
todos se fueron a Salta,
como vuelva mi caballo,
mi mujer no hace falta.

(Córdoba).

-270-

269 Señor comisario,
dame otra mujer,
porque esta que tengo
no sabe coser.

(Catamarca).

269a Señor comisario,
dame otro marido,
porque este que tengo
no duerme conmigo.

(Santiago del Estero).

269b Señor comisario,
esta mujer miente,
yo duermo con ella
y ella no siente.

(Santiago del Estero).

247a En la puerta de mi casa
tengo una tijera en cruz,
¡ay! padre mío San Antonio
líbrame de este avestruz.

(Santiago del Estero).

283a Andá ingrata, pero alvierte
que te puede suceder,
te castigue la soberbia
y vuelvas a mi poder.

(Córdoba).

-271-

301a En la puerta de mi casa
hay un candado con llaves,
que dice: Así será,
cómo será, quién sabe...

(Córdoba).

306a Las mujeres son del diablo,
parientes del alacrán,

cuando ven a un gaucho pobre,
alzan la cola, y se van.

(Catamarca).

313a Tienes una cara tal
y un mirar tan excelente,
que sos capaz de conquistar
a un corazón inocente.

(Córdoba).

337a Vos eras la que pusiste
tus manos sobre las mías,
y me dijiste llorando
que jamás me olvidarías.

(Santiago del Estero).

346a Tengo que hacer un barquito
de cal y piedra y hondura,
para embarcar a este mozo
que pinta y que no madura.

(Córdoba).

-272-

364b ¿Para qué Dios me daría
tanto amor para quererte,
si ahora me ha'i negar
la gloria hasta en la muerte?

(Córdoba).

397a Mis amigos me desprecian
porque me ven abatido,
todo el mundo corta leña
del árbol que está caído.

(Córdoba).

397b Todos quieren, todos aman,
sólo en mí no se reparó,
todos quieren cortar leña
de un árbol que se secó.

(Córdoba).

402b Esta guitarra que toco
por la boca va a decir:
-Sólo me faltan los ojos
para ayudarte a sufrir.

(Buenos Aires).

463a La guitarra sin prima
suena quejosa,
así yo me quejo
por varias cosas.

(Catamarca).

-273-

506a Esos tus crespos cabellos
que te caen por la cara,
esos he'i llevar de guía
en el camino en que me vaya.

(Córdoba).

530a Las penas de mis penas
se van mañana,
echenlé trigo al pollo
que no se vaya.

(Santiago del Estero).

551a Vamos a pasear,
vamos a dormir,
porque la justicia
nos ha'i perseguir.

(Córdoba).

547a El ser negro no es afrenta,
color que no quita fama,
el zapato negro luce
en el pie de cualquier dama.

(Córdoba).

600a Antenoche tuve un sueño,
en el sueño me mataban,
habían sido tus ojitos
que agraviados me miraban.

(Catamarca).

-274-

648a Decís que no me quieres
porque no tengo
la nariz afilada
como ternero.

(Buenos Aires).

669a Si la vidita mía
fuera guitarra,
la tendría en mi falda
atravesada.

(Córdoba).

678a Al subir la escalera
te vi las medias azules,
más arriba'e las rodillas
sábado, domingo y lunes.

(Catamarca).

688Cinco nombres con «F»
tiene mi dama,
es fría, flaca y fea,
frágil y falsa.

(Buenos Aires).

688a Frágil y falsa, sí,
aunque agraciada,
es renga, manca, tuerta
y jorobada.

(Buenos Aires).

-275-

690 Me enamoré jugando
de una María,
cuando quise olvidarla
ya no podía.

(Catamarca).

690a Ya nunca me enamoro,
menos jugando,
para que las Marías
vayan pagando.

(Córdoba).

470a Matecito sobre el agua,
capullito de algodón,
candadito de mi pecho,
llave de otro corazón.

(Buenos Aires).

787 Tomá este puñalito
y abríme el pecho,
ahí verás tu retrato,
si está bien hecho.

(Catamarca).

787a Si está bien hecho,
sí y así decile
a la dueña de mi alma
que no me olvide.

(Catamarca).

-276-

796 Mariquita, muchacha,
tu madre viene,
échale una mentira
antes que llegue.

(Santiago del Estero y Catamarca).

769a Antes que llegue, sí,
no digáis nada,

que ya la mentirita
la tengo echada.

(Santiago del Estero).

796a La tengo echada, sí,
vamos andando,
que el que lleva la carga
va reventando.

(Santiago del Estero).

814a Guitarrita de pino
cuerdas de alambre,
no las quiero a las chicas
sino a las grandes.

(Catamarca).

820a Si querés que yo te quiera
has de dejar a quien amas,
que en un corazón solito
no pueden caber dos almas.

(Catamarca).

-277-

847b Sombrerito compadre,
cinta a la moda,
así se pone Sarapura
cuando enamora.

(Santiago del Estero).

860b En la puerta de mi casa
tengo un clavel que hace visos,
conmigo son tus amores⁶³,
con otro los compromisos.

(Córdoba).

862Una vez que me miraste
y otra vez que te miré,
cadena de amor me echaste
que jamás me olvidaré.

(Córdoba).

862a Por una vez que me miraste
y otra que yo te miré,
¿a qué te venís con eso
de «jamás te olvidaré»?

(Córdoba).

888a Si crees que con no verte
mi amor se ha desvanecido,
alvierta que soy constante,
que lo que quiero no olvido.

(Córdoba).

-278-

894b Vayan palomas al agua
vestidas de azul celeste,
no he de dejar de amarte
aunque la vida me cueste.

(Córdoba).

900a Es tanto lo que te quiero
que no hay comparación,
estoy en abrirme el pecho
y entregarte el corazón.

(Córdoba).

911a Antes de conocerte
yo ya te amaba:
estrella que fue mía
ya te anunciaba.

(Catamarca).

937a Una vez que fui novio
perdí una bota,
otra vez que lo sea
perderé la otra.

(Córdoba).

945a De tu casa a la mía
está una cadena,
cubiertita de flores,
de amores llena.

(Córdoba).

-279-

946a Ya viene el tiempo del brote
cuando los pastos maduran,
lo que dos se quieren bien;
con la vista se saludan.

(Córdoba).

958a Todos los mozos tienen
en el sombrero,
un letrero que dice:
«yo soy soltero».

(Córdoba).

960a En el cielo está una nube,
en la nube está un reloj,
ahí está apuntada la hora
de nuestra separación.

(Catamarca).

960b En el cielo hay una estrella,
en la estrella hay un reloj,
y el reloj está diciendo:
«quereme que te quiero yo».

(Córdoba).

963b Para mí la cola es pecho
y el espinazo cadera,
no dándome la taba,
demen la presa que quieran.

(Catamarca).

-280-

974a Qué dichosos los caminos
por donde mi bien se fue,
más dichoso sería yo
si te viera en mi poder.

(Córdoba).

1003a Me enamoré del aire
del aire de una mujer,
como la mujer era el aire
con el aire me quedé.

(Santiago del Estero).

1025a Voy a pasar el río
sin que me sienta la arena,
a ponerle grillos al diablo
y a la muerte las cadenas.

(Santiago del Estero).

1026c Yo soy pescador de amor,
que echo redes a la mar,
a la que pesco la como
y a la que no, la dejo andar.

(Santiago del Estero).

1040a Soy un mocito calavera
que ando de noche y de día
siempre atrás del amor,
¡qué le parece la facha mía!

(Córdoba).

-281-

1040b Yo soy un pobre diablo,
farreo de noche y de día,
miren la mía qué facha
pa presumir esta niña.

(Córdoba).

1056a El zapato se me ha roto,
la media me da calor,

la cara de ese mozo
parece enfermo de amor.

(Catamarca).

1085a Esta noche, noche buena,
noche de parar la oreja,
allegarse a la ventana
y ver si ronca la vieja.

(Córdoba).

1087a En la plaza de Santiago
vide una china llorando,
con un inchi de algarroba
y una guanaca tirando.

(Santiago del Estero).

1093a De la jeta de un moreno,
sabiéndola trabajar
sale bozal, salen riendas
y cabresto pa domar.

(Buenos Aires).

-282-

1093b Del cuero del mosquito
sabiéndolo trabajar,
se saca holgadamente,
rienda, cabresto y bozal.

(Córdoba).

1095a Del infierno adelante,
trescientas leguas,
tengo que hacer un rancho
para mi suegra.

(Córdoba).

114a Vengo de las Tres Cruces,
no traigo plata;
pero traigo narices
para las ñatas.

(Buenos Aires).

1114b Para las ñatas, sí,
flor de alelí,
no lo quieras a nadie,
quereme a mí...

(Santiago del Estero).

1114c Para las ñatas, sí,
juego violento,
les doy toda el alma
y el sentimiento.

(Buenos Aires).

-283-

1151a Esa criolla que baila,
cinta morada,
me recuerda una yegua,
cola pelada.

(Córdoba).

1157a Un coto se cayó al pozo,
otro coto lo sacó,
vino otro coto y le dijo:
coto, ¿quién te repujó?

(Santiago del Estero).

1168b Planta de ajís,
flor de romero,
antes de hacerme chivo
te haré carnero.

(Santiago del Estero).

1168c Planta de ajís,
flor de tomate,
¿ande estará mi negra
tomando mate?

(Córdoba).

1168d Tomando mate, sí,
¡ay! que no puedo
olvidar el cariño
de mi consuelo.

(Santiago del Estero).

-284-

1202b En la falda de un cerro
estaba un sapo'e rodillas,
con el espejo en la mano
rascándose la patilla.

(Catamarca).

1906a En la orilla de un río
cantaba un zorro,
y en el canto decía:
me han puesto el gorro.

(Catamarca).

1209a De las aves que vuelan
me gusta el chancho,
porque vuela y se asienta
sobre tu rancho.

(Buenos Aires).

1209b De las aves que vuelan
me gusta el chancho,
porque es petizo, gordo,
rechoncho y ancho.

(Buenos Aires).

1225b Yo soy el torito nuevo,
me llaman el orejano,
en el lomo traigo invierno
y en el balido, verano.

(Córdoba).

-285-

1244a La guitarra está machada,
el guitarrero también,
los señores bailarines
no me pueden entender.

(Santiago del Estero).

1245b La aloja es buena bebida
puesta en un ñoque overo,
se me sube a la cabeza
como si fuera sombrero.

(Santiago del Estero).

1309b Dicen que el carnaval viene
cerquita de Los Laureles,
aquí me quedo a esperarlo
con la caja y los claveles.

1312a En este sitio'e mi pago
juran que me han de matar,
con unas balas de palo,
no sé si sabrán dentrar.

(Santiago del Estero).

1317c Vos me mandaste a decir
que te amara con firmeza,
y ninguno está obligado
a querer con consecuencia.

(Buenos Aires).

-286-

1317d Vos me mandaste a decir
que te amara con firmeza,
y ninguno está obligado
a pelarse la cabeza.

(Buenos Aires).

1343a Vamos cantando y bailando,
alegando esta ribera,
en el pozo de las Lajas
están madurando brevas.

(Córdoba).

1357a Los gallos cantan al alba,
yo canto al amanecer;
ellos cantan porque saben,
yo canto por aprender.

(Catamarca).

1358a A mí me enseñó a cantar
un llamado Pedro Vargas:
y me dijo no me rindiera
mientras que las velas ardan.

(Buenos Aires).

1376a Yo no soy de este pago,
soy de Balcarce,
si gusta que la lleve,
puede aprontarse.

(Buenos Aires).

Colaboradores

A las personas citadas en el tomo anterior, que contribuyeron con sus aportes a la formación de este Cancionero, debo agregar las siguientes, en prenda de la análoga gratitud que ya rendí a las anteriores.

Naciencena de Benavídez.

Santiago Cordero.

Ramón García.

Manuel Heredia.

Mercedes A. de Indarte.

José D. Juárez.

Raúl Loza.

Luis Luján.

Manuel Martínez.

Apéndice

Apuntes bibliográficos sobre poesía gauchesca

- I -

Los libros de viajes

La más antigua referencia que sobre los bailes y los cantos gauchescos se recoge es la anotación, por veces superficial, que los viajeros nos consignan en sus libros, a partir de mediados del siglo XVIII. Tales extranjeros, ingleses la mayoría, recorrían nuestro país con afanes de comercio, salvo la honrosa serie de estudiosos que también nos visitaron, y, fruto de una primera impresión incidental, escribieron sus páginas sobre aquel gaucho, cuya pintoresca fisonomía, independiente, varonil y desidiosa, debió erguir ante su extrañada vista, a un tipo curioso en la libertad inmensa de las pampas.

De esta bibliografía -única en cierta época- hemos de entresacar lo que refieren a nuestro tema, cita incompleta, pero donante del criterio con el cual se guiaron casi todos; y aunque tal documentación, muy interesante y útil para delinear la formación física y espiritual del personaje, no tiene mucho interés; estrechándola, a este punto de vista fragmentario. Las notas de Concolorcorvo sobre los gauderios del Tucumán, nos traen, entre gracejos y comentarios, la descripción de una fiesta campesina en esos años, fiesta cuyo carácter después de una centuria y -344- media se ve perpetuado en las análogas reuniones de nuestro tiempo. Oigamos cómo, entre chanzas recíprocas, el cronista colonial nos pinta el cuadro, en el cual, no falta ni la guitarra en la música, ni las relaciones en el baile: «...Allí tienen sus bacanales, dándose cuenta unos gauderios a otros, como a sus campestres cortejos, que al son de la mal encordada y destemplada guitarrilla cantan y se echan unos a otros sus coplas, que más parecen pullas. Si lo permitiera la honestidad, copiaría algunas muy extravagantes sobre amores, todas de su propio numen, y después de calentarse con la aloja y recalentarse con la post aloja, aunque este postre no es común entre la gente moza».

Los principios de sus cantos son regularmente concertados, respecto de su modo bárbaro y grosero, porque llevan sus coplas estudiadas y fabricadas en la cabeza de algún tunante chusco. Cierta tarde que el visitador quiso pasearse a caballo, nos guió con su baqueano a uno de estos montes espesos, adonde estaba una numerosa cuadrilla de gauderios de ambos sexos, y nos advirtió que nos riyéramos con ellos sin tomar partido, por las resultas de algunos bolazos. El visitador, como más baqueano, se acercó el primero a la asamblea, que saludó a su modo, y pidió licencia para descansar un rato a la sombra de aquellos coposos árboles, juntamente con sus compañeros, que venían fatigados del sol. A todos nos recibieron con agrado y

con el mate de aloja en la mano. Bebió el visitador de aquella zupia y todos hicimos lo mismo, bajo de su buena fe y crédito. Desocuparon cuatro jayanes un tronco en que estaban sentados, y nos lo cedieron con bizarría. Dos mozas rollizas se estaban columpiando sobre dos lazos fuertemente amarrados a dos gruesos árboles. Otras, hasta completar como doce, se entretenían en exprimir la aloja y proveer los mates y rebanar sandías. Dos o tres hombres se aplicaron a calentar en las brasas unos trozos de carne entre fresca y seca, con algunos caracúes, y finalmente otros procuraban aderezar sus guitarrillas, empalmando las rosadas cuerdas. Un viejo, que parecía de sesenta años y gozaba de vida 104, estaba recostado al pie de una coposa haya, desde donde daba sus órdenes, y pareciéndole que ya era tiempo de la merienda se sentó y dijo a las mujeres que para cuándo esperaban darla a -345- sus huéspedes; y las mozas respondieron que estaban esperando de sus casas algunos quesillos y miel para postres. El viejo dijo que le parecía muy bien.

El visitador, que no se acomoda a calentar mucho su asiento, dijo al viejo con prontitud que aquella expresión le parecía muy mal, "y así, señor Gorgonio, sírvase usted mandar a las muchachas y mancebos que canten algunas coplas de gusto, al son de sus acordados instrumentos". "Sea, enhorabuena, dijo el honrado viejo, y salga en primer lugar a cantar Cenobia y Saturnina, con Esperidión y Horno de Babilonia". Se presentaron muy gallardos y preguntaron al buen viejo si repetirían las coplas que habían cantado en el día o cantarían otras de su cabeza. Aquí el visitador dijo: "Estas últimas son las que me gustan, que desde luego serán muy saladas". Cantaron hasta veinte horrosas coplas, como las llamaba el buen viejo, y habiendo entrado en el instante la madre Nazaria con sus hijas Capracia y Clotilde, recibieron mucho gusto Pantaleón y Torcuato, que corrían con la chamuscada carne. Ya el visitador había sacado su reloj dos veces, por lo que conocimos todos que se quería ausentar, pero el viejo, que lo conoció, mandó a Rudesinda y a Nemesio que cantasen tres o cuatro coplitas, de las que había hecho el fraile que había pasado por allí la otra semana. El visitador nos previno que estuviésemos con atención y que cada uno tomásemos de memoria una copla que fuese más de nuestro agrado. Las primeras que cantaron, en la realidad, no contenían cosa que de contar fuese. Las cuatro últimas me parecen que son dignas de imprimirse, por ser extravagantes, y así las voy a copiar, para perpetua memoria.

DAMA.-Ya conozco tu ruin trato
y tus muchas trafacías,
comes las buenas sandías
y nos das liebre por gato.

GALÁN.-Déjate de pataratas,
con ellas nadie me obliga,
porque tengo la barriga
pelada de andar a gatas.

-346-

DAMA.-Eres una grande porra,
sólo la aloja te mueve,
y al trago sesenta y nueve
da principio la camorra.

GALÁN.-Salga a plaza esa tropilla,
salga también ese bravo,
y salgan los que quisieren
para que me limpie el r...

"Ya escampa, dijo el visitador, y antes que lluevan bolazos, ya que no hay guijarros, vámonos a la tropa", con que nos despedimos con bastante dolor, porque los muchachos deseábamos la conclusión de la fiesta, aunque velásemos toda la noche; pero el visitador no lo tuvo por conveniente, por las resultas del trago sesenta y nueve. El chiste de liebre por gato nos pareció invención del fraile, pero el visitador nos dijo que, aunque no era muy usado en el Tucumán, era frase corriente en el Paraguay y pampas de Buenos Aires, y que los versos de su propio numen eran tan buenos como los que cantaron los antiguos pastores de la Arcadia, a pesar de las ponderaciones de Garcilaso y Lope de Vega⁶⁴.

Después de esta observación, una de las primeras que recogemos, sigamos, junto a los viajeros, interrogando lo que pensaron sobre ello. La influencia norteña predominante que les era una de las características diferenciales en la música gauchesca: «Ces musiciens ne chantent jamais que des yarabys; ce sont des chansons du Pérou, les plus monotones et les plus tristes du monde, ce qui leur -347- a fait donner aussi le nom de tristes»⁶⁵. Nos dice Azara y lo que éste aplicaba al litoral, otro lo refería a Mendoza, indicando los temas literarios: «The most favourite songs were the tristes of Perú, the mournful strains song by the subjects of the last Inca after his death. The airs are, excessively wild and irregular»⁶⁶. Opinión coincidente con la que d'Orbigny, unos años más tarde, nos mostrara: «Ces braves se délassaient de leurs fatigues en buvant, avec leur maté, l'eau de vie que le maître leur distribuait à la ronde, et dont je fus obligé a prendre ma part, sous peine d'être censé de ne savoir pas vivre. Pour qu'il ne manquat rien aux plaisirs de la station, l'un d'eux, saisissant une guitare, meuble qu'on est toujours sur de trouver dans une pulpería, quelque pauvre qu'elle puisse être, se mit à chanter de ces espèces de romances si tristes et si monotones, que j'ai plus tard entendu chanter par les Péruviens, qui les appellent yaravis»⁶⁷.

Otros señalan semejanzas con los temas españoles, «the usual saracenic minor canzonets»⁶⁸, pero en ninguna de estas líneas -348- se

encontrará un estudio consciente sobre tal o cual predominio. Sin tener en cuenta, por cierto, una ordenación cronológica de estos libros, que fuera de rigor en un examen especial; para agruparlos según los núcleos de detalles que consigan, vemos, a través de ellos, definirse la originalidad creadora de los gauchos y el carácter, uno casi siempre, de este arte que su espíritu genera.

Al iniciar el siglo pasado alguno escribe: «Like in all countries bordering on a state of nature, poetry seems the leading genius of the lower classes in this part of South America, for upon any one being asked to play a tune on the guitar, he will always adapt to it a set of extemporaneous and accordant verses, with much facility»⁶⁹. Y tal improvisación causa extrañeza a los ojos extranjeros, que no dejan de consignarla, desde éste que hace el raro parangón: «The guitarreros of South America, like the Italian Bufos of the lower class, have all a facility greater or less, of acting improvisatore»⁷⁰. Hasta este otro, que al oír cantar en una pulpería o en una parada nocturna de carretas, evoca el recuerdo clásico de los pastores virgilianos: «The men are all fond of dancing, and are never without a guitar; some are good improvisators and they relate the pleasures and adventures of their journeys to each other, as in the Bucolics of Virgil; and theis, they pass away many a moonlight evening merrily dancing and singing»⁷¹. Y por veces el apunte se alza hasta un párrafo brillante -349- como éste: «La poésie lyrique est la muse de cette terre ou la beauté du ciel, la mélancholie grandiose du désert, la sonorité facile et scandée de l'idiome national, font naître, même parmi les gens dépourvus de culture, le goût des improvisations rythmées, accompagnées des accords de la guitare. Ces poésies qui naissent de l'occasion et meurent avec elle, sont difficiles à recueillir, elles ressemblent aux fleurs des lianes que le vent du désert emporte au loin, et qui renaissent le lendemain pour disparaître encore...»⁷². Y llegando hasta fines del pasado siglo vemos otras líneas más: «Le soir, autour d'une bouteille de genièvre, pendant qu'un des assistants touche l'éternelle guitare, le payador, sur un ton monotone, débite quelques vers où se reflète l'heure actuelle, et, peu à peu s'échauffant, se hausse à des accents vraiment poétiques, où l'idée et la peinture à traits accentués, à plus de valeur que l'harmonie, généralement un peu monotone et languissante»⁷³.

Fuente de esta destreza verbal o coreográfica era la afición innata que los gauchos prestaban a su arte. Amor que venía con las dos sangres progenitoras y que a menudo pretextaba para el deleite la ocasión, nunca esquiva, de una pulpería o de un rancho concurridos. La afirmación sobre esta preferencia se repite en la mayoría de los viajeros, siempre coincidentes en el punto: «Though they show aversion to manual labor, and are generally proud spirited (particularly the provinces of Buenos-Ayres and Córdoba), they are easily⁷⁴ amused: the guitar and mages of dance possess⁷⁵ strong attractions for them, and they will inter into la zamba cueca with wonderful degree of interest»⁷⁶. Afirmación que encontramos a cada paso y sin variante notable -350- sobre la afición de este personaje que según Motussy -por ejemplo- en trances de poca holgura, se contenta de cualquier alimento «pourvu qu'auprès il ait le plaisir d'entendre gratter une guitare et de danser à son tour une danse au cru,

cielito, media caña, gato, menuet ou zambacueca»⁷⁷.

Y para terminar esta reseña, oigamos un párrafo de Mantegazza, uno de los viajeros que pusieron más ideas en sus crónicas: «Entre el pericón y el cielito corren copiosas libaciones de vino y aguardiente, mientras los más sobrios chupan mate y el poeta de la reunión improvisa cuentos y chistes amorosos que con voz nasal y melancólica acompaña con la guitarra. Muchas veces he admirado en aquellos improvisadores gran fantasía y espiritualidad, pero mis oídos se han rebelado siempre contra aquella música horrorosa y que es, sin embargo, la única armonía nacional del gaucho. El chisporroteo vivaz y lascivo de las canciones andaluzas se ha perdido completamente en las campañas argentinas y las pampas solitarias, y las costumbres de la vida salvaje o independiente han creado una música triste, monótona, lúgubre en las que, a veces, mal se asocia la lascivia con el estoicismo apático de las razas indias»⁷⁸.

Sobre el carácter de este arte, en el cual debemos refundir bajo una patita única, la consideración de la música, de la coreografía y de las letras, ya que todas se desarrollan con inquebrantable dependencia: nada encontramos tampoco en estos libros, que se aparte de la impresión -351- superficial causada por la visión y el oído; ya que, sólo incidentalmente, esta bibliografía, inicial se vincula a nuestro tema.

No escasean las descripciones de los bailes, hechas casi siempre sin determinar su nombre y las completas formas que presenta. Amadeo Jacques nos evoca una de Santiago del Estero⁷⁹, Hutchinson de Córdoba⁸⁰, Strain de San Luis, haciéndonos notar ya en sus años (1840) como las creaciones ciudadanas comenzaban a preferirse y a relegar a ejecución secundaria las zambas y los gatos del terruño⁸¹, Armagnac, de Buenos Aires⁸², y varios otros, siempre reconociendo la gracia y dignidad de las figuras en su armoniosa complicación: «The music was the inevitable guitar, which served to mark⁸³ the time for barefooted women and potrobooted gauchos, who went through complicated figures of their favourite dances with a grace and dignity of deportment that are national characteristics», dícenos

Crawford.

Omitiendo la cita minuciosa de otros viajeros, cita aquí innecesaria por la repetición de análogos conceptos, que, desde luego, en nada modifican el criterio con el cual vemos cómo estos libros encaran nuestro estudio; concluimos la visión de esta serie bibliográfica, escrita con impresiones de curiosidad y pocas veces de investigación seria, y que no conserva en este tema fragmentario -como decíamos- la alta importancia documental que en esa se descubre para reconstruir la figura gauchesca de su época, una vez sometidas más páginas a una previa crítica testimonial.

-352-

- II -

Estudios generales

La exposición de los últimos viajeros sobre poesía popular se entronca con el estudio de los primeros libros que ya tratan más directamente el asunto. No extrañará en esta serie, bibliográfica el número reducido de las piezas, ya que dejamos de lado la mayoría: es decir las que tratan, bajo el título de poesía gauchesca, la creación pseudo popular de los poemas mayores o de las composiciones imitativas. El documento en sí, es decir, el acervo de las coplas anónimas inspira pocas páginas; por orden cronológico hemos de ir citando en el parágrafo tercero los juicios o monografías que han llegado a nuestras manos.

Sarmiento

(1842)

Aunque ningún libro suyo fue consagrado a este tema por completo, recogemos en el rebelde periodista del Facundo, las primeras observaciones sobre la poética rural. El escritor que abominara la barbarie de los campos argentinos rindió -con absoluta sinceridad- tributo al sentimiento de la patria que vibraba en los cantos de su terruño. La añoranza del proscrito enciende su voz en la prensa chilena, a raíz de una representación, donde una zamacueca cuyana hizo revivir, por un instante, el recuerdo de sus años más juveniles, recuerdo que, como casi todos los de Sarmiento en esa época, se vinculaba siempre con la sombra, para él fatídica, de Rosas y con la tristísima imagen de la patria abandonada. «...Acechad a los emigrados argentinos en los momentos en que, reunidos bajo un techo amigo, i olvidando los rigores de un destino harto severo, para no haberlo sino gloriosamente merecido, ensayan rehabilitar su nacionalidad i vivir de su patria i de sus recuerdos. El minué montonero con sus graciosos -353- alegros, despierta sus adormecidas fantasías: parece que al escuchar una alegre i animada música, salen de un letargo i se sienten llamados a la vida por la armoniosa voz de una hada amiga. La corriente de placer que estos aires nacionales levantan, los arrastra irresistiblemente a pedir la media caña, el intrincado i general cielito. Oh, entonces puede estudiarse toda su nacionalidad, sus tendencias, sus bellas artes en germen, pero fecundas va en porvenir i en desarrollo. El que pulsa las cuerdas de la tan popular guitarra se abandona a su imaginación, i mil variaciones caprichosas comentan el tema favorito, perdiéndose en mil inspiraciones felices o en repeticiones armónicas i cadenciosas; repite los versos que le han sugerido sus numerosos poetas, i, mientras las parejas se enredan en el intrincado laberinto de las figuras de estos bailes, el cantor recita por no perder momentos en que la poesía se mezcla a las melodías de la música, versitos de cuatro sílabas llenos de malicia i jovialidad. Los bailarines remedan con el acompasado estallido de los dedos, el resonar de las castañuelas, i revelan en sus movimientos expresivos i en los giros, de sus brazos su origen andaluz, i

las maneras chulitas de sois gauchos i compadritos...»⁸⁴. Y sigue así describiendo el baile: página escrita con todo el entusiasmo que su vehemencia le insinúa.

En un artículo publicado casi ocho años después del anterior (1850), encontramos, al pasar, una alusión que Sarmiento hace, con cierta profundidad, sobre el carácter sensual de la coreografía gauchesca: «Nuestros bailes españoles, la cachucha, el bolero, dejan traslucir su origen meridional, árabe, voluptuoso; nuestros bailes populares, la resbalosa, la zamacueca, son más caracterizados por su tendencia a la sensualidad, i cuando los exagera el pueblo, van hasta la ofensa flagrante del decoro»⁸⁵.

Pero es en Facundo, el más afortunado libro de su pluma, donde -354- la visión que él tenía del arte campesino se fija en el papel como una síntesis de lo que -poco en rigor- en otras ocasiones escribiera. Leamos, y después comentaremos la página que consagra al gaucho cantor: «Aquí tenéis la idealización de aquella vida de revueltas, de civilización, de barbarie y de peligros. El gaucho cantor es el mismo bardo, el vate, el trovador de la edad media, que se mueve en la misma escena, entre las luchas de las ciudades i el feudalismo de los campos, entre la vida que se va i la vida que se acerca. El cantor anda de pago en pago, "de tapera en galpón" cantando sus héroes de la pampa perseguidos por la justicia, los llantos de la viuda a quien los indios robaron sus hijos en un malón reciente, la derrota i la Muerte del valiente Rauch, la catástrofe de Facundo Quiroga, i la suerte que cupo a Santos Pérez. El cantor está haciendo candorosamente el mismo trabajo de crónica, costumbres, historia i biografía, que el bardo de la edad media; i sus versos serían recogidos más tarde como los documentos i datos en que habría de apoyarse el historiador futuro, si a su lado no estuviese otra sociedad culta con superior inteligencia de los acontecimientos, que la que el infeliz desplaza en sus rapsodias injenuas. En la República Argentina se ven a un tiempo dos civilizaciones distintas en un mismo vuelo: una naciente, que sin conocimiento de lo que tiene sobre su cabeza está remedando los esfuerzos injenuos i populares de la edad media, otra, que sin cuidarse de lo que tiene a sus pies, intenta realizar los últimos resultados de la civilización europea. El siglo XIX y el siglo XII viven juntos; el uno dentro de las ciudades, el otro en las campañas».

Por lo demás, la poesía original del cantor es pesada, monótona, irregular, cuando se abandona a la inspiración del momento. Más narrativa que sentimental, llena de imágenes tomadas de la vida campestre del caballo, i de las escenas del desierto que la hacen metafórica i pomposa. Cuando refiere sus proezas o las de algún afamado malévolo, parece al improvisador napolitano, desarreglado, prosaico de ordinario, elevándose a la altura poética por momentos, para caer de nuevo al recitado insípido i casi sin versificación. Fuera de esto, el cantor posee su repertorio de poesías populares, quintillas, décimas i octavas, diversos jéneros de versos octosílabos. Entre éstas hay muchas -355- composiciones de mérito, i que descubren inspiración y sentimiento⁸⁶.

Al través de esta página se define, como dijimos, el ideario de Sarmiento sobre este asunto, cuyo interés estético o simplemente literario, se le oculta: se rinde sólo al valor testimonial e histórico de los textos, aunque su insensibilidad poética no le impida reconocer el valor emocional de los cantares. Cuando hace notar el carácter juglaresco de los payadores gauchos, que compara a los tipos similares de la edad media, nos insinúa el tema corriente en los versos campesinos: «los héroes de la pampa perseguidos por la justicia, los llantos de la viuda a quien los indios robaron sus hijos en un malón reciente, la derrota i la muerte del valiente Rauch...», y las imágenes del gaucho malo, de los malones y de las guerras civiles, acuden a llenar con la presencia esta época que debió ser característica y única en la poesía popular. Coincide con los Robertson al parangonar, con discutible acierto, nuestros anchos a improvisadores napolitanos y después indica sin cuidado los metros de sus versos, composiciones mayores siempre, a menos que en la secundaria cita de «diversos géneros de versos octosílabos» incluya las coplas y relaciones. Aquí se nos ocurre preguntar: ¿tuvo Sarmiento, en estas páginas que escribía, una noción verdadera de diferenciar la producción anónima y simple, de la labor deliberada y culta? Es probable que no, pero aún si así fuera, sus breves párrafos nos dan la impresión de lo que este hombre pudo pensar de una poesía identificada con el tipo de su estudio.

Joaquín V. González

(1896)87

El prurito de lo universal que Sarmiento puso en su labor, abarcando temas diversos de historia, sociología, crítica literaria, o didáctica, -356- se continúa en una serie de escritores nuestros, de los cuales el último y el más alto acaba de morir. Pasando por sobre la obra vastísima de Zeballos, nos detendremos en él, en Joaquín González, escritor que logró dar a su obra la unidad nacionalista y la eternidad del arte, dos caracteres excluidos de las obras anteriores, aunque el genio literario dio su rudo toque a la primera y la consagración al estudio nunca abandonó a la segunda.

En el grupo de Obras literarias, como el mismo autor llamó a ese núcleo, tenemos los libros que González consagró en aras de la poesía y de la historia. No es este el momento de señalar la orientación estética del maestro, orientación que acaso, como en la obra de Ángel de Estrada, por ejemplo, no se traduzca en la servidumbre hacia tal o cual escuela, sino en la admiración continuada hacia toda fuente de belleza; pero digamos dos palabras de un credo nacionalista, impreso en la mayoría de sus libros, ya

que hemos de transcribir lo que este artista y estudioso pensó de nuestro tema.

Él mismo nos ha dado, antes de los párrafos admirables que escribiera en el prólogo de sus traducciones de Kabir, la explicación causal de esa labor de hermosura que se inicia con la Tradición nacional y Mis Montañas. Hablando alguna vez sobre música y bailes nativos, dióse a justificar sus palabras, y decía entonces en una profesión de fe literaria: «Pero tengo que reclamar en mi favor una cualidad más que acaso de la clave de mi situación: y es aquella que Leonardo de Vinci y Ruskin señalan como fundamento y razón de toda conciencia artística, la de amar y comprender la naturaleza bajo todas sus manifestaciones, y de poder distinguir en ella los detalles, los conjuntos y las intimidades, de entender y ponerse en comunicación con su alma. Y tampoco tengo esta aptitud por estudio ni por excelencia mía: la tengo porque yo me considero un fragmento de piedra de la montaña, a cuya sombra se alza todavía la casucha donde he nacido, y dormita el valle indolente donde pasó mi infancia, y viven aún en los olivos centenarios, bajo cuyas ramas, como en los de la Biblia, se sucedieron las vicisitudes y las calmas de una vida que dejó impresas en todo mi ser sus huellas, sus conmociones, sus alegrías, sus lágrimas, sus ternuras, sus lágrimas, sus anhelos, sus dolores. Y -357- luego debajo de una tupida corteza, formada de política, derecho, didáctica, como las brasas dejadas bajo la espesa ceniza del fogón casero, he salvado vivo, para poder encender el fuego en caso necesario, el culto más acendrado por las bellas letras...»88.

Ya conocemos, pues, por propia confesión, su posición en el asunto, confesión que completa algo que mucho antes -pues no hay cambios en la evolución cronológica de su obra- insinuara: «La Naturaleza patria, como fuente directa de observación y de recursos de arte, así para el filósofo y poeta, como para el pintor y músico, es un tesoro todavía oculto, reservado a los tiempos venideros, cuando el pensamiento en su labor creadora, busque en sus senos fecundos la savia que agotaran los vicios, las aberraciones y las vanas y huera sabidurías»89. Estas palabras de una introducción, que escribiera para los Recuerdos de la tierra, de Leguizamón, en su edición de 1896, integran, con otros de esa misma pieza, una franca exposición de su pensamiento nacionalista. Abrigaba ya la esperanza de una literatura argentina, aunque -decía- «la formación de la literatura nacional folklórica es obra lenta, de término incierto»90; y enseguida su inclinación de estudioso lamenta el abandono del acervo local, al mismo tiempo que su amor a los cetros familiares le hace observar que podrían formarse grupos con caracteres diferenciales dentro de la patria común. «Nada en nuestro país se halla más disperso e incongruente que los materiales de la historia literaria y geográfica: la tarea de reunirlos, combinarlos y utilizarlos en la investigación de alguna ley histórica nacional, sería quizá de toda una vida y de sacrificios incalculables, sabemos, no obstante, por pacientes lecturas y propias experiencias, que puede construirse un sistema o mapa de las cualidades y costumbres, creencias, supersticiones, -358- modismos o variantes de lenguaje, y que las diferencias constitutivas de cada zona se hallan determinadas por los caracteres del suelo correspondiente y de su historia, comprendidas en ésta la de las razas primitivas y la del

establecimiento y desarrollo de la nación conquistadora. En tal variedad de elementos físicos históricos como existe desde un cabo al otro de la tierra argentina, la formación de esta literatura deberá ser, pues, regional, si ella ha de ser la expresión exacta del espíritu y cualidades de la nación que la habita»91.

Pero cuando su amor de artista se detiene ya para tratar su recuerdo de los cantos y bailes gauchescos, veamos el cuadro de juventud que nos ofrece: «Y no habrá país en la tierra que pueda exhibir al arte variedad más abundante de bailes nacionales, de canciones y estilos poéticos, los cuales adquieren formas, tonalidades y modismos como los caracteres de las regiones principales del territorio, y según las influencias hereditarias o de otras sociedades vecinas. En no pocas especies de bailes se mezclan en estrecho consorcio los ejercicios del ingenio nativo, ya en la poesía con que se anima el aire musical, ya en las tiernas o picantes relaciones que en instante propicio han de dirigirse las parejas, en versos improvisados o aprendidos, que tienen toda la gracia, el color y el aroma de las flores y fiestas campestres. Algunos de ellos son comunes a todas las provincias, porque logran salvar, en fuerza de su hermosura y donaire, las fronteras interiores e imponerse a la admiración de los más cultos: el pericón y el cielito reinantes en la campaña bonaerense y en todo el litoral de nuestros grandes ríos, con sus cuadros de conjunto, actitudes estatuarias, zarandeos y giros multiformes, y con los prodigios de picaresca y ágil versificación que las convierte en torneos donde se lucha con la estrofa y la melodía, como en una batalla de flores y de luces; el gato, el triunfo, la huella, el malambo, los aires y las mariquitas de Córdoba y demás provincias del centro y norte, que se caracterizan por la rapidez, la viveza y continuación de los movimientos y dibujos, por la música y las palabras, de estilo e índole especiales, y en los que tanto hace la apostura del galán, como cautivan -359- los ojos y arrancan delirantes palmoteos de aplauso el cuerpo cimbrador y ondulante, las curvas y arabescos que en el suelo trazan los pies ligeros de las muchachas campesinas, desbordantes de rosas en las mejillas y de pasión nativa en las almas; la zamacueca, el escondido, la chacarera de las tierras en los que domina un estilo más severo, sin ceder nada en encanto a sus congéneres, antes bien, elevándose por su pensamiento musical la primera, por su marcada forma escénica el segundo y la tercera por la delicada, exquisita y adorable gracia de los juegos y huidas a que se entregan, al compás de música resplandeciente de alegría los gentiles y jóvenes cazadores de amor»92.

Y al evocar estos cuadros, aquel primer deseo de estudioso se armoniza con el arte y se completa en un hondo pensamiento de profecía, al aludir al libro de Leguizamón: «Aquí he sentido, después de tanto tiempo de ausencia de mi tierra provinciana, llegar los ecos arrobadores de los cantares del pueblo, no recopilados aún ni en el pentagrama, ni en el libro, destinados a unirse para perpetuar y llegar a tiempos mejores, del porvenir, antes que desaparezcan por siempre las armonías sencillas, casi primitivas, de nuestros campos, fuente virgen aún de la futura música nacional, apenas vislumbrada hoy por algunos espíritus sinceros y desconocidos por los demás, que no ven en ella lo que Beethoven percibiera, en los ruidos de la noche, o en los ingenuos cantos de los pastores...»93.

La influencia del medio -diría Taine- señala, como hemos visto, una senda harto localista en el pensamiento de González, senda en la cual su obra, sin apartarse de ella, se alzó con el sentido colectivo del arte por el talento que en sus páginas discurre; pero esa tendencia le inspira deducciones de hondo acierto cuanto él se refiere a los orígenes de la poesía gauchesca. Esto no se reduce, por supuesto, verbigracia, a las observaciones de Mis Montañas, cuando habla sobre el tono de tristeza que ostenta esa poesía, sino cuando rastrea su íntima raíz indígena. «La vidalita de los Andes es el yaraví primitivo, -360- es el triste de la pampa de Santos Vega, es la trova doliente de todos los pueblos que aún conservan la savia, de la tierra»⁹⁴; pero veamos cómo insiste y aclara, en otra parte, esto que aquí podría tomarse como una simple analogía sentimental. «Tres siglos de convivencia de la raza blanca, con la indígena en América, han honrado las formas genuinas de la música y de la danza primitiva, con excepción del "yaraví" que en mi opinión ha logrado, por su belleza e incomparable dulzura y potencia emotiva, pasar íntegramente al corazón del vencedor blanco, para que se cumpla aquí también la ley histórica de la conquista, del vencedor por el alma del vencido» (página 57). Y añade que arrieros, gauchos y montañeses «ya en la lengua culta, pero llena de incrustaciones indígenas, que la enriquecen en todo sentido siguieron entonando el clásico "yaraví", transformado en la no menos clásica "vidalita" que, en suma, sólo se diferencia de él por la palabra amorosa que acompaña como un eco a cada verso de la estrofa, y que corresponde a la expresión castiza de "vida mía", "vidita", con que se acarician los enamorados en sus transportes íntimos, y acentúan su sentido efectivo los trovadores y payadores populares» (pág. 57). Y así sigue una bellísima página sobre las vidalitas populares.

Como vemos, y aunque sea o no acertada la genealogía de este cantar gauchesco, la ideología de González sobre nuestro folklore poético, muy anterior a no pocas obras que hoy tratan el mismo tema, establece ya el verdadero criterio hispano indígena, con el cual debe estudiarse. En esta posición teórica -pues no llegaron al estudio metódico y a la divulgación documental- es cierto que la última palabra con ello ya está dicha. En los libros siguientes encontramos el afán, más o menos acertado, de recopilar documentos o acumular investigaciones; es, pues, de un punto de vista menos teórico que hemos de recorrer los trabajos que han logrado llegar a nuestras manos.

-361-

- III -

Estudios particulares

Ventura R. Lynch

(1883)

Un folleto cuyo título no insinúa para nada el carácter de su tema, es el primero y uno de los más útiles trabajos que se consagran al arte gauchesco⁹⁵. Pero en una portada interior otro título: Costumbres del indio y gaucho, nos descubre el asunto especial del libro, escrito por Ventura R. Lynch. Se inicia con cuatro brevísimos capítulos -como todos los de esta monografía- de índole histórica sobre el gaucho, en los cuales la sucesiva aparición de los bailes, que en distintas épocas indica, puede sugerir, si ella es verdadera, una interesante cronología. En el capítulo Los primeros gauchos (1806-1832) nos dice: «La música era la música de nuestros días, corrupción entonces de aires andaluces, que hoy está sumamente adulterada. Cantaban la cifra, el cielo, el fandanguillo, composiciones todas más parecidas a la jota, el bolero, y otras muy vulgarizadas entonces y hoy en Andalucía. Ya el malambo comenzaba a -362- servir de torneo o palenque, en donde el paisano iba a disputar su gloria como danzante» (página 6). Enseguida, al tratar de El gaucho federal (1832-1852), añade: «La música había sido aumentada con hueyas, gatos, pericones, triunfos, mediascañas, tristes, estilos, cuecas, etc., imperando en su letra los gritos de muerte que lanzaban los seides del tirano...» (página 7). Y con el Gaucho unitario afirma: «Ya en su tiempo se oye el Marote, el Palito, el Prado y otros bailecitos».

Acaso no sea necesario hacer notar la reserva con que estas afirmaciones deben tomarse, cuando no se fundan en un serio testimonio, pero podemos no detenernos en ello, pues el valor de este trabajo estriba en los documentos de poesía y música popular que nos transcribe, y sobre todo en la honradez de los textos literarios, únicos que no creo del todo desconocer. No es posible detenerse en citar la descripción minuciosa que hace de muchas danzas, por ello he dado en la nota anterior el índice en el cual constan las divisiones, correspondientes cada una a una especie coreográfica o vocal. Dejando de lado las décimas, estilos y milongas que, como hemos dicho ya, en rigor no deben agruparse bajo la denominación de arte anónimo gauchesco, da Lynch piezas interesantes, con indicación de fecha y procedencia, como el gato (páginas 19-31), el Triunfo (21), la Huella (22), el Prado (26-27) y otros más. En resumen, esta pequeña obra nos da una clarísima sensación de ambiente y de verdad documental en nuestro folklore literario. Es una reseña que, a pesar de su brevedad, quizá en esta bibliografía menor no haya sido superada, entre los escritores argentinos, por la conciencia y anhelo documentario de su autor. Sirvió este libro como base para otra publicación no lejana: Ensayos dramáticos por Abdón Arosteguy (1896). En unos últimos capítulos de esta obra se hace una reseña sobre músicas gauchescas (páginas 369-390) «tomando algunos datos de un folleto editado en esta ciudad el año 1883». Nada original tiene el trabajo, pues el uso de los datos se aumenta hasta

la copia del texto íntegro, y al apartarse de su fuente nos parece el escritor tan desacertado hasta llegar a afirmarnos (página 388) que la chacarera es parecida a la firmeza... Fuera de los datos de Lynch, lo único nuevo es un suplemento de -363- músicas, escritas por don Antonio Podestá, divulgadas por segunda vez en un folleto publicado cuatro años más tarde bajo el nombre de este último.

Ciro Bayo

(1902)

Cerca de veinte años después de este ensayo de Lynch, recogemos en la Revista de archivos, bibliotecas y museos el nombre de *Ciro Bayo*, uno de los extranjeros que se dedicaron con más empeño a estudiar estos cantos gauchescos, oídos por él en ranchos donde -por propia confesión- «más de una vez se me han humedecido los ojos al oír recuerdos y tiernas reminiscencias de la madre patria»⁹⁶. Y nada fuera una simpatía por su tierra, si no tuviéramos en esas líneas definido el criterio absolutamente españolista que en todas sus páginas lo guía. Da en ese trabajo algunas piezas populares, ínfima colección que, algo aumentada, publica más tarde en la *Revue hispanique*⁹⁷. Formada casi toda por romances, no esta contribución, sin embargo, el trabajo definitivo -o al menos el más empeñoso- de *Ciro Bayo*; posteriormente publica el libro que lo vincula a la bibliografía gauchesca⁹⁸. Lo llamó *Romancerillo del Plata* y se divide en diez y seis capítulos, seis de los cuales tocan directamente el asunto de los cantos en verdad populares (capítulos VIII a XIII). Los siete primeros se dedican a romances, juegos, coplas de cuna, adivinanzas, milongas -364- y cantares: los dos últimos a versos históricos y mezclados con latín. Adviértenos que la colección es tomada en Buenos Aires, sin deslinde de lo culto y lo anónimo que en ella hubiera (página 123) y después de pintarnos con acierto la figura gauchesca, entra a exponer las trescientas coplas de su colección, agrupadas, siguiendo la acertada pauta de temas que *Rodríguez Marín* empleó en su *Cancionero español*.

Predomina en sus ejemplos el elemento hispánico en proporción más sensiblemente acentuada que en otras provincias argentinas: hecho que quizá se debiera al cercano aporte de la inmigración, pues las coplas son realmente recogidas en el lugar que indica; si no nos bastara la afirmación responsable del compilador, estaría nuestro testimonio de haber hallado ahí no pocas que él también transcribe. Al mérito de ser la primera obra de estricta recolección literaria, se añade el haber traído este aporte de coplas, cuando este material de estudio no había aún preocupado muchas atenciones. Sin embargo, y lo decimos a pesar de la

simpatía que prodiga su esfuerzo, sus páginas dan una impresión de superficialidad que, a veces, se delata claramente en yerros imperdonables en quien debió conocer el medio en el que estudiaba. Asigna en alguna parte a Obligado, una estrofa de Domínguez (páginas 103-104) clasifica, como baile de una sola pareja, al Cuando, añadiendo otra danza desconocida: el Como, quizá por la vecindad gramatical con el primer nombre (página 125)... A lo largo de las notas explicativas de los cantares, deslízanse errores de definición, como en aquella sobre la Tipa, que otra vez señalamos; el llamar «tuétano o meollo de los huesos» a los «caracuces»; «boleadoras de enlazar» a las Tres Marías; sin contar los deslices de transcripción. Verdad es que tales detalles son insignificantes en sí, pero dan aquella de que quien los escribiera, estuviese hablando tan sólo de oídas. Sin decir que profundizó como debiera, no es este, sin embargo, el caso de Ciro Bayo, que anduvo por nuestra tierra y nos dejó este libro bien intencionado.

-365-

Ricardo Rojas

(1907)

Siguiendo el orden cronológico, recogemos el nombre de Ricardo Rojas después del de Ciro Bayo. En 1907 nos dio *El país de la selva*, en cuya segunda parte, cuatro capítulos (V a VIII) describen escenas santiagueñas, a cuyo amparo cita algunas piezas, quechuas y castellanas, de poesía: pero el trabajo más importante de su serie bibliográfica es el volumen de *Los gauchescos*, publicado diez años después de aquél, como primer tomo de su *Historia de la literatura argentina*.

Es, ciertamente, ingrato el deber de señalar ciertos libros desde un punto de vista fragmentario, sobre todo cuando su mérito estriba, no en la detallada conclusión sino en la arquitectura ideológica que los sostiene; y casi siempre la visión profunda y reducida de algún detalle oculta la impresión del conjunto. Esto pensé al llegar a esta altura de mi labor y también pensé, en un principio, callar estas apuntaciones marginales: no podía olvidarme que había vinculado a su tendencia un sentido de mi orientación intelectual, recogiendo la primera sugestión de su cátedra y sus libros; pero, sin embargo, no pude olvidar tampoco que la sinceridad no me inhibía para escribir en estas notas un nombre que significa, en nuestras letras, el anhelo teorizador más alto hacia una conciencia argentina y más cuando en estas reseñas bibliográficas me limito a dejar que digan de su valor los mismos libros. Así me resolví a hablar de sus páginas con la misma independiente sinceridad que pongo al hablar de otras, en estas notas documentales donde he aspirado a reunir todo lo que me ha sido dado conocer sobre poesía anónima gauchesca.

Aunque parezca extraño en su fecunda obra, siempre nacionalista, no damos con muchas páginas dedicadas al estudio serio de los motivos populares, al comentario detenido de algún problema referente a tal asunto, a pesar de tener en su mano los materiales de la colección particular que cita.

Él mismo fundamenta esta afirmación al escribir en el Prólogo de una colección de Documentos para el estudio del folklore argentino -366- (Instituto de literatura argentina, tomo I, página 7, Buenos Aires, 1923), anunciando una serie de fascículos sobre poesía y sobre danzas nativas: «En ellos se hará la documentación gráfica, la descripción técnica y la crítica histórica de nuestros bailes populares, ambiente social de aquella música y de esta poesía...». Aludía, con razón, a algo nunca hecho hasta el momento en que escribía esas líneas.

Tres capítulos de sus Gauchescos tratan nuestro tema: El V se intitula: «El Folklore de los gauchescos» y en él transcribe material de lenguas indígenas, a veces enlazadas con el castellano, transcripciones que no tienen otro objeto que el de «mostrar documentos típicos de hibridación filológica» (página 132).

Establece el verdadero criterio con el cual se deben estudiar estas influencias que forman el sentido regional del arte nativo y define su teoría de las tres impregnaciones espirituales que ha tenido el gaucho, la filológica, la psicológica y la sociológica. En otro capítulo, el VIII, «Poesía lírica de nuestros campos», ya estamos en medio del asunto. Después de señalar los instrumentos particulares en la música nativa, ya que ésta se une tan estrechamente con la poesía, llega a un tema que lleva los caracteres del doble origen indio e hispánico: la vidalita (página 200) dando su forma clásica y las variantes de esa forma que, según parece, después ha ido adoptando; así transcribe enseguida una serie de vidalitas y al final, dos transcripciones musicales, anotadas por Chazarreta, de la chacarera y del gato, con una veintena de coplas que se adaptan a cada baile. El último capítulo es el IX, «Poesía dramática de nuestros campos», y en él se recoge una orientación más asimilable porque ya es más claramente definida. Al comenzar el parágrafo segundo varias cuestiones realmente interesantes se proponen: los problemas de la clasificación coreográfica, de la razón nominal de los bailes y de descripción. En el primero he aquí su agrupación (página 228), ya que otra que da más adelante (página 254) es, según él mismo, incompleta y provisoria: «Atendiendo a su procedencia los dividiría en indígenas y españoles; atendiendo a su cronología, en precolombianos y coloniales; atendiendo a su carácter, en litúrgicos y profanos. Luego podríamos añadir las formas híbridas o mixtas, las -367- rondas infantiles, las danzas de cuenta, las pantomimas dramáticas, las representaciones cantadas». En otro lugar he dar un ensayo de una clasificación, acaso más lógica y sencilla. No establece, en cuanto al origen de los nombres en las danzas, una teoría seria, ya que escribe que «estas piezas han tomado a veces su nombre del estribillo con que el cantor acompañaba las coplas o bien se ha hecho entrar en éste el nombre de la pieza»; por supuesto que tal cosa es indudable, el mérito está en designar qué nombres han seguido una u otra formación...

Las descripciones de bailes gauchescos -bellas y armoniosas descripciones de artista- incluyen a la zamba (230), la firmeza (232), el gato con

relaciones (235), el pericón (237) y, en párrafo aparte, la Ronda, de Amaicha, descubierta o, mejor dicho, interpretada por Adán Quiroga. Tal es la síntesis de lo que Ricardo Rojas expone en sus libros, como contribución al estudio particular y en detalle del arte gauchesco primitivo.

Albert Friedenthal

(1911)

En 1911 encontramos la publicación de una labor, sino desconocida al menos olvidada por quienes creen tener todo derecho para dominar esta materia. Trátase, sin embargo, de una obra escrita con una absoluta corrección, respetando fielmente los textos populares y con esas primicias del método y de la provechosa observación que disciplinas europeas han traído más de una vez a los estudios argentinos. Comenzó Albert Friedenthal su colección en 1882, con textos recogidos por él mismo en la América española, textos antiguos casi todos, aunque sólo en 1901 terminase su búsqueda. «He transcrito una gran parte de esos trozos -dícenos él mismo- directamente de oído: he tomado otros sobre apuntes de músicos que conocían bien el arte de su pueblo, y en publicaciones existentes». Pero en todos ellos, y aquí está el mérito del trabajo, se conserva el respeto por la forma primitiva, el matiz particular de las creaciones populares. «Claro -368- está -añade- que nunca he corregido las faltas ortográficas desde el punto de vista académico, que deben considerarse como sancionadas por el uso tradicional. Entre esas faltas pueden citarse las series de quintas y octavas, tan encantadoras en las zamacuecas, las relaciones no armónicas y las quintas en las vidalitas y muchas otras». Con estos materiales publicó en 1911, bajo el título de *Stimmen der Völker*, la primera parte de su obra sobre La música popular de los criollos de América dividida en seis cuadernos, de los cuales el quinto lo consagra al arte rioplatense⁹⁹. No puede, sin embargo, reducirse el estudioso a recorrer esta parte solamente porque, debido a la misma vinculación que una común influencia española detiene sobre las floraciones populares de nuestra América, los bailes o cantos de las comarcas geográficas distintas se estrechan entre sí bastante. Así tenemos, verbigracia, en el cuaderno IV, dedicado a Chile, un complemento necesario del siguiente. Se inicia la colección argentina -los seis cuadernos traen todos los textos en versiones francesa e inglesa, fuera del original alemán- con la vidalita en dos variantes diferentes y después de dar un gato y algunos estilos pampeanos, describe el pericón, a propósito del cual sugiere la curiosa noticia de que parece ser el músico Gerardo Grasso, de Montevideo, su primer editor en 1880. Pasando por sobre los detalles de anotación en cada pieza, esta obra nos

da un interesante cuadro del arte americano en general, pudiendo comprobarse las analogías y coincidencias que aquel fondo común hispánico deja visibles, a pesar de la influencia de las razas indígenas que en cada región ponen su sello dominante.

-369-

Dos años después de publicado ese trabajo, que pudo y debió dar él solo a su autor el ser respetado por quienes abordaran el asunto, dio Friedenthal a la imprenta un libro: Musik, tanz und dichtung bei den Kreolen Amerikas, que complementa la tarea anterior. Formado con el mismo plan que aquélla y reproduciendo, en parte, hasta páginas de las Stimmen der Völker, lleva, junto con ejemplos musicales, notas explicativas y comentarios ilustrando esos ejemplos; y aun la parte documental, a veces, la supera dando temas omitidos. Siendo las páginas pertinentes de ambos trabajos dedicadas con preferencia a la música gauchesca, su valor esencial se acrece, pues, si se las considera desde tal punto de vista; pero al mismo tiempo encierran un caudal interesante de coplas y cantares, sobre todo de útiles observaciones sobre las especies coreográficas. No tiene, por lo pronto, su labor, las vacilaciones y los descuidos de otros trabajos: se cimienta en lo deducido por el propio estudio y acaso -sin olvidar que cuanto más ahonda el estudio más se perfecciona el resultado- se le pudiera achacar como único cargo el no haberse extendido a los demás bailes y cantos de la tierra.

A pesar de esta falta de conclusión, que de no existir nos hubiera dado ya un grupo completo, su trabajo quedará sin poder modificarse ni mejorarse en cuanto a los temas existentes, porque respetan la versión oída y los ha escrito alguien que dominaba técnicamente su arte. Porque esa cualidad primera es, sobre todas las demás, la que rinde más valor a tales estudios, aunque exista la pretensión de desdeñar lo hecho para reconstruir con mayores o menores probabilidades de acierto. No habiendo ninguna raíz documental que permita dar la cronología de un texto antiguo, básico para las creaciones o variantes posteriores, tenemos que resignarnos a aceptar todas las versiones con tal que cumplan ese postulado de probidad. Diseminada en nuestra tierra la simiente del arte nativo, su interpretación se sujeta puramente al arbitrio particular, pues los gauchos que aprendieron una vez un texto, le introducen al repetirlo las modificaciones, intencionadas o no, de su habitual independencia. ¡Cuántas veces he oído en su música, y también en su poesía, lecciones distintas de un mismo tema y sin necesidad de un cambio geográfico siquiera!

-370-

¿Cuál de estas versiones es la verdadera, si tomamos por tal la que sirvió como tema originario? La definición es imposible en cuanto al material puramente nuestro, pues debemos hacer una excepción con el que acusa un origen hispánico, ya que en este caso tenemos un punto de partida en las músicas españolas transplantadas a las Indias. Pero, aun en tal caso, el eslabón que una la formación europea con la formación americana será difícil de establecer por la existencia correlativa de variantes, entre las cuales unas no pueden anularse en favor de otras, porque es idéntica su expresión documental. He aquí cómo el asunto se resolvería, únicamente en el caso de que llegara a encontrarse una anotación antigua. Mientras

tanto, aquel valor de las obras actuales, o casi actuales, es el mismo desde este punto de vista, estableciendo únicamente una graduación la primacía del orden de fechas en los temas publicados.

Este hecho en cuestiones literarias no es tan extremado porque la fecundidad del acervo influye sobre esa construcción de detalle y, aunque en rigor lo mismo existe, no tiene la importancia de referirse sólo a unos cuarenta textos fundamentales. Así podría apoyarme en las palabras de Machado y Álvarez, cuando escribía en el Post scriptum al Cancionero de Rodríguez Marín, que «considerando cada composición poética como una integración de elementos anteriores y coetáneos, la poesía del pueblo es con razón anónima, y las variantes interesantísimas, hasta tal punto que casi estoy por afirmar que no hay coplas realmente típicas de las que las otras puedan considerarse como deformaciones y en las que, substrayendo de cada una de ellas las notas comunes, por ser una adición de elementos diferenciales tan leves, la vista perspicaz no alcanza a distinguirlos, la obra del individuo es casi nula». Esa transformación en el seno del arte popular es continua y explica -no es necesario repetirlo más- la inmensa y justa tolerancia que debe tenerse por todas las versiones. Esto en cuanto a la faz científica de los trabajos. En cuanto a su faz artística, todos tienen -a menos de ser muy malos- esa belleza íntima, variada en un mismo motivo, que las creaciones gauchescas atesoran.

La labor de Friedenthal no puede encasillarse dentro de la bibliografía -371- puramente musical, como hemos dicho por tal razón, entre sus precursores vincúlase a su nombre el de Ciro Bayo, verbigracia, que se limitó a trabajar sobre coplas y romances. Friedenthal estudió también los bailes y sus letras; no se redujo a la visión fragmentaria de otros que más adelante se especializaron en la música. Tan íntima es la unión en las especies coreográficas o vocales de esos dos elementos, que por veces es dificultoso resolver la absoluta clasificación de algunos libros que, como éste, recogen impresiones generales.

Lo que sería interesante hacer con estos trabajos, es la agrupación sistemática, y aparte completada, de sus materiales útiles: de tal modo se tendría un corpus documental reuniendo todo lo disperso y las colecciones se complementarían unas con otras. Cada obra trae su aporte de interés, más o menos grande; a veces ese aporte suele ser un simple detalle, pero que no logra repetirse. Cita, por ejemplo, Friedenthal, entre tres variantes de vidalitas, un tema que no he visto repetirse en otra publicación; yo recuerdo haberlo oído en guitarra una vez en nuestra campaña bonaerense y nunca más he logrado que una segunda audición me renovara aquel recuerdo fugaz, del curioso motivo, implorante y tierno como un sollozo, sugeridor como el infinito de la pampa.

Resumiendo así esas distintas contribuciones, todo lo mediocre separado, y agregando el aporte nuevo, necesario para integrar una recopilación total, se podría tener la constancia de libros, sumamente raros para y, lo que es más, el testimonio de época o el detalle fugaz que el estudio actual no aporta. De otra manera, también alcanzaría a reemplazarse con la publicación de una serie en orden cronológico, conteniendo la reimpresión de los trabajos sobre el tema hasta una fecha determinada -verbigracia: a Friedenthal inclusive-, y en postrer término el estudio valorizador, después de un tomo con el material que amplíe lo anteriormente expuesto.

De ambos modos se respetarían todas las variantes en aquellos textos y se formaría, acrecido por la labor nueva, un conjunto homogéneo y fundamental.

-372-

Carlos B. Quiroga

(1923)

Diez años después de aquella publicación de Ciro Bayo sobre Buenos Aires, se imprime otra, sobre Catamarca: *Alma Popular* de Carlos B. Quiroga. Ciento setenta y cinco coplas nos da este libro, en el cual la ausencia de una clasificación más o menos seria, explicaría nuestro silencio sobre un trabajo que más se acerca a la bibliografía literaria -llamarémosla así- del tema, que aquí no recogemos; pero diremos dos palabras sobre él, ya que en una de sus partes se habla sobre el hispanismo y el criollismo de la poesía gauchesca, problema científico que aquí también se trata. Detalla el señor Quiroga, en la sección de su obra titulada *La musa popular catamarqueña* (páginas 117 a 181), las conclusiones sobre el asunto que glosa en anteriores capítulos sobre el Arte popular catamarqueño. Alentado por gran cariño a esta provincia, que le inspira no pocas hermosas páginas de comentario, él mismo malogra muchas veces su labor crítica. Vamos recorriendo algunas páginas. Dícenos que de ciento cincuenta y siete coplas transcritas por él, setenta y ocho son argentinas, sesenta y ocho españolas y once dudosas (página 136). Sin hacer una minuciosa concordancia, algunas que el autor da como argentinas son españolas, verbigracia, las números: 18, 51 y 105 que corresponden a los 1745, 5991 y 7615 del Cancionero de Rodríguez Marín, en el cual él mismo se apoya sin haber hecho de él una revisión muy minuciosa: la copla que en la página 127 cita como no existente en esa colección lleva el número 7020 (nota 5); esto lo prueba con ser un mínimo detalle. Otras, las números 19, 21 y 24, pueden ser también hispanas, pues su causa de localismo: «el leitmotiv del perro cosa muy argentina» es común en España (Rodríguez Marín, ob. cit., 2910 y Narciso A. Cortés, ob. cit., 4548); en otras coplas, como la número 26, se nos dice que es dudosa (página 131) y enseguida que es argentina (página 134). Una vez señalado así el núcleo hispánico y el local, sostiene el autor que de aquellas «setenta y ocho» piezas, una veintena es de Catamarca esto solamente no sería bastante, en rigor, -373- para sostener una primacía local como la que él sostiene y menos todavía si se hacen ciertas consideraciones sobre el punto. La copla 119 bis, con la pequeñísima variante de un nombre geográfico distinto, se recoge en Buenos Aires, Santiago del Estero o Corrientes, lo que permite creer que se trata de una fácil variación de un texto nacido, ¿por qué precisamente en Catamarca? Insiste siempre en que las coplas

pueden ser «sospechosas de reminiscencias, pero en su forma actual son sin duda catamarqueñas» (página 142). Pero, ¿en qué consiste tal originalidad? Mientras no sea sensible ese rasgo inconsútil que el señor Quiroga no nos muestra, ha de haber incrédulos sobre ello. Después de todo, a nada lleva esa minucia localista, falsa casi siempre, cuando se sale fuera de un reducidísimo núcleo cuyo origen positivamente se conoce y que no ensambla influencia alguna, para los demás casos sólo pueden considerarse y anexarse con este criterio, aplicable con absoluta comodidad para cualquier provincia: «De éstas han podido ser algunas interprovinciales o hispanas, por su origen, pero el andar en boca en boca en Catamarca las ha vuelto de formación catamarqueña» (página 172). Sólo por esta afirmación podríamos no acompañar al autor de *Alma Popular* en las localizaciones de su libro. Es arriesgado en estos trabajos hacer afirmaciones o dar textos con absoluta seguridad, sin dejar que cierto tiempo confirme o destruya pareceres. En el primer párrafo del capítulo inicial de su estudio, el autor nos confiesa que su colección se ha reducido -como su publicación- a la región catamarqueña, y ello nos da el porqué de la impresión de superficialidad que ostenta. No ha habido la comparación de varias ni la búsqueda de variantes para tratar de establecer un texto más perfecto; por eso nos encontramos, verbigracia, con esa canción que en rigor debemos creer que no es tal, por la primacía cronológica de otro texto documentalmente explicado (ver nota 285) con un canto *Al año 61* (página 82), cuyo texto posiblemente verdadero, por la conclusión y la pureza superiores, se recoge en Jujuy con el nombre de su autor local; o con las *Aventuras de un jilguero* en una versión bastante incompleta y mutilada, ya que tiene apenas la cuarta parte de la extensión de un texto que, precisamente, en Catamarca se encuentra. Se trata, en -374- suma, de una publicación colocada, cuanto más, a idéntico nivel que algunas anteriores, aunque con la diferencia que el lector debe ser mucho más indulgente con las otras, pues su utilidad no despertó a pesar de todo en sus autores, Lynch, Bayo o Friedenthal, verbigracia, excesivas pretensiones.

Dejando de lado las publicaciones con incidental referencia al asunto y las publicaciones musicales que secundariamente traen textos de poesía, he reunido en estos tres grupos todos los libros sobre el tema que he logrado consultar. La lista, con todo, es ciertamente incompleta: a pesar de empeñarme con todo ahínco para incluir ciertas obras más, no he podido ver algunas -verbigracia: el *Journal of American Folklore*, y no desespere de encontrar más adelante alguna otra labor desconocida que el azar arroje en mis manos. Con todo, estas páginas anteriores encierran la regesta de la mayoría de los títulos aunque ellos parezcan de número harto reducido. No es tanto, sin embargo, por esta pobreza numeral que debe apenarse el estudioso, cuanto por la penuria de conceptos serios y de labor científica que ostenta la mayor parte, excepción hecha con Friedenthal. En unos domina el balbuceo que reduce las monografías a una serie de datos interesantísimos pero sin vínculo metódico de ninguna clase y de utilidad puramente fragmentaria en los detalles, como el caso de Lynch; en otros el talento personal, innato, recubre el estudio ausente y la falta de una investigación individual más fructuosa cuanto más humilde y paciente. No ha tenido nuestra lírica popular un estudioso de la altura del que

tuvieron las adivinanzas rioplatenses, que nos diera un trabajo orgánico, ordenado, sin devaneos peregrinos ni deducciones antojadizas. Debo confesar tal cosa al poner fin a estos apuntes para que el investigador vea por qué en unas pocas páginas, y extendiéndome acaso en ciertos nombres, se encierra la bibliografía de poesía gauchesca durante cerca de dos centurias. Por otra parte, ninguno de estos juicios es absolutamente personal y arbitrario; basta recorrer, de buena fe y sin partidismo alguno, los libros apuntados para reafirmar ese parecer.

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

